



DIÓCESIS DE SAN JUAN  
DE LOS LAGOS



INCHILARE AMORIS IN CRISTO

# Boletín DE Pastoral

REVISTA DIOCESANA MENSUAL  
RUMBO A LOS 50 AÑOS DE LA DIÓCESIS

**Jesucristo,  
el amor de Dios encarnado** (cfr. DCE 12)



**Las bienaventuranzas,  
"Carnet de identidad del Cristiano"**

(GetE 63)

# SUMARIO:

Mensaje del Señor Obispo .....	1
Presentación .....	3

## NOVENARIO DE POSADAS:

1<sup>º</sup>.....5 - 2<sup>º</sup>.....6 - 3<sup>º</sup>.....7 - 4<sup>º</sup>.....8 - 5<sup>º</sup>.....9 - 6<sup>º</sup>.....10 - 7<sup>º</sup>.....12 - 8<sup>º</sup>.....13 - 9<sup>º</sup>.....15

RETIRO PARA LOS AGENTES DE PASTORAL .....	16
---	----

## SUBSIDIOS COMPLEMENTARIOS:

a) Celebración de la corona de Adviento, en la Iglesia y en familia .....	27
b) Los personajes del Adviento, modelos de fe y esperanza .....	31
c) Un buen ejercicio para el Adviento. ....	33
d) Tres actitudes clave para vivir el Adviento y la Navidad .....	34
e) Camino de Adviento y Navidad: Cuido mi familia y la creación .....	36
f) Domingos de Adviento.....	37
g) Celebración penitencial de Adviento.....	49
h) En familia esperamos a Jesús, nuestro Salvador .....	53
i) El regalo de navidad .....	62
j) Solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María .....	63
k) Rosario Guadalupano .....	65
l) Hora Santa : Vigilia de fin de año .....	72
m) ¿Qué es la Octava de Navidad?.....	84
n) Domingo dentro de la Octava de Navidad .....	85
o) Solemnidad de Santa María, Madre de Dios .....	89
p) Epifanía del Señor .....	93
q) El bautismo del Señor.....	96

BIBLIOGRAFÍA y WEBGRAFÍA .....	99
--------------------------------	----

Centro Diocesano de Pastoral

Morelos 28. A. P. 21

Tel. (395) 785-0020

Correo-E: [cpastoral@gmail.com](mailto:cpastoral@gmail.com)

Messenger: [cpastoral@hotmail.com](mailto:cpastoral@hotmail.com)

47000 San Juan de los Lagos, Jal.

*Responsable:*

**Comisión de Pastoral Litúrgica**


*Diócesis de San Juan de los Lagos.*

# Mensaje del Señor Obispo

## A toda la familia diocesana

San Juan de los Lagos, Jal.

**Asunto:** Fortalezcamos nuestra identidad católica, en Adviento-Navidad.



**E**stimados hermanos en el Señor, a cada uno dirijo un saludo fraterno, deseando de corazón que el mensaje de paz y alegría que nos trae Jesucristo con su nacimiento, despierte en nosotros el deseo de conocer más vivamente nuestra fe y vivir con mayor empeño y compromiso la vida cristiana.

El VI Plan Diocesano de Pastoral, nos ha hecho notar que somos una Diócesis con hondas raíces cristianas y no podemos menos que bendecir a Dios por los grandes valores que han forjado la identidad católica. Nos distingue el amor a Dios, a Cristo una fuerte y variada piedad mariana, el testimonio de hombres y mujeres que derramaron su sangre por Cristo Rey con amor y valentía; la riqueza de tradiciones heredadas por nuestros antepasados, gran cantidad de vocaciones sacerdotales y consagradas; pervive en nuestros pueblos y ciudades la marca de la cultura cristiana; un fuerte arraigo de la piedad popular en las comunidades de nuestra diócesis, tanto en el campo como en la ciudad; el gran número de agentes laicos que se integran a la pastoral en las comunidades; la apertura misionera; el aprecio al valor del matrimonio y de la familia; y el caminar pastoral que hemos realizado de manera orgánica. Somos un pueblo principalmente mariano y martirial (cfr. VI PDP 100-101).

Pero nuestra identidad católica no se queda intacta ante los cambios socio-culturales. Estamos experimentando el paso de una cultura religiosa tradicionalista a un contexto postmoderno, que produce un sacudimiento espiritual en la identidad de los católicos (cfr. VI PDP 141). Entre algunos factores que observamos al interno de nuestra vivencia eclesial, está la falta de coherencia entre la fe y la vida de los bautizados, una débil formación cristiana y un analfabetismo religioso. Esto se manifiesta en la superficialidad de los compromisos sacramentales, en la ligereza de la vivencia de los valores, en la indiferencia religiosa, en el abandono de la fe por parte de muchos bautizados, en los estilos de vida marcados por el secularismo,





el individualismo y otras ideologías que están imperando. Esto nos lleva a constatar que estamos viviendo un cristianismo más centrado en el culto y el adoctrinamiento que en la experiencia de Encuentro con Jesucristo y el compromiso social de la fe (cfr. VI PDP 90-95).

Estimados hermanos, *el tiempo litúrgico de Adviento y Navidad, y el Año del Plan Diocesano de Pastoral y del Despertar Católico*, son una buena oportunidad para reencontrarnos con el Dios de Jesucristo. «Creemos que las actitudes de Jesús, los principios, criterios y valores del Reino de Dios, conforman nuestra identidad más profunda como discípulos misioneros, que nos lleva a cumplir en corresponsabilidad la misión como miembros vivos de la Iglesia, anunciando su Palabra, celebrando los Sacramentos y practicando la caridad (VI PDP 129).

¿Cómo se hace para llegar a ser un buen cristiano? La respuesta es sencilla: es necesario hacer vida, lo que dice Jesús en las bienaventuranzas. Las bienaventuranzas muestran el perfil del verdadero creyente. Es el camino para vivir la vida cristiana al nivel de santidad. Los santos no hicieron otra cosa más que vivir las bienaventuranzas, porque el cristianismo es una religión práctica no sólo para arrinconarla en el ámbito teórico y de lo privado.


Jesucristo, en toda su vida, desde el nacimiento en la gruta de Belén hasta la muerte en la cruz y la resurrección, encarnó las bienaventuranzas. Las bienaventuranzas son el rostro de Jesús, porque Él con absoluta libertad y radicalidad las hizo vida y con ello mostró que el reinado de Dios ya está aconteciendo.

Las bienaventuranzas son el «carnet de identidad del cristiano» (GetE 63), para poder vivir hasta el final un programa de santidad que va contracorriente respecto a la mentalidad del mundo. Por ello, celebrar el nacimiento del Salvador es la fiesta de la alegría y de la esperanza, donde nadie debería quedar indiferente.

Queridos hermanos, el Magnificat, el cántico de María, pobre de espíritu, es también el canto de quien vive las bienaventuranzas. La alegría del Evangelio brota de un corazón pobre, que sabe regocijarse y maravillarse por las obras de Dios, como el corazón de la Virgen, a quien todas las generaciones llaman «dichosa» (Lc 1,48).

Que Ella, la Madre de los pobres y la Estrella de la nueva evangelización, nos ayude a encarnar las bienaventuranzas en nuestra vida, a atrevernos a ser felices y a dar testimonio del nombre cristiano.

Les imparto mi bendición.

  
 + JORGE ALBERTO Cavazos Arizpe  
 Obispo de San Juan de los Lagos.

# PRESENTACIÓN



## Ser cristianos, en una sociedad que camina vertiginosamente hacia la descristianización

En estos tiempos nos sentimos preocupados por la dirección que nuestra sociedad y nuestra cultura están tomando y por lo que eso implica en cuanto a la manera en la que vivimos nuestra fe y en la que llevamos a cabo nuestra misión cristiana en nuestros hogares y comunidades, en nuestras parroquias, escuelas y ministerios.

Ya es innegable que nuestra sociedad está siendo progresivamente descristianizada. Nuestras élites, en la política y el derecho, en la educación y los medios de comunicación, están buscando, por muchos medios, expulsar a Dios de nuestra vida cotidiana, y silenciar su voz dentro del corazón humano. Pero a medida que la realidad de Dios se va desvaneciendo, la realidad de la persona humana también va desapareciendo. Nos estamos convirtiendo en extraños para nosotros mismos. Ya no sabemos quiénes somos ni qué hay dentro de nosotros mismos. Nos enfrentamos a muchos problemas e injusticias en nuestro territorio diocesano, analizados ya en el VI Plan Pastoral. Son todos ellos, indicadores de que nuestra sociedad ha perdido el sentido de la verdad acerca de la preciosa naturaleza y dignidad de la persona humana. Al perder de vista a Dios, ya no sabemos cómo dar respuestas a esas situaciones.



¿Estamos realmente mejor si vivimos sin Dios, como si él no existiera y como si pudiéramos sustituirlo con nuestra ciencia y tecnología, con nuestras propias invenciones y dispositivos electrónicos? ¿Acaso el satisfacer nuestras necesidades y deseos, el placer material y la comodidad corporal —sentirnos bien, tener los productos adecuados y un flujo constante de entretenimientos estimulantes—, acaso es esto lo que proporciona una vida feliz y significativa? ¿O hay algo más?

Cada uno de nosotros ha sido creado por Dios y para Dios. Este es el hermoso misterio que se encuentra en el corazón de la existencia humana. Todo niño que nace, desde el principio de los tiempos hasta el final de ellos, nace por un pensamiento amoroso de nuestro Padre Celestial, que nos mantiene bajo su mirada, viéndonos, a

cada uno de nosotros como seres de su propiedad, como un hijo amado.

Esto es algo que nunca reflexionaremos lo suficiente. Adoramos a un Dios que nos ama tanto que entró en el mundo como cualquiera de nosotros, en el seno de una madre, y que experimentó todas las humildes realidades de nuestra existencia humana: el nacimiento, la infancia, la familia, el trabajo, la amistad.

Dios nos hizo para ser bienaventurados, para ser felices. Y nacemos con el deseo de la felicidad escrito en nuestros corazones, un deseo que sólo Dios puede satisfacer. San Agustín dijo hace muchos siglos: «Tú nos has hecho, Señor, para ti, y nuestro corazón estará inquieto hasta que no descanse en ti». Esto es cierto para todo corazón humano. No podemos ser felices sin Dios y el anhelo de él es que todos nosotros seamos felices y bienaventurados en él.

En medio de nuestro vivir diario, a veces tan aburrido, apagado y triste, se nos invita a la alegría. «No puede haber tristeza cuando nace la vida» (León Magno). No se trata de una alegría vacía y superficial; la alegría de quienes están alegres sin saber por qué. «Tenemos motivos para el júbilo radiante, para la alegría plena y para la fiesta solemne: Dios se ha hecho hombre y ha venido a habitar entre nosotros» (Leonardo Boff).

Una alegría que nos libera de miedos, desconfianzas e inhibiciones ante Dios. ¿Cómo temer a un Dios que se nos acerca como niño? ¿Cómo rehuir a quien se nos ofrece como un pequeño frágil e indefenso? Dios no ha venido armado de poder para imponerse a los hombres. Se nos ha acercado en la ternura de un niño a quien podemos acoger o rechazar.

En Cristo, verdadero Dios y verdadero hombre, no solo descubrimos quién es Dios, sino que vamos aprendiendo también qué es ser hombre. En Jesús descubrimos dónde está la verdadera grandeza del hombre, cuáles son nuestras posibilidades, donde está el secreto último de la vida, cómo vivir incluso lo que nos parece más inhumano: el dolor y la muerte.

Si Dios se ha hecho hombre, los creyentes sabemos, a la luz de Cristo, que Dios puede y debe ser encontrado en el hombre. No es necesario abandonar el mundo y alejarnos de los hombres para buscar a Dios en la lejanía del cielo. A Dios lo podemos encontrar dentro de los límites de la existencia humana. Tomar la vida humana en serio es empezar a tomar en serio a Dios. Quien acepta la vida con sus sufrimientos y alegrías, con sus trabajos e interrogantes, con sus problemas y misterios, está aceptando, de alguna manera, a ese Dios que se ha encarnado en nuestra misma humanidad.

o No es posible creer en un Dios que se ha hecho hombre buscando la liberación de la humanidad, y no esforzarse por ser más hombre cada día y trabajar por un mundo más humano y más liberado.

o No es posible creer en un Dios que ha querido compartir nuestra vida para restaurar todo lo humano, y al mismo tiempo, colaborar en la deshumanización de nuestra sociedad, atentando de alguna manera contra la dignidad y los derechos de la persona.

o No es posible creer en un Dios que se ha entregado hasta la muerte por defender y salvar al hombre y al mismo tiempo pasarse la vida sin hacer nada por nadie.

o No es posible creer en un Dios que se ha hecho solidario de la humanidad y, al mismo tiempo, organizarse la propia vida de manera individualista y egoísta, ajena totalmente a los problemas de los demás.

o No es posible creer en un Dios que busca para el hombre un futuro de justicia, liberación y amor, y al mismo tiempo no hacer nada ante la situación actual tan lejana todavía de esa meta final.

Que estos días de Adviento y Navidad, cada uno de nosotros volvamos nuestros ojos y corazones a Jesús que pone su morada entre nosotros y que al encarnarse asume toda nuestras debilidades y dolores. No vamos solos por la vida, Él nos acompaña con la ternura de su amor. Que en este Año del Plan Diocesano de Pastoral y del Despertar Católico, vivamos nuestra vida cristiana, con una fe que se traduzca en compromiso y solidaridad con los más necesitados.

Los invitamos a seguir las orientaciones y temática que se propone en el Boletín, tanto a nivel personal como en los diferentes niveles de Iglesia, Comisiones, grupos y movimientos parroquiales.

*\* Para conocer el contenido de este Boletín véase el Sumario.*

Fraternalmente

*Pbro. Héctor Medina Cortés*

Asesor de la Comisión Diocesana de Pastoral Profética



# NOVENARIO DE POSADAS

Se ha escogido el capítulo tercero de la Exhortación Apostólica *Gaudete Et Exsultate*, porque es la invitación del Papa Francisco de ir contracorriente a las bienaventuranzas del mundo. Jesucristo con su nacimiento enseña a mirar el mundo con ojos cada vez más humano; esa ardua tarea que tenemos como familia humana, nos debe seguir moviendo a romper el individualismo, la comodidad, la incoherencia entre la fe y la vida, el egoísmo, los deseos de venganza y de odio, que muchas veces están albergados en los corazones de los que nos llamamos cristianos.



## 1<sup>o</sup> PRIMER DÍA: 16 DE DICIEMBRE

### *El llamado a la santidad*

**Frase:** «Él nos quiere santos y no espera que nos conformemos con una existencia mediocre, aguada, licuada» (GetE 1)

**Signo:** San Pedro Esqueda, Santo Toribio, Anacleto González y Beata Concepción Cabrera de Armida.

**Texto bíblico:** «Por el contrario, sean santos en todo su comportamiento como es santo el que los ha llamado» (1Pe 1, 15).

### Reflexión

Todos los fieles, cristianos, de cualquier condición y estado, fortalecidos con tantos y tan poderosos medios de salvación, son llamados por el Señor, a vivir en santidad. Muchas veces creemos que la santidad está reservada a los obispos, sacerdotes y religiosos pero no es así. Todos estamos llamados a ser santos viviendo con amor y ofreciendo el propio testimonio en las ocupacio-

nes de cada día, allí donde cada uno se encuentra.

Deja que la gracia de tu Bautismo fructifique en un camino de santidad. Deja que todo esté abierto a Dios y para ello opta por él, elige a Dios una y otra vez. No te desalientes, porque tienes la fuerza del Espíritu Santo para que sea posible, y la santidad, en el fondo, es el fruto del Espíritu Santo en tu vida. En la Iglesia, santa y compuesta de pecadores, encontrarás todo lo que necesitas para crecer hacia la santidad. El Señor la ha llenado de dones con la Palabra, los sacramentos, los santuarios, la vida de las comunidades y el testimonio de sus santos (cf. GetE 10-11. 14-15).

### Meditamos en silencio:

Hay algo que caracteriza a los santos: es que son realmente felices. Han encontrado el secreto de esa felicidad auténtica, que anida en el fondo del alma y que tiene su fuente en el amor de Dios. Por eso, a los santos se les llama bienaventurados. Las bienaventuranzas son su camino, su meta hacia la patria. Las bienaventuranzas son el camino de vida que el Señor nos enseña,

para que sigamos sus huellas. Por ello nos dice el Papa Francisco: «No tengas miedo de la santidad. No te quitará fuerzas, vida o alegría. Todo lo contrario, porque llegarás a ser lo que el Padre pensó cuando te creó y serás fiel a tu propio ser» (GetE 32).

o *¿Cómo estamos viviendo nuestra vida cristiana?*

o *¿A qué me invitan la vida de estos hermanos que la Iglesia ha reconocido como santos y beatos?*

**Rezo del Santo Rosario**

o Los Peregrinos María y José acompañan el rezo del Rosario

o Al terminar cada Misterio del Rosario se dirá la Jaculatoria: *Humildes peregrinos Jesús, María y José... mi alma os doy y con ella mi corazón también.*

o Se sugiere que se cante un villancico.

**Oración final:**

Padre Dios, te damos gracias por el Espíritu Santo que envolvió con amor a María la madre de tu amado Hijo Jesús, para hacerse hombre y venir a santificar con su presencia nuestro mundo. En estos días lo invocamos con fuerza para que continúe trabajando en nuestras vidas, las moldee y por su amor demos frutos de santidad en nuestras familias y comunidades. Te lo pedimos por Jesucristo tu Hijo que contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

**Propósito:**

Los santos nos alientan con su vida y su intercesión ante Dios, y nosotros nos necesitamos unos a otros para hacernos santos. En familia ayudémonos a vivir en santidad. Juntos pidamos la gracia de acoger con alegría esta llamada y trabajar unidos para hacer realidad la santidad en todos los momentos de nuestra vida, siendo luz para otras familias.

**2º SEGUNDO DÍA:  
17 DE DICIEMBRE**

**Felices los pobres de espíritu.**

*Los que saben vivir con poco, estarán más atentos a los necesitados y vivirán con más libertad*

.....  
**Frase:** «Ser pobre en el corazón, esto es santidad» (GetE 70)

.....  
**Signo:** El pesebre con pajas

.....  
**Texto bíblico:** «Dichosos los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos» (Mt 5, 3)

.....  
**Reflexión**

El término pobre tiene varios significados. En primer lugar, pobre en el sentido de **desposeído** (cf. Dt 15, 4.11) En segundo lugar, puede significar personas que son **pisoteadas y oprimidas** a causa de su pobreza (cf. Am 8,4) En tercer lugar, los pobres y oprimidos **no tienen influencia, poder ni prestigio** (cf. Is 61, 1). Por tanto, la palabra pobre describe personas que, por no tener a nadie en la tierra que defienda sus derechos, **han puesto su confianza en Dios.**

San Agustín dice que pobres en el espíritu son, *no solamente los que no se apegan a las riquezas, sino principalmente los humildes y pequeños que no confían en sus propias fuerzas y que están, como dice san Juan Crisóstomo, en actitud de un mendigo que constantemente implora de Dios la limosna de la gracia.* San Jerónimo da una connotación más: *los que por el Espíritu Santo son voluntariamente pobres, son los que viven desprendidos en el corazón.*

En el salmo 69 los oprimidos y necesitados son también **los que buscan al Señor.** Este pobre es sinónimo de **humilde.** Pobre es aquel que conoce su necesidad de Dios y de sus prójimos.



El Evangelio nos invita a reconocer la verdad de nuestro corazón, para ver dónde colocamos la seguridad de nuestra vida. Normalmente el rico se siente seguro con sus riquezas. Cuando el corazón se siente rico, está tan satisfecho de sí mismo que no tiene espacio para la Palabra de Dios, para amar a los hermanos ni para gozar de las cosas más sencillas de la vida.

Jesús llama felices a quienes tienen el corazón pobre, porque es ahí donde puede entrar fácilmente con su constante novedad (cf. GetE 67-69).

.....  
**Meditamos en silencio:**

Jesús no optó por los pobres, sino que fue pobre. Optó por el ser humano, por todo ser humano. Con esta bienaventuranza se nos invita a llevar una existencia austera y despojada, tal y como vivió Jesús. Estamos invitados a configurarnos con Jesús, que «siendo rico, se hizo pobre, para enriquecernos con su pobreza» (2Cor 8, 9).

- o *¿Qué aprendemos de Jesús que nace pobre en un pesebre?*
- o *¿Con qué acciones llevaremos a la práctica esta bienaventuranza?*




---

**Rezo del Santo Rosario**

- o Los Peregrinos María y José acompañan el rezo del Rosario
- o Al terminar cada Misterio del Rosario se dirá la Jaculatoria: *Humildes peregrinos Jesús, María y José... mi alma os doy y con ella mi corazón también.*
- o Se sugiere que se cante un villancico.

.....  
**Oración final:**

Padre, envía tu Santo Espíritu a nuestro corazón y apártalo de cualquier signo de

avidez material, de riqueza o de poder. Damos te lo suplicamos, un corazón pobre y desprendido, humilde y confiado sólo en ti, que se done a los más necesitados, a ejemplo de Jesús tu Hijo. Amén.

.....  
**Propósito:**

En este segundo día de novena, pedimos por todas las familias, en especial, por las que están pasando por momentos difíciles. Pero no nos limitaremos únicamente a orar, sino que buscaremos hacer una acción concreta por ellas, y a la par anunciarles que Jesús nació pobre para hacerse solidario con sus sufrimientos y carencias.

---

**3<sup>o</sup> TERCER DÍA:**  
**18 DE DICIEMBRE**

*Felices los mansos, que vacían su corazón de resentimiento y agresividad*

.....  
**Frase:** «Reaccionar con humilde mansedumbre, esto es santidad» (GetE 74)

.....  
**Signo:** Las ovejas del nacimiento

.....  
**Texto bíblico:** «Aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón» (Mt 11, 29)

.....  
**Reflexión**

La palabra hebrea **anawim** puede traducirse en griego por «pobre», pero también por *manso y afable*. Refuerza, por tanto, el significado de pobre.

Manso es sinónimo de dulce, tranquilo. Expresa un ideal del que Jesús es modelo inconfundible (cf. Mt 11, 29). La mansedumbre es otra expresión de la *pobreza* interior, de quien deposita su confianza sólo en Dios.

El manso no es el débil. Bíblicamente, la palabra *manso* significa tener un espíritu

apacible con un dominio propio, que sólo se recibe de Dios a través del Espíritu Santo.

Ser manso es tener el poder del Espíritu Santo, para ser comprensible con el prójimo, y sus frutos son: el amor, el gozo, la paz, la paciencia, la bondad, la fe, la benignidad, la templanza, y sobre todo la mansedumbre.

El cristiano que practica la mansedumbre es feliz porque el Espíritu Santo está en su corazón, evita las discusiones, la violencia, el atropello hacia el otro y más aún perdona al que le ofende.

.....  
**Meditamos en silencio:**

A través de la mansedumbre alcanzamos un perfecto conocimiento de nosotros mismos, no despreciamos a nadie, al mismo tiempo que reconocemos nuestras deficiencias. «Si vivimos tensos, engraidos ante los demás, terminamos cansados y agotados. Pero cuando miramos sus límites y defectos con ternura y mansedumbre, sin sentirnos más que ellos, podemos darles una mano y evitamos desgastar energías en lamentos inútiles» (GetE 72).

- o *¿Me acerco a Jesús para aprender a ser manso como Él lo fue?*
- o *¿De qué medios me puedo valer para llevar a la vida esta bienaventuranza?*




---

**Rezo del Santo Rosario**

- o Los Peregrinos María y José acompañan el rezo del Rosario
- o Al terminar cada Misterio del Rosario se dirá la Jaculatoria: *Humildes peregrinos Jesús, María y José... mi alma os doy y con ella mi corazón también.*
- o Se sugiere que se cante un villancico.

.....  
**Oración final:**

Señor Jesús, que reine el amor fraterno entre todos los que formamos comunidad. Que sepamos alegrarnos con la alegría de los demás y sufrir con sus penas. Que desterremos de entre nosotros las rivalidades, las envidias y las palabras dañinas. Aleja de nosotros, Señor, todo resentimiento, agresividad y todo lo que perjudica a la caridad. Haz, Señor, que hoy y siempre, procuremos ayudarnos unos a otros. Amén.

.....  
**Propósito:**

En este tercer día de la novena de Navidad, hagamos el firme propósito de que nuestro trato hacia los demás sea respetuoso, amable y si alguna vez le señalamos sus malas acciones acerquémonos a corregirlos, pero con espíritu de mansedumbre.

---

**4<sup>o</sup> CUARTO DÍA:**  
**19 DE DICIEMBRE**

*Felices los que lloran, al ver sufrir a otros porque padecen injustamente sufrimientos y marginación.*

.....  
**Frase:** «Saber llorar con los demás, esto es santidad» (GetE 76)

.....  
**Signo:** María y José

.....  
**Texto bíblico:** «Lloren con los que lloran» (Rm 12, 15).

.....  
**Reflexión:**

Lo primero que podemos comprobar al escuchar esta bienaventuranza es que Dios acoge al que lo pasa mal, al que sufre. Nada humano le es indiferente. Está junto al que llora, no lo abandona en su soledad, por eso quiere consolarlo.

El mundo nos propone el entretenimiento, el disfrute, la distracción, la diversión, y nos dice que eso es lo que hace buena la vida.

Con tristeza vemos que cada vez más está creciendo en el hombre la incapacidad para percibir el sufrimiento ajeno. Hemos reducido los problemas humanos a números y datos. Contemplamos el sufrimiento ajeno de forma indirecta, a través de la pantalla televisiva o de las redes sociales. Corremos cada uno a nuestras ocupaciones sin tiempo para detenernos ante quien sufre.

Bienaventurados los que lloran, los que son capaces de llorar, porque llorar es una forma de hablar con Dios, porque sólo los ojos que han llorado son capaces de ver a Dios, porque experimentan su consuelo.

.....  
**Meditamos en silencio:**

La persona que ha sido consolada por Jesús puede atreverse a compartir el sufrimiento ajeno y deja de huir de las situaciones dolorosas. De ese modo encuentra que la vida tiene sentido socorriendo al otro en su dolor, comprendiendo la angustia ajena, aliviando a los demás (cf. GetE 76) Son muchas las lágrimas que hay que enjugar en estos tiempos, las tristezas que hay que tratar de mitigar y las soledades que acompañar. Hoy hacen falta personas que sepan consolar.

- o *¿Cómo tratamos a las personas que sufren en nuestra comunidad?*
- o *¿Eres el causante del llanto o la tristeza de las personas que te rodean?*
- o *¿Cómo consolarás a las personas que sufren injustamente o son marginadas?*

---

**Rezo del Santo Rosario**

- o Los Peregrinos María y José acompañen el rezo del Rosario
- o Al terminar cada Misterio del Rosario se dirá la Jaculatoria: *Humildes peregrinos*

*Jesús, María y José... mi alma os doy y con ella mi corazón también.*

o Se sugiere que se cante un villancico.

.....  
**Oración final:**

Danos, Señor Jesús, una mirada limpia, compasiva, hacia el hermano que sufre injustamente. Que seamos capaces de pararnos en la vida para socorrerlos y acogerlos como hermanos.

.....  
**Propósito:**

Abramos nuestros ojos y el corazón para ver el sufrimiento del otro, para socorrerlos en su dolor, siendo solidarios con la angustia ajena, aliviando a los demás con nuestro consuelo. Que en este cuarto día de la novena, podamos ser hermanos de los que sufren injustamente y son marginados.

---

**5<sup>o</sup> QUINTO DÍA:**  
**20 DE DICIEMBRE**

*Felices los que tienen hambre y sed de justicia, los que no han perdido el deseo de ser justos ni el interés de hacer un mundo más digno*



.....  
**Frase:** «Buscar la justicia con hambre y sed, esto es santidad» (GetE 79)

.....  
**Signo:** Los pastores

.....  
**Texto bíblico:** «Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados» (Mt 5,6).

.....  
**Reflexión:**

El hambre y la sed revelan siempre una carencia, una necesidad, una urgencia, ¿qué falta? Justicia, una vida digna. Hambrientos y sedientos de justicia son aquellos que desean intensamente el establecimiento del reino de Dios.

La justicia que propone Jesús no es como la que busca el mundo, tantas veces manipulada por intereses mezquinos. La realidad nos muestra qué fácil es entrar en la corrupción, donde todo es negocio y donde unos pocos son los beneficiados mientras que el gran resto padece sus efectos. Cuánta gente sufre por causa de la justicia humana porque no toda ley es justa, aunque sea legal y dictada por la autoridad competente.

En la Sagrada Escritura la justicia es concebida esencialmente como un abandonarse confiado en la voluntad de Dios, porque «la voluntad de Dios es que todos tengan vida y vida en abundancia» (Jn10, 10). La justicia está íntimamente relacionada con la vida plena y digna. Y Jesús no viene simplemente a salvar almas sino a liberar a personas de carne y hueso para que empiecen a vivir mejor ya ahora.

La justicia de la que habla Jesús es la que se manifiesta en la vida de cada uno, siendo justo en las propias decisiones, y buscando la justicia para los pobres y débiles, especialmente para los desamparados (cf. GetE 77-79).

.....  
**Meditamos en silencio:**

¡Cuántas situaciones de injusticias y sufrimiento existen en el mundo hoy! Cuántas heridas sellan la carne de muchos que no tienen voz porque su grito se ha debilitado y silenciado a causa de nuestra indiferencia.

- o *¿Tenemos hambre y sed de justicia frente a los problemas que vivimos en la sociedad o también contribuimos con nuestras acciones?*
- o *¿Cómo llevaremos a la práctica esta bienaventuranza?*

---

**Rezo del Santo Rosario**

- o Los Peregrinos María y José acompañen el rezo del Rosario
- o Al terminar cada Misterio del Rosario se dirá la Jaculatoria: *Humildes peregrinos*

*Jesús, María y José... mi alma os doy y con ella mi corazón también.*

o Se sugiere que se cante un villancico.

.....  
**Oración final:**

Gracias, Padre, porque tu Hijo vino a enseñarnos el camino de la justicia y la paz. Te rogamos que seamos capaces de proclamar esa salvación con nuestra palabra y nuestro testimonio

.....  
**Propósito:**

Abramos nuestros ojos para mirar las miserias del mundo, las heridas de tantos hermanos y hermanas privados de la dignidad, y sintámonos provocados a escuchar su grito de auxilio. Nuestras manos estrechen sus manos, y acerquémonos a nosotros para que sientan el calor de nuestra presencia, de nuestra amistad y de la fraternidad. Que su grito se vuelva el nuestro y juntos podamos romper la barrera de la indiferencia y acabemos con la corrupción para que juntos forjemos un mundo más justo para todos.

Que este quinto día de la novena, aprendamos a desligarnos de cualquier género de corrupción tanto en la familia como en la sociedad y más bien nos dediquemos a hacer el bien a los demás, sobre todo al más pobre.

---

**6<sup>o</sup> SEXTO DÍA:**  
**21 DE DICIEMBRE**

*Felices los misericordiosos, los que saben perdonar en lo hondo de su corazón*

.....  
**Frase:** «Mirar y actuar con misericordia, esto es santidad» (GetE 82)

.....  
**Signo:** Niño Dios

.....  
**Texto bíblico:** «Sean misericordioso como su Padre es misericordioso» (Lc 6, 36)



.....  
**Reflexión:**

La palabra misericordia tiene su origen en dos palabras del latín: «**misereri**», que significa tener *compasión*, y **cor**, que significa *corazón*. Ser misericordioso es tener un corazón compasivo. La misericordia, junto con el gozo y la paz, son efectos del amor.

Un corazón misericordioso es un corazón pobre, abierto. Un corazón en el que caben todos. Un corazón que no rechaza, no juzga, no condena. «Estamos llamados a vivir de misericordia, porque a nosotros en primer lugar se nos ha aplicado misericordia» (MV 9).

Esta misericordia no la podemos conseguir por nuestras propias fuerzas. Es un don de Dios. Él nos hará partícipes de su misericordia. Pero Dios tendrá misericordia en la medida en que nosotros tengamos misericordia con nuestros hermanos.

«Dar y perdonar es intentar reproducir en nuestras vidas un pequeño reflejo de la perfección de Dios, que da y perdona sobreabundantemente» (GetE 81).

.....  
**Meditamos en silencio:**

Si quieres ser verdaderamente misericordioso no guardarás resentimientos ni intentarás desquitarte cuando te sientas ofendido o herido por otros. Cuando descubres su misericordia y su ternura contigo, entonces crece la misericordia para con los demás en tu corazón. Por eso el Papa Francisco nos enseña: «Dios es muy misericordioso con nosotros. Aprendamos también nosotros a tener misericordia» (Tweet del 17 de julio de 2013).

*o ¿Qué pequeños actos de misericordia puedes hacer cada día?*

*o ¿De qué manera puedes aceptar la misericordia de los demás?*

*o ¿A qué personas necesitas perdonar?*

.....  
**Rezo del Santo Rosario**

*o Los Peregrinos María y José acompañen el rezo del Rosario*

*o Al terminar cada Misterio del Rosario se dirá la Jaculatoria: **Humildes peregrinos Jesús, María y José... mi alma os doy y con ella mi corazón también.***

*o Se sugiere que se cante un villancico.*

.....  
**Oración final:**

Señor Jesucristo, tú nos has enseñado a ser misericordiosos como tu Padre, y nos has dicho que quien te ve, lo ve también a Él. Muéstranos tu rostro y obtendremos la salvación. Tú eres el rostro visible del Padre invisible, del Dios que manifiesta su omnipotencia sobre todo con el perdón y la misericordia: haz que, cada uno de nosotros aprendamos a ser misericordiosos con los demás, siguiendo tu ejemplo.

.....  
**Propósito:**

Tus esfuerzos por ser más misericordioso no solo te cambiarán a ti, sino que también cambiarán a las personas a tu alrededor. Harás que el mundo sea un lugar donde haya más bondad, más compasión, más respeto, más amor. Y tú mismo obtendrás misericordia de los demás y del mismo Dios. Que en este sexto día de la novena de Navidad en familia practiquemos las obras de misericordia participando cada quien de acuerdo con sus posibilidades y su edad.



# 7<sup>o</sup> SÉPTIMO DÍA: 22 DE DICIEMBRE

*Felices los de corazón limpio de odios, engaños e intereses ambiguos*

**Frase:** «Mantener el corazón limpio de todo lo que mancha el amor, esto es santidad» (GetE)

**Signo:** Un corazón de papel

**Texto bíblico:** «Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios» (Mt 5, 8).

**Reflexión:**

El corazón es el centro de la persona, sede de los afectos, emociones, deseos, de sus opciones y decisiones. Y el corazón también es el lugar donde nacen y donde confluyen todas las relaciones que nosotros mantenemos con Dios y con nuestros prójimos.

Según esta bienaventuranza debemos tener el corazón limpio si queremos ver a Dios, pero ¿de qué clase de limpieza nos habla? El concepto de limpio se opone, por supuesto, al de sucio; pero al añadir *de corazón*, indica que no se trata aquí de una pureza meramente externa sino interior. En este sentido el corazón puede ser fuente de suciedad o limpieza, por lo que brota de él.

Limpio de corazón son aquellos que mantienen una conducta irreprochable, los que no piensan de una manera y obran de otra, los que han quemado todos los ídolos, los que no abrigan malas intenciones contra los demás, los de conducta transparente y sincera, los que crean confianza a su alrededor. La limpieza de corazón agranda la capacidad de amar de la persona, «porque un corazón que sabe amar no deja entrar en su vida algo que atente contra ese amor, que lo

debilite o lo ponga en riesgo» (GetE 83).

«Lo que más hay que cuidar es el corazón. Nada manchado por la falsedad tiene un valor real para el Señor» (GetE 84).

«Cuando el corazón ama a Dios y al prójimo, cuando esa es su intención verdadera y no palabras vacías, entonces ese corazón es puro y puede ver a Dios» (GetE 86).

**Meditamos en silencio:**

Mediante la pureza de los sentimientos que brotan de un corazón limpio y que deben preceder, animar y dirigir todas nuestras acciones y toda nuestra conducta, «hemos de procurar hablar y actuar no como quien busca agradar a los hombres, sino a Dios, que conoce hasta lo más profundo de nuestro ser» (1Tes 2, 4)

- o *¿Cómo está tu corazón?*
- o *¿Qué características debemos tener para ser personas de corazón limpio?*
- o *¿Qué le quita la limpieza a nuestro corazón?*
- o *¿Cómo estoy ayudando para que las personas tengan un corazón limpio?*

**Rezo del Santo Rosario**

- o Los Peregrinos María y José acompañen el rezo del Rosario
- o Al terminar cada Misterio del Rosario se dirá la Jaculatoria: *Humildes peregrinos Jesús, María y José... mi alma os doy y con ella mi corazón también.*
- o Se sugiere que se cante un villancico.

**Oración final:**

Dame, Señor, un corazón nuevo. Un corazón de carne como el tuyo, un corazón sensible y generoso, que sepa conmoverse con el dolor de todos los que sufren. Dame, Señor, un corazón limpio, un corazón sin dobles intenciones, un corazón sincero, que busque la verdad por encima de todo. Dame,

Señor, un corazón alegre, que cante cada día tu amor y tu alabanza. Un corazón de fuego que transmita la belleza de conocerte y amarte. Amen.

.....  
**Propósito:**

Sabiendo que Dios sondea y conoce nuestro corazón, debemos examinarnos en todo momento para descubrir el estado de nuestro corazón, ya que del mal corazón salen los malos pensamientos y de éstos las malas obras. «Porque de la abundancia del corazón habla su boca» (Lc 6, 45). Que en este séptimo día de la novena de Navidad, hagamos una revisión seria de nuestro corazón y busquemos enderezar el camino.

---

**8<sup>o</sup> OCTAVO DÍA:**  
**23 DE DICIEMBRE**

*Felices los que trabajan por la paz con paciencia y fe, buscando el bien para todos*

.....  
**Frase:** «Sembrar paz a nuestro alrededor, esto es santidad» (GetE 89)

.....  
**Signo:** Nacimiento

.....  
**Texto bíblico:** «Felices los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios»

.....  
**Reflexión**

La palabra hebrea **Shalom** es rica de contenido y no es fácil traducirla. Para el hombre bíblico del Antiguo Testamento «paz» es la **suma total** de todo lo que hace una persona satisfecha. Es la condición de los que viven en completa armonía consigo mismos, con sus semejantes, con la naturaleza y con Dios. La paz se opone a todo aquello que turba el bienestar y la prosperidad de los individuos y de la comunidad.

«Esta bienaventuranza nos hace pensar en las numerosas situaciones de guerra que se repiten. Para nosotros es muy común ser agentes de enfrentamientos o al menos de malentendidos. El mundo de las habladoras, hecho por gente que se dedica a criticar y a destruir, no construye la paz. Esa gente más bien es enemiga de la paz y de ningún modo bienaventurada» (GetE 87).

«No es fácil construir esta paz evangélica que no excluye a nadie sino que integra también a los que son algo extraños, a las personas difíciles y complicadas, a los que reclaman atención, a los que son diferentes, a quienes están muy golpeados por la vida, a los que tienen otros intereses. Se trata de ser artesanos de la paz, porque construir la paz es un arte que requiere serenidad, creatividad, sensibilidad y destreza (cf. GetE 89).

La paz se construye sobre la base de la justicia, pero no alcanza con la sola justicia. Se requiere dar el paso que humaniza la justicia, la del amor, de la solidaridad, del amor que llega al perdón y a la reconciliación. Una paz que se fundara solo en la verdad y la justicia, que no tuviera también huellas de humanidad y de amor, de compasión y de misericordia, sería una paz fría, sin alma, sin vida, sin una mirada que busca también redimir al culpable, para que reconociendo su error pueda volver a ser uno de nosotros. La paz social brota desde un corazón en paz. El corazón de la paz es un corazón en paz.

Esta paz no se puede limitar a la esfera privada, familiar. La paz es preocupación por la justicia social y el progreso de todos los pueblos.

El Señor, que es el Príncipe de la Paz, distingue la paz que Él nos regala y la paz del mundo. La del mundo se funda en cálculos,



en acuerdos, en el poder de las armas o del más fuerte, eliminando o callando al otro, al que piensa distinto.

La paz del Señor se funda en la verdad y en la justicia, en la razón y en el dialogo, el amor al prójimo y en la búsqueda del bien, y en la libertad y en el perdón y la misericordia. Se funda en la conciencia que somos todos iguales en dignidad, hijos e hijas de Dios, creados por amor y para amar, libres y responsables de mi destino y el de los demás, responsables del cuidado de la vida y de la casa común, la hermosa tierra en que vivimos.

.....  
**Meditamos en silencio:**

Trabajar por la paz es establecer aquellas condiciones de vida que hagan a cada hombre feliz, seguro de sí mismo y de su porvenir; trabajar por la paz es suavizar relaciones humanas, solucionar problemas, hacerse entender por todos y con todos, crear a nuestro alrededor un clima de comprensión, dar a cada uno lo suyo, respetando el derecho de todos.

Los que trabajan por la paz entre los hombres serán llamados hijos de Dios porque Dios es el Dios de la paz y no de la guerra, el Dios del amor y no del odio.

- o *¿Cómo estoy sembrando la paz en mi familia, en mi comunidad?*
- o *¿Qué hay en el mundo que no nos permite vivir en paz?*
- o *¿Quiénes están detrás de la guerra y el odio y cómo podemos ayudar a vencer esos círculos de violencia?*

---

**Rezo del Santo Rosario**

- o Los Peregrinos María y José acompañen el rezo del Rosario
- o Al terminar cada Misterio del Rosario se dirá la Jaculatoria: *Humildes peregrinos*

*Jesús, María y José... mi alma os doy y con ella mi corazón también.*

o Se sugiere que se cante un villancico.

.....  
**Oración final:**

Hoy pedimos humildemente al Señor que nació de María la Virgen, el poder ser constructores de paz.

Señor, Dios de la Paz, que has creado a los hombres para hacerles partícipes de tu gloria; te bendecimos y te damos gracias porque nos enviaste a Jesús, fuente de toda paz, abogado de toda fraternidad. Te damos gracias por los deseos, los esfuerzos, las realizaciones que tu espíritu de paz ha suscitado en nuestro tiempo, para sustituir el odio con el amor, la desconfianza con la comprensión, la indiferencia con la solidaridad. Abre nuestros corazones a las exigencias concretas del amor a todos nuestros hermanos, a fin de que podamos ser cada vez

más constructores de paz. Acuérdate de todos aquellos que padecen, sufren y mueren en la construcción de un mundo más fraterno. Que para los hombres de toda raza y de toda lengua venga tu reino de justicia, de paz y de amor. Y que la tierra se llene de tu gloria. Amen. (Pablo VI)

.....  
**Propósito:**

Todos estamos llamados a ser trabajadores incansables en favor de la paz y valientes defensores de la dignidad de la persona humana y de sus derechos inalienables. El deseo de paz es una aspiración esencial de cada hombre, y coincide en cierto modo con el deseo de una vida humana plena, feliz y lograda. A nivel personal, es nuestra obligación, crear paz en nuestro entorno. Que en este octavo del novenario de Navidad, busquemos ser agentes de paz comenzando en nuestras familias.





# 9<sup>o</sup> NOVENO DÍA: 24 DE DICIEMBRE

*Felices los que, perseguidos a causa de la justicia, responden con mansedumbre a las humillaciones*

**Frase:** «Aceptar cada día el camino del Evangelio aunque nos traiga problemas, esto es santidad» (GetE 94)

**Signo:** Los reyes magos

**Texto bíblico:** «Felices los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos»

### Reflexión

El camino del Evangelio va contraccorriente, convierte en seres que cuestionan a la sociedad con su vida, personas que molestan. ¡Cuánta gente es perseguida y ha sido perseguida sencillamente por haber luchado por la justicia! Las ambiciones del poder y los intereses mundanos juegan en contra de la justicia. En una sociedad alienada, atrapada en una trama política, mediática, económica, cultural e incluso religiosa que impide un auténtico desarrollo humano y social, se vuelve difícil vivir las bienaventuranzas, llegando incluso a ser algo mal visto, sospechado, ridiculizado. Las persecuciones son entonces inevitables. Las persecuciones no son una realidad del pasado, porque hoy también las sufrimos, sea de manera cruenta, como tantos mártires contemporáneos, o de un modo más sutil, a través de calumnias y falsedades (cf. GetE 90-94).

Por eso alegrémonos porque la cruz, sobre todo los cansancios y los dolores que soportamos por vivir el mandamiento del amor y el camino de la justicia, es fuente de maduración y de santificación. Ser perseguidos injustamente y por seguir a Cristo, es precisamente el signo de ser auténtico seguidor suyo.

### Meditamos en silencio:

Si buscamos hacer el bien y actuar como Jesús, seremos perseguidos. Con Jesús deben sufrir también sus seguidores, un sufrimiento que se presenta como la raíz de la más alta felicidad. No es masoquismo lo que Él exige sino felicidad perfecta: la dicha mayor brota donde hombres y mujeres son capaces de soportar el dolor en paz, sin rebelarse contra Dios, sin descargar la violencia contra otros.

o *¿Nos hemos sentido alguna vez perseguidos por vivir nuestra fe de manera coherente?*

o *¿Cuál es el testimonio que tenemos que dar los cristianos para ser testigos felices y creíbles del Evangelio*

o *¿A qué conversión te llama el Señor en tu vida personal, familiar, social, laboral?*

### Rezo del Santo Rosario

o Los Peregrinos María y José acompañen el rezo del Rosario

o Al terminar cada Misterio del Rosario se dirá la Jaculatoria: *Humildes peregrinos Jesús, María y José... mi alma os doy y con ella mi corazón también.*

o Se sugiere que se cante un villancico.

### Oración final:

Tú no puedes abandonar, oh Dios, a aquellos que aceptan perder su libertad por amor de tu nombre y por la defensa de sus hermanos, ya que son perseguidos junto con tu Hijo. Dales la fuerza que necesitan para testimoniar el Evangelio con seguridad: que puedan encontrar consuelo en la oración de la Iglesia y que reciban la libertad que tú deseas para tus hijos. Por Cristo nuestro Redentor. Amén

### Propósito:

Mientras haya miserias y esclavitud e injusticias en la vida de los hombres, no puede haber reposo para el cristiano; porque sabe muy bien que Dios sufre en todos los que sufren, en los humillados y perseguidos de la tierra.

# RETIRO PARA LOS AGENTES DE PASTORAL



*La Encarnación del Hijo de Dios, luz y vida para la humanidad*

.....  
**Objetivo:**

Tomar conciencia que Jesús, el Hijo de Dios, es la fuente más profunda del valor para la persona humana, para celebrar una auténtica Navidad en nuestra vida.

.....  
**Notas pedagógicas**

- Se recomienda realizar el retiro en un lugar apropiado, que favorezca el silencio, la reflexión y la oración.
- Crear un ambiente que provoque el encuentro personal, con Dios y con los hermanos.
- Dar el tiempo necesario para cada una de las actividades. Es muy importante que a cada momento se le brinde su espacio, de modo que compartan su fe y se enriquezcan mutuamente.
- Los símbolos son un instrumento muy valioso, que nos ayudan a profundizar en los misterios de nuestra fe. Por ello es muy necesario que se vayan introduciendo a lo largo de nuestro retiro.



- 1ª Vela Morada. Letrero: Se acerca ya el tiempo de la salvación.
- 2ª. Vela Morada. Letrero: Vivan unidos en el amor.
- 3ª. Vela Rosa. Letrero: Que su Luz brille en nuestra vida
- 4ª. Vela Morada. Letrero: Ya no hay temor Él está con nosotros

- Campana
- Biblia
- Cuaderno personal
- Lapicera
- Música de villancicos alegres
- Reproductor de Música
- Bocina
- 3 pliegos de papel bond para rotafolio
- Marcadores varios
- Video «Ven Señor Jesús» (Hna. Glenda)
- Varias imágenes del Niño Dios en bulto

.....  
**Introducción**

Dios nos permite llegar a este momento del año particularmente entrañable, el Adviento, tiempo de preparación a uno de los grandes misterios de nuestra fe: El Nacimiento del Hijo de Dios. Queremos hacer un alto en nuestra vida, de manera serena y en presencia de *Aquel que sabemos, nos ama,*

abriéndole las puertas de nuestro corazón y dejándonos inundar por la fuerza de su amor. Permitiendo que su mirada abarque todo nuestro ser y nos lleve a contemplar nuestra vida para proyectarla hacia delante, tanto personal como comunitariamente.

Este día de retiro podemos enfocarlo, a una relectura personal y comunitaria de nuestro caminar; con una mirada honda hacia nuestro pasado, pero al mismo tiempo, encarrando el futuro, lo que vendrá, eso significa literalmente el Adviento, el advenimiento. Vendrá lo que es aún germen, en María, en el mundo, y lo que ya está presente en Jesús: el Reino.

Trataremos de hacerlo en confianza, al dejar nuestro pasado en las manos misericordiosas del Señor, y al acoger la vida en la esperanza que se proyecta hacia el futuro que viene, que se nos da y que nos espera. Experimentamos así la caducidad de este tiempo, de este mundo que pasa, de nuestra vida que se va deslizando y podremos descubrir también la promesa de lo imperecedero, de lo que está ya, pero aun solamente en anuncio; de lo que está por llegar pero también lo tenemos en primicia. Dispongamos todo nuestro ser para dar inicio a este retiro poniéndonos en oración.



### Dinámica rompe hielo

Antes de introducirnos a la reflexión y meditación de este día, vamos a tener un primer acercamiento con nuestros compañeros. Para ello, vamos a jugar el Memorama del Nacimiento de Jesús.

.....

### Realización

1. Vamos a contar el número de personas participantes, este se dividirá entre dos, la cantidad que obtengamos será el número

de pares que utilizaremos en la dinámica. Ejemplo: 20 personas entre 2 igual a 10. (Diez pares vamos a ocupar).

2. Se instalará una mesa al centro del lugar en que se llevará a cabo la dinámica.
3. Se colocarán las tarjetas de los pares correspondientes en una mesa con la imagen boca abajo.
4. Se les invita a formar un solo círculo alrededor de la mesa.
5. Posteriormente se les da la indicación que al iniciar el canto del villancico girará el círculo a la derecha, cuando el canto se detenga, todos pasarán hacia la mesa a tomar una tarjeta inmediatamente después irán a buscar a su pareja.

6. Una vez que se encuentren dialogarán en un breve tiempo la pregunta que se indicará en cada ronda.

7. Al término del tiempo, se les indica que deberán dejar la tarjeta nuevamente en la mesa, con la imagen impresa hacia abajo.

8. Se repetirá la dinámica, las veces que sean necesaria para dialogar las siguientes preguntas:

- *Compartir el nombre y lugar del que provienen.*
- *¿Qué sentido tiene en tu vida celebrar la Navidad?*
- *¿Cómo la celebras en tu familia?*
- *¿Por qué es importante darnos este tiempo de preparación?*
- *¿Qué esperas de este Retiro? ¿Qué crees que se necesite para lograrlo?*

- *¿Qué estás dispuesto a recibir y a dar en este retiro?*

**Nota:** Si es un grupo que ya se conoce, se puede omitir la primera pregunta.

## ORACIÓN INICIAL

**Guía:** Comencemos este momento de encuentro con el Señor, pidamos que su Espíritu despierte en cada uno de nosotros, la esperanza tan necesaria en nuestra comunidad. Digamos juntos:

**Todos:** Soplo de vida, que llevas a cumplimiento, las promesas del Dios Amor, ven e irrumpe en nuestras vidas, ahora que nos disponemos a esperar. Ven y haz que nuestra espera sea ardiente. Ven y sostenenos hasta que vuelva aquel a quien anhelamos. Ven y apasiona nuestras vidas mientras Él llega. Ven y anima nuestros corazones con una caridad auténtica. Ven, Espíritu, ilumina nuestras mentes, serena nuestras entrañas para que te acogamos sin temor y nos abramos a la Palabra de la Vida, que quiere encender las ascuas de nuestro espíritu para que ardamos en la vivencia de la fe. Amén.

**Guía:** Cuatro son los domingos de Adviento, en ellos, nuestro buen Dios nos va mostrando su luz a través de su Palabra, cantemos al Señor para disponernos a emprender este camino seguros de su presencia entre nosotros.

*(Se inicia el canto y, unido a él, se van introduciendo las cuatro velas, las cuales serán colocadas en la corona de adviento, según corresponda. Cada una de ellas irá acompañada con un letrero que se colocará delante de la asamblea).*

**Canto:** Canten con gozo

<https://www.youtube.com/watch?v=SHOzIb3BX9k>

**Canten con gozo, con ilusión,  
ya se acerca el señor (2)**

*Os anunciamos el gozo de Adviento, con la primera llama ardiendo. Se acerca ya el tiempo de salvación, abre las puertas de tu corazón.*

*Os anunciamos el gozo de Adviento, con la segunda*

*llama ardiendo. Dios Padre en su gloria nos muestra su amor, abre tu alma a Jesús, Salvador.*

*Os anunciamos el gozo de Adviento, con la tercera llama ardiendo. El tiempo se acorta, ya viene el Señor, el mundo se alegra en tan buen redentor.*

*Os anunciamos el gozo de Adviento, miren la cuarta llama ardiendo. La luz de la estrella nos lleva a Belén, acoge a Dios Niño que ahí va a nacer*

**Guía:** Nos confiamos al Señor, + en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

.....

### Estructura del retiro

Este retiro lo viviremos en dos grandes momentos

1. El pueblo que caminaba en tinieblas vio una gran luz (momento de reflexión personal)
2. La Encarnación de Jesucristo, el mejor regalo de Dios para la humanidad (momento de reflexión comunitario)

**Nota:** En esta primera parte, se sugiere que se haga de manera personal, dando inicio a este espacio después de la dinámica. Es importante dar el tiempo razonable para la reflexión y después buscar dos personas más para hacer la retroalimentación de lo meditado.

El pueblo que caminaba en tinieblas vio una gran luz

*(Momento de reflexión personal)*

«El pueblo que caminaba en tinieblas vio una gran luz; habitaba en tierra de sombras, y una luz les brilló» (Is 9, 1).

*(Para el siguiente momento se busca un espacio amplio y al aire libre, en donde puedan desplazarse. De no ser posible, hacerlo en el mismo lugar, con mucho cuidado)*

Para continuar con nuestro retiro vamos a realizar una pequeña dinámica llamada: El Lazarillo.

- 1er. momento: Todos cierran sus ojos y van a tratar de caminar a lo largo y ancho de este espacio. Cuando se toque la campana pararán de caminar y abrirán nuevamente los ojos.



2do. momento: Buscan un compañero y uno cerrará los ojos, mientras que el otro lo guiará en su caminar. Cuando se escuche el toque de la campana, harán cambio de roles, es decir, el que cerró los ojos pasará a guiar a su compañero y él otro le tocará caminar con los ojos cerrados.

3er. momento: Al toque de la campana volverá cada uno a su lugar, con los ojos abiertos.

4to. momento: Abrimos el diálogo con todo el grupo ayudados de las siguientes preguntas:

- o *¿Cómo se sintieron en el primer momento?*
- o *¿Cómo vivieron el momento de ser guiados?*
- o *¿Qué experimentaron al guiar a su compañero?*
- o *¿Cuándo se sintieron más seguros?*

Todos pasamos por momentos de oscuridad en nuestra vida personal, familiar, social y eclesial. Como una enfermedad grave o prolongada, la muerte repentina de un ser querido, una infidelidad o una separación matrimonial, el mal comportamiento de los hijos, un despido inesperado, nuestro propio pecado repetido una y otra vez, el escándalo de los abusos sexuales, la violencia que se acrecienta en nuestras comunidades y todo lo que ello conlleva, la pobreza, etc. Situaciones que en ocasiones nos provocan miedo e incertidumbre, e incluso nos llevan al límite de nuestra vida sin saber hacia dónde caminar, y hacia dónde ir. Sin embargo, hay una gran Luz que alumbra nuestro caminar y disipa toda oscuridad, Jesucristo nuestro Señor, quien destruye todos nuestros temores y nos trae la paz.

Te invitamos a vivir este momento de reflexión personal.

Primeramente, ora al Espíritu Santo para que él te vaya mostrando el camino. Posteriormente lee con atención y detenimiento tu texto y la Palabra de Dios.

## Oración para iniciar el momento personal

Espíritu del Señor, ven sobre mí, transforma mi corazón y toma posesión de él.

Santificador del tiempo, ayúdame a hacer de mi camino el lugar del Adviento, en el que se asome ya desde ahora, en los gestos del amor y en el rendimiento de la fe, el alba del Reino prometido y esperado en la esperanza. Amén



## Reflexiona

Hay momentos en nuestra vida que pareciera que la oscuridad nos envuelve, nos pareciera estar en un lugar sin salida y nos sentimos deprimidos, tristes, desanimados, solos. Tendemos a encerrarnos en nosotros mismos y rumiar la desolación como lo dijo el Papa Francisco a los sacerdotes y religiosas en la catedral de Santiago de Chile, durante su viaje apostólico.

<http://bit.do/fc6UG>

El tiempo de Adviento es un tiempo para mirar de frente nuestras oscuridades, sostenidos con la esperanza que nos da la Palabra de Dios, a través del profeta de Isaías: «¡Levántate, resplandece, porque llega tu luz y la gloria del Señor brilla sobre ti! Porque las tinieblas cubren la tierra y una densa oscuridad, a las naciones, pero sobre ti brillará el Señor y su gloria aparecerá sobre ti» (Is 60, 1-2). La luz ha vencido a la oscuridad, Jesucristo el Señor, es Luz de Luz, así lo profesamos en el Credo de nuestra fe y, con gran gozo, lo esperamos en nuestra vida. Es un tiempo de preparación para acoger la salvación que nos viene de lo alto, no perdamos la oportunidad de dejarnos iluminar por él.

¿Cómo nos preparamos para recibir al Salvador, Luz de las naciones?

La sociedad de consumo, en la que vivimos, promueve vertiginosamente la llegada de la navidad con un festival de compra y venta de regalos, cenas succulentas, fiestas, superficialidad, todo muy lejos de la sencillez

de Belén. Lo cual, lejos de traernos un bien estar y una preparación digna para recibir al Salvador, nos deja endeudamiento, tristeza y sin sentido de la vida.

La Sagrada Escritura, nos presenta a uno de los personajes importantes de este tiempo, Juan el Bautista, ya que a través de sus palabras y actitudes, nos muestra el verdadero camino para preparar la venida de nuestro Salvador. «Preparen el camino del Señor, nivelen sus senderos; todo barranco será rellenado y toda montaña o colina será rebajada; los caminos torcidos se enderezarán y los desnivelados se rectificarán» (Lc 1, 4-6)

Él, nos ofrece pistas para una preparación cristiana de la Navidad, para vivir un auténtico Adviento. Su principal llamado es a la conversión, al cambio de vida. Esto implica ponernos sinceramente delante de Dios y pedir la gracia de reconocer nuestros pecados. Sin este reconocimiento es imposible la conversión y para ello es necesario pasar por el desierto. Es decir, vivir momentos de soledad y silencio en los cuales, en un clima de oración, revisamos nuestra vida y, a la luz del Evangelio, descubrimos nuestras fallas y acogemos la oferta de perdón que Dios nos ofrece.



**Momento de reflexión**

- o *¿Consideras que en tu vida hay situaciones, personas o actitudes que no permiten que Jesús viva en tu corazón?*
- o *¿Crees necesario hacer un cambio en tu vida? ¿Por qué?*
- o *¿Qué te hace falta disminuir y que necesitas acrecentar en tu persona, para caminar por la vida llanamente?*

*(Deja un momento para responder estas preguntas y escríbelo en tu cuaderno).*

En los tiempos de Juan Bautista el arrepentimiento y la decisión de cambiar se manifestaba acercándose al río Jordán y sumergiéndose en sus aguas. Él pedía a sus seguidores que su conversión se expresara en cambios

concretos: compartir la ropa y el alimento con los pobres, no abusar de ellos ni someterlos a tratos violentos (cf. Lc 3, 10-14).

Hoy podemos acudir al sacramento del perdón que infunde en nosotros una vida nueva. En él, Jesús nos purifica interiormente, disipa nuestras tinieblas y nos hace caminar en su luz. Y al mismo tiempo nos impulsa a tener el propósito de llevar una vida digna de hijos de Dios y a reparar el daño ocasionado. «Este esfuerzo de conversión no es sólo una obra humana. Es el movimiento del corazón contrito (Sal 51,19), atraído y movido por la gracia (cfr. Jn 6,44; 12,32) a responder al amor misericordioso de Dios que nos ha amado primero (cfr. 1 Jn 4,10)» (CEC 1428).

El Papa Francisco invita a una profunda conversión, colocando a Jesús en el centro y sirviéndolo en los pobres, en el hambriento, en el preso, en el migrante, en el abusado. Tu oscuridad empezará a desaparecer cuando dejes de pensar tanto en ti mismo y abras tus ojos para ver la necesidad de los otros, de los que te rodean, empezando por tu propia familia, como lo hizo Zaqueo: «Señor, voy a dar la mitad de mis bienes a los pobres, y si he perjudicado a alguien, le daré cuatro veces más» (Lc 19, 8).

Hemos de seguir el camino que Jesús nos ha trazado, «siendo rico, se hizo pobre por nosotros, a fin de enriquecernos con su pobreza» (2Cor 8, 9). El dejó su gloria divina y vino a compartir tus penas y alegrías. ¿Acaso nació en un palacio, rodeado de lujos y vanidades? No, nació en un humilde pesebre, en la oscuridad de la noche, en medio del frío, envuelto en pañales, con su Madre María y su padre san José y con dos animales que le brindaban su calor (cfr. Lc 2, 6-7) Todo esto lo vivió por amor, por amor a ti.

Haz tú algo semejante: abre tus ojos y deja que se despierten en ti los sentimientos más nobles que nuestro padre Dios ha puesto en tu corazón: la ternura, la solidaridad, el cariño, la delicadeza, la preocupación activa por

el otro, la alegría, el perdón. Así vas preparando verdaderamente la Navidad. Déjalo nacer en tu corazón y la claridad de esa noche santa envolverá tu vida como lo hizo con aquellos humildes pastores y podrás ser tú también uno de esos ángeles que anuncian con alegría la buena noticia (cfr. Lc 2, 8-11). ¡Sí! ¡Nos ha nacido el Salvador, el Mesías, el Señor, la luz ha vencido a la oscuridad!

Nuestro pecado personal y todas sus terribles consecuencias familiares, sociales y eclesiales, nos muestran que los seres humanos somos frágiles y que solos no podemos salir de nuestros vicios, no basta nuestras propias fuerzas. Necesitamos de Otro, Poderoso y misericordioso, que pueda librarnos. Requerimos de un Salvador, que en este adviento resuene en tu corazón el grito de auxilio «¡Ven, Señor, Jesús!



- ✓ Señor Jesús, Tú que eres el enviado del Padre...
- ✓ Señor Jesús, Tú que nos bautizas con Espíritu Santo...
- ✓ Señor Jesús, Tú que eres el Hijo de Dios vivo y verdadero...
- ✓ Señor Jesús, Tú que nos invitas a prepararnos para tu nacimiento Señor Jesús...
- ✓ Tú que nos envías al Espíritu Santo...

✓ Ven, Señor Jesús, a mi vida porque...

Termina este momento cantando: **Ven, ven Señor no tardes**

*Ven, ven Señor no tardes;  
Ven, ven que te esperamos;  
Ven, ven Señor no tardes;  
Ven pronto Señor.*

*El mundo muere de frío,  
el alma perdió el calor;  
los hombres no son*

*hermanos, el mundo no tiene amor.*

*Ven, ven Señor no tardes;  
Ven, ven que te esperamos;  
Ven, ven Señor no tardes;  
Ven pronto Señor.*

*Envuelto en sombría noche, el mundo sin paz no ve,  
buscando va una esperanza, buscando, Señor, tu fe.*

### Compartimos la experiencia

Una vez que se haya tenido el espacio para la reflexión personal se buscará a otras dos personas para dialogar la experiencia de este primer momento.

Nota: Después de un espacio de tiempo considerable para el diálogo, se reintegran todos al grupo con la siguiente actividad, así damos inicio a la segunda parte de este retiro.

### Dinámica el semáforo

Se invita a todos los participantes reunirse en el centro del salón o del lugar previsto para esta dinámica. Una vez que están todos en el centro se les pide buscar una pareja. Cuando ya todos tienen su pareja, se dan las indicaciones de la dinámica:

### Reflexión

*¿Estoy pasando en este momento por un período de oscuridad en mi vida?*

*¿Cómo lo he enfrentado?*

*Lee y medita Jn 8, 12; 1Jn 1, 5-10; 1Jn 2, 1-11. Y responde a las siguientes preguntas:*

o *¿Has tenido experiencias luminosas en tu vida?*

o *¿Qué paso de conversión me pide el Señor Jesús hoy? ¿Cómo lo voy a realizar? Escríbelo en tu cuaderno.*

Siendo conscientes que la Navidad es mucho más que una fiesta de luces y comida, sabiendo que el sentido de la ella es el Señor mismo, y que solo Él es la razón de ser de la Navidad, pídele que te ayude a vivirla con alegría, gozo y paz. Haz tu oración al Señor, completando las siguientes frases:

o Tres son los colores de un semáforo, el verde nos indica que podemos avanzar, el amarillo es preventivo, nos dice que va a venir el cambio de circulación y el rojo que debemos hacer alto total.

o En esta dinámica utilizaremos el mismo dinamismo que el semáforo, cuando el coordinador diga «verde» nos está indicando que podemos bailar con nuestra pareja (En este momento se sube la música para que bailen). Cuando el coordinador diga «rojo» todos se pararán y quedarán como estatuas hasta que diga el nombre de otro color, verde o amarillo (Aquí se dará un tiempo para dialogar las preguntas que vienen a continuación) Cuando diga «amarillo» todos cambiarán de pareja.

.....  
**Preguntas a dialogar:**

- ¿Qué significa para ti dar un regalo?
- ¿Qué tipo de regalos has recibido?
- ¿A quiénes y qué es lo que has regalado?
- ¿Qué te gustaría que te regalaran en esta Navidad?
- ¿Qué haces con los regalos que no te gustan o que no son adecuados para ti?

*(Se pueden ir intercalando estas u otras preguntas de acuerdo al tema)*

.....  
**Plenario:**

Se comparte de manera general la vivencia de esta dinámica:

- o ¿Qué experiencia tuvimos en esta dinámica?
- o ¿Qué nos gustaría compartir de lo que dialogamos?

La Encarnación de Jesucristo, el mejor regalo de Dios para la humanidad

*(Segundo momento de reflexión comunitario)*

**Todos hemos tenido la experiencia de dar o recibir un algún regalo en la vida.** La psicología del regalo ha llegado a la conclusión de que se pueden conocer los rasgos de

una persona mediante la información que se esconde detrás de la manera de regalar. **Lo que obsequias y cómo lo presentas está fuertemente vinculado a tu personalidad.** Aunque también hay que tener en cuenta la persona a la que va destinada, ya que no es lo mismo hacer un regalo por compromiso, que hacer un regalo que realmente apetece dar. **Dime qué regalas y te diré quién eres:** ¿Compras las cosas con anticipación o lo dejas todo para última hora?, ¿Cuidas también del envoltorio o te parece lo menos importante?, ¿Intentas que los regalos sean únicos o prefieres cosas más sencillas? Las respuestas a estas preguntas nos pueden dar pauta para que descubras tu personalidad.

Cabe resaltar que para determinar el grado exacto de las personalidades es necesario hacer un estudio más profundo y con mayores elementos, sin embargo nos aportan rasgos de lo que podemos ser.

**La persona descuidada y con poca capacidad empática, compran lo primero que encuentran, no se para a pensar en cómo es la otra persona para regalarle algo que encaje con ella.** Tenderán a dejarlo todo para el último día y luego con las prisas lo envolverán sin cuidar de los detalles. No les importará si el papel de regalo está mejor o peor puesto, total lo de afuera es luego para tirar....

**La persona ególatra o narcisista es aquella que regala cosas exclusivas o poco corrientes.** Desea destacar que su regalo sea inolvidable. Jamás regalará algo sencillo.

**La persona sencilla de gran corazón:** El valor del regalo no está en el precio de lo que compra para ella lo más significativo es el detalle. Querrá dejar cariño en quien lo recibe, por ello lo personalizarán con alguna dedicatoria.

**La personalidad perfeccionista y previsor:** Comprarán el regalo con anticipación, cuidando de cada detalle para que no haya nada en mal estado. Una



imperfección en el estuche será motivo para cambiarlo por otro. Querrán que la otra persona reciba un regalo bien presentado, con todo en su sitio y un envoltorio bonito y bien puesto.

**Personas activas y aventureras:** Son personas que no soportan la rutina. Optarán por regalar cosas que no son objetos. Se saldrán de lo tradicional y buscarán regalos novedosos para sorprender.

Ahora bien, en la dinámica de regalar no solo está el que regala sino también el que recibe el regalo y hay quienes reciben sus regalos con calidez, gusto y profundo agradecimiento. Especialmente aquellas personas de espíritu sencillo y humilde. Sin embargo hay también quienes reciben sus regalos con desprecio y arrogancia, pues consideran que merecen algo más significativo haciendo a un lado todo lo que implicó que aquel regalo llegara hasta sus manos.

ADVIENTO es el tiempo litúrgico que nos prepara para acoger y celebrar el regalo más grande que nos ha hecho nuestro padre Dios y a través del cual podemos decir que tenemos un Padre Misericordioso: la Encarnación de su Hijo Jesús, por obra y gracia del Espíritu Santo en el vientre purísimo de la Virgen María. Dios viene a nosotros en su Hijo que por nosotros se hace hombre y niño para que nadie sienta temor de Él y todos puedan acogerlo en la fe.

**Dios preparó su regalo desde toda la eternidad, porque es eterna su misericordia.** Dios no ha realizado su proyecto de

amor de la noche a la mañana, sino que desde la creación y a lo largo de toda la historia de la salvación, hasta llegar a la plenitud de los tiempos, Dios fue preparando y mostrando su amor para entregarlo en plenitud. El Padre, rico en misericordia (cfr. Ef 2,4), después de haber revelado su nombre a Moisés como Dios compasivo y misericordioso, lento a la ira, y pródigo en amor y fidelidad (cfr. Ex 34, 6) no ha cesado de dar a conocer en varios modos y en tantos momentos de la historia su naturaleza divina. En la plenitud del tiempo (cfr. Gal 4,4), cuando todo estaba dispuesto según su plan de

salvación, Él envió a su Hijo nacido de la Virgen María para revelarnos de manera definitiva su amor. Quien lo ve a Él ve al Padre (cfr. Jn 14,9). Jesús de Nazaret con su palabra, con

sus gestos y con toda su persona revela la misericordia de Dios (cfr. MV 1).

**Nuestro Padre misericordioso conoce y sabe muy bien a quien quiere entregar su amor y fidelidad.** Todo su proyecto está centrado para, servir al ser humano, en todas sus condiciones, en todas sus debilidades, en todas sus necesidades. La misión que Jesús ha recibido del Padre ha sido la de revelar el misterio del amor divino en plenitud. Amor que se hace visible y tangible en toda su vida. Un amor que se dona gratuitamente. Sus relaciones con las personas que se le acercan dejan ver algo único e irrepetible. Los signos que realiza, sobre todo hacia los pecadores, hacia las personas pobres, excluidas, enfermas y sufrientes llevan consigo el distintivo de la misericordia. En Él todo



habla de misericordia. Nada en Él es falto de compasión (cfr. MV 8) Este amor misericordioso está envuelto con ternura, piedad, compasión, clemencia, comprensión, bondad y una fidelidad sin límites.

**Es Dios quien toma la iniciativa de acercarse a nosotros porque así es el amor verdadero:** no necesita ser llamado; en palabras del Papa Francisco, Dios nos «primerea», nos ama primero y acude en nuestro auxilio.

**Su generosidad no tiene límites,** para revelarnos el misterio de amor gratuito y misericordioso toma el camino que mejor podría expresarlo: el despojo de su gloria y de su poder divino para hacerse uno de nosotros (cfr. Lc 2,1-20; Fil 2,6-11). Dios, siendo eterno, en Cristo se hace temporal, siendo poderoso se hace débil, siendo fuerte se hace vulnerable, siendo rico se hace pobre, siendo santo asume nuestros pecados, de tal modo que hasta el último de los seres humanos lo sienta cercano, amigo, su compañero en el camino de la vida.

Al respecto nos dice Carlos de Foucauld: «Bajó con ellos y vino a Nazaret: en toda su vida no hizo otra cosa que bajar: bajar en la encarnación, bajar haciéndose criatura, bajar obedeciendo, bajar haciéndose pobre, abandonado, desterrado, perseguido, ejecutado, poniéndose siempre en el último lugar».

**Para llevar a cabo el rescate de sus hijos no le importó el precio que debía de pagar.** Entregó a su propio Hijo para darnos la salvación. El misterio pascual de la muerte y resurrección de Jesús es el vértice de la revelación de la misericordia divina. Es por amor que Cristo se ofrece al Padre por la redención de la humanidad pecadora. En esta entrega personifica su entrega sellada por el amor misericordioso

entregándolo todo: «E inclinando la cabeza, entregó su espíritu» (Jn 19, 30).

**Dios nos entrega su amor cada día de diferente manera,** siempre nos sorprende con algo nuevo. El perdón de Dios por nuestros pecados no conoce límites. En la muerte y resurrección de Jesucristo, Dios hace evidente este amor que es capaz incluso de destruir el pecado de los hombres. Dejarse reconciliar con Dios es posible por medio del misterio pascual y de la mediación de la Iglesia. Así entonces, Dios está siempre disponible al perdón y nunca se cansa de ofrecerlo de manera siempre nueva e inesperada (cfr. MV 22)

En este adviento, Dios quiere entrar a tu corazón para habitar en él y hacer su morada. Este es el mejor regalo que Dios ha preparado para ti, su Amor y su Misericordia. El viene al encuentro de lo frágil, lo sencillo, lo humilde para enriquecerlo y fortalecerlo con su amor. Así pues «Estamos llamados a vivir de misericordia, porque a nosotros en primer lugar se nos ha aplicado la misericordia» (MV 9).

Contemplando a Jesús que se despoja de su gloria y de su poder divinos para entrar en este mundo por la puerta de los pobres. Escuchemos al Papa Francisco: «Abramos nuestros ojos para mirar las miserias del mundo, las heridas de tantos hermanos y hermanas privados de dignidad, y sintámonos provocados a escuchar su grito de auxilio. Nuestras manos estrechen sus manos, y acerquémonos a nosotros para que sientan el calor de nuestra presencia, de nuestra amistad y de la fraternidad. Que su grito se vuelva el nuestro y juntos podamos romper la barrera de la indiferencia que suele reinar campante para esconder la hipocresía y el egoísmo».

Salir de nosotros mismos, descender, despojarnos y ser misericordiosos como el Padre es una gracia que debemos implorar y trabajar ya que no brota espontáneamente.



.....  
**Trabajo de reflexión en equipo**

▪ Nos dividiremos en tres equipos cada equipo leerá una cita bíblica:

Equipo 1: Jn 1,1-14; Equipo 2: Ef 1,3-12  
 Equipo 3: Fil 2, 4-11

▪ En un papel rotafolio dibujarán un regalo en el que escribirán las respuestas a las siguientes preguntas:

¿De acuerdo al texto leído qué regalo recibimos de Dios?

¿Qué elementos nos aporta para afianzar nuestra identidad?

¿Qué debemos hacer para acoger este regalo en nuestra vida?

.....  
**Plenario:**

Después de haber terminado el trabajo en equipos nuevamente se reúne todo el grupo para compartir lo trabajado.

---

## CELEBRACIÓN

**Guía:** En este día nos hemos dado la oportunidad para preparar nuestro corazón y todo nuestro ser al Nacimiento del Hijo de Dios en nuestra vida. Ahora es momento de ponernos delante de Él y abrirle todo nuestro ser para que lo habite y se quede con nosotros. Nos ponemos de pie e iniciamos nuestra celebración.

+ En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

**Guía:** Cristo es la Luz del mundo, sin él nuestra vida se pierde, se acrecientan nuestros miedos y temores. Se acrecienta la injusticia, la violencia, se pierde la paz.

Cristo es la vida plena que Dios nos ha enviado para que todos los hombres, vivamos en plenitud. En este tiempo tan cargado de contradicciones queremos volver a elevar nuestro clamor a Dios diciendo Ven Señor Jesús. Escuchemos con atención el siguiente video:

**Video:** «Ven señor Jesús»

*(Hermana Glenda)*

[https://www.youtube.com/watch?v=\\_figdHMTydo](https://www.youtube.com/watch?v=_figdHMTydo)

*Ven Señor Jesús porque sin ti ya no hay paisaje.  
 Ven Señor Jesús porque sin ti no hay melodías.  
 Ven Señor Jesús porque sin ti no encuentro paz  
 en nada, sin ti mis ojos no brillan,  
 la vida es poca cosa sin ti, sin ti,  
 sin ti, sin ti, la vida es poca cosa*

*Ven Señor Jesús, ven pronto a mi vida,  
 ven pronto Señor, ven pronto porque sin ti  
 yo no quiero la vida, ya no canto con alma,  
 ya mis manos no sirven, ya no escucho latidos,  
 ya no abrazo con fuerza, mi corazón no se  
 ensancha, mi sonrisa no es plena y todo sin ti  
 nada vale la pena, porque sin ti ya no me llena  
 nada, porque sin ti todo suena vacío, sin ti todo  
 me deja tristeza, porque sin ti yo no respiro  
 hondo, porque sin ti todo me cansa, porque sin ti  
 me falta todo y me sobra todo, todo sin ti*

**Guía:** Te invito a que de manera espontánea, en voz alta, digas al Señor alguna frase que te ha resonado en el corazón.

*(Se abre un espacio para expresar algunas frases)*

**Guía:** Es tiempo de despertar nuestra vida, y llenarla de Dios, sólo con él podremos vivir la plenitud que nos ha traído Jesucristo el Hijo de Dios. Abrir nuestro corazón a él implica, docilidad al Espíritu, disponibilidad a su voluntad, amor a Dios y amor a los hermanos. Como signo de que queremos acoger al Señor en esta Navidad nos ponemos de pie y lo recibimos con un gesto de alabanza y adoración.

*(Mientras se entona en canto, se inicia la procesión. Se puede invitar a que los participantes saquen algún pañuelo blanco para recibir la procesión).*

.....  
**Canto:**

**«Abran las puertas al Redentor».**

<https://www.youtube.com/watch?v=Rth5cLpLWQ8>

*Abran, abran las puertas, abran las puertas,  
 ábranlas al redentor, abran las puertas,  
 abran las puertas, ábranlas al redentor  
 Bendigamos a Dios, todos los fieles del Señor.*



*Alcemos las manos en el santuario  
y bendecid al Señor*

*Alabemos a Dios todos los fieles del Señor.  
Alcemos las manos en el santuario y alabad al Señor  
Sigamos a Dios, todos los fieles del Señor. Alcemos  
las manos en el santuario y bendecid al Señor*

*Cantemos a Dios, todos los fieles del Señor. Alcemos  
las manos en el santuario y cantad al Señor*

.....  
**Procesión**

Cuatro personas llevarán las cuatro velas de adviento, e irán formadas una de tras de la otra, en seguida otra persona llevará en alto la imagen del Niño Dios. Al llegar al lugar previamente preparado se colocan las cuatro velas y la imagen de manera visible para todos.

**Guía:** Cristo Luz del Mundo, ha venido para hacer su tienda en tu corazón, él es el modelo para vivir la vida en plenitud. Contempla en silencio esta imagen y permite que el Señor te hable a través de su imagen. ¿Qué miras, que te dice, que te provoca?



*(Se deja un espacio para la contemplación, mientras se puede colocar música instrumental que favorezca a ese momento)*

**Guía:** Ahora en voz alta y de manera espontánea quien guste decir ¿Qué miras, que te dice, que te provoca su imagen?

*(Después de que algunos se expresaron, se continua de manera pausada las siguientes preguntas para responder en el interior de cada persona)*

- ❖ Cristo ha tomado la iniciativa de amarme y ofrecer lo mejor de sí. Tú, ¿Has tomado la iniciativa en el amor a las personas y ofrecerles lo mejor de ti?
- ❖ Cristo se ha despojado de toda su riqueza para enriquecerte con su vida. ¿Has dado pasos de despojo y abajamiento para llegar a las personas, especialmente las más vulnerables? ¿Cómo lo manifiestas?

- ❖ ¿Qué obstaculiza mi camino para, salir de mí mismo, involucrarme, descender, despojarme, abajarme, desde un espíritu de misericordia como Cristo? ¿Qué puedo hacer para hacerlo?
- ❖ ¿Cuál ha sido tu reacción ante el regalo que Dios te ofrece al darte cada una de las personas con las que convives?
- ❖ ¿Cómo has acogido el gran regalo que Dios misericordioso nos ha dado?

**Guía:** Ahora, el Señor viene hasta ti para que le hables de corazón a corazón. Lo tomarás entre tus brazos y dejarás que te inunde de su luz su gracia y su verdad.

*(Para este momento se puede tener varias imágenes del Niño Dios para dar tiempo a que cada persona ore ante la imagen. Mientras se puede colocar algún canto o simplemente música instrumental)*

**Guía:** Para concluir tu reflexión, agradece al Señor aquellos regalos que has recibido de cada uno de los que integran tu familia, tu trabajamos, o de aquello que viven alrededor de ti.

*(Se deja un espacio para la oración de agradecimiento de manera personal)*

**Guía:** Llenos de alegría oremos juntos al Señor:

**Todos:** Dulce Niño de Belén, haz que penetremos con toda el alma en este profundo misterio de la Navidad. Pon en el corazón de los hombres esa paz que buscan, a veces con tanta violencia, y que tú sólo puedes dar. Ayúdales a conocerse mejor y a vivir fraternalmente como hijos del mismo Padre.

Descúbreles también tu hermosura, tu santidad y tu pureza. Despierta en su corazón el amor y la gratitud a tu infinita bondad. Únelos en tu caridad. Y danos a todos tu celeste paz. Amén.



# SUBSIDIOS COMPLEMENTARIOS



## A) CELEBRACIÓN DE LA CORONA DE ADVIENTO, EN LA IGLESIA Y EN FAMILIA

El rito de la corona de Adviento se ha ido introduciendo acertadamente en los distintos ámbitos de la vida cristiana, contribuyendo a resaltar la particularidad de este tiempo litúrgico. Se trata, como se sabe, de una corona de ramas verdes, en la que se fijan cuatro velas, tres moradas y una de color rosa.

Y cada semana se realiza el rito de encender las velas correspondientes. Este itinerario, está acompañado de alguna oración como aquí se les sugiere, que nos marcará los pasos que nos acercan hasta la fiesta de la Navidad, y nos ayudará a vivir con mayores frutos el tiempo en que nos encontramos.

.....

### La corona de adviento en la Iglesia

En la Iglesia, la corona se coloca en un lugar visible, no en el altar, sino junto al ambón o en otro lugar adecuado.

El rito de encendido de la corona se hace en todas las misas dominicales (incluyendo la vespertina del sábado).

En la Eucaristía, se pueden encender las velas sencillamente durante el canto de entrada, o bien con mayor relieve después del saludo y de una breve monición. El mismo celebrante o bien distintas personas de la asamblea (una semana un niño, otra un

joven, otra un matrimonio y en la última semana alguna persona de la tercera edad) encienden la vela o velas correspondientes. Y entretanto se canta alguna otra estrofa del canto de entrada, o se dicen las invocaciones del acto penitencial, o se dicen las oraciones siguientes (que puede recitar la asamblea conjuntamente, porque en la hoja dominical viene la oración).

.....

### La corona de adviento en familia

En casa, la corona se pone sobre una mesa, o en algún lugar que esté a la vista de todos.

La hora de la celebración lo decidirán en familia, así mismo si ven conveniente que sea el sábado por la noche o el domingo a la hora más adecuada

o Este rito se puede acompañar con el esquema de oración que se propone aquí mismo.

o Si hay niños en casa, el rito de la corona les puede ayudar a vivir más cristianamente la preparación de la Navidad. Y si no los hay, también será una buena ocasión para la oración familiar adulta o bien los esposos solos, o los esposos con los hijos mayores u otros miembros de la familia.

## Esquema de la celebración

### Primer domingo de Adviento



**Guía:** *En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.*

Escuchamos la Palabra de Dios en familia

Evangelio de san Mateo 24, 37-44

*o Compartir en familia la invitación que nos hace la Palabra para vivirla durante esta primera semana.*

*Encendemos la primera vela*

**Oración:** Encendemos, Señor, esta luz, como aquél que enciende su lámpara para salir, en la noche, al encuentro del amigo que ya viene. En esta primera semana del Adviento queremos levantarnos para esperarte preparados, para recibirte con alegría. Muchas sombras nos envuelven. Muchos halagos nos adormecen, queremos estar despiertos y vigilantes, porque tú nos traes la luz más clara, la paz más profunda y la alegría más verdadera. ¡Ven, Señor Jesús. Ven, Señor Jesús!

*o Padre Nuestro, Ave María y Gloria...*

#### Oración de los fieles

**Guía:** Unidos en la fe y en la esperanza, presentemos nuestras súplicas confiadas y, unidos a la Iglesia que aguarda y vela confiada, digamos:

***Ven a visitar tu pueblo, Señor.***

- 1) Por la Iglesia, peregrina en el mundo: para que haga partícipes a los hombres de la esperanza que ilumina su camino y despierte así en ellos el deseo y la certeza de la salvación.
- 2) Por los gobernantes: para que, por encima de todo interés egoísta, promuevan la paz y el respeto a los derechos de los hombres y de los pueblos.

3) Te pedimos Señor, por todos los que sufren. Haz que este tiempo iluminado por el gozo de tu presencia, traiga a todos, consuelo, paz y la verdadera alegría.

4) Por nuestra familia para que la cercanía del salvador nos estimule a vivir como hijos de la luz, rechazando en todo momento las obras de las tinieblas.

**Oración conclusiva:** Acoge, Dios bueno, la súplica que tu Iglesia eleva hasta ti. Danos el gozo de vivir este tiempo en la confianza y en la esperanza. Por Cristo, Nuestro Señor. Amén.

### Segundo domingo de Adviento



**Guía:** *En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.*

Escuchamos la Palabra de Dios en familia

Evangelio de san Mateo 3, 1-12

*o Compartir en familia la invitación que nos hace la Palabra para vivirla durante esta segunda semana.*

*Encendemos la primera y la segunda vela*

**Oración:** Los profetas mantenían encendida la esperanza de Israel. Nosotros, como un símbolo, encendemos estas dos velas. El viejo tronco está rebrotando, florece el desierto. La humanidad entera se estremece porque Dios se ha sembrado en nuestra carne. Que cada uno de nosotros, Señor, te abra su vida para que brotes, para que florezcas, para que nazcas y mantengas en nuestro corazón encendida la esperanza. ¡Ven pronto, Señor. Ven, Salvador!

*o Padre Nuestro, Ave María y Gloria...*

#### Oración de los fieles

**Guía:** La Palabra de Dios nos pide que cambiemos de vida y que volvamos al Señor. Supliquemos al Señor nos regale la conver-

sión del corazón y podamos ser signos de esperanza en nuestras familias. A cada intención respondemos:

**Ayúdanos a preparar el camino.**

1. Señor, acompaña al Papa Francisco, a nuestro obispo Jorge Alberto, a los sacerdotes y diáconos, para que con su testimonio de vida nos muestren el rostro de Cristo y velen pastoralmente por tu pueblo. **Roguemos al Señor.**
2. Por nuestros gobernantes y todo su equipo, para que entiendan que solamente por la reconciliación, el perdón y el amor puede llegar la paz que tanto ansiamos en nuestro México. **Roguemos al Señor.**
3. Por las familias, para que la alegría y la esperanza presida tantos hogares en los que se ha instalado la desesperanza, el odio, la violencia, el querer tener más, y guiados por tu Espíritu, cambien sus actitudes y se vuelvan hacia ti fuente de verdadera felicidad. **Roguemos al Señor.**
4. Por todos los que estamos aquí para que nos comprometamos a hacer vida la Palabra que escuchamos hoy y podamos recibir a Jesús en familia. **Roguemos al Señor.**

**Oración conclusiva:** Padre, que este segundo domingo de adviento, nos ayude a rectificar aquellos senderos que están un tanto retorcidos en nuestra forma de pensar, vivir o existir, te lo pedimos por Jesucristo tu Hijo que contigo vive y reina, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amen.

**Tercer domingo de Adviento**



**Guía:** *En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.*

Escuchamos la Palabra de Dios en familia

Evangelio de san Mateo 11, 2-11

*o Compartir en familia la invitación que nos hace la Palabra para vivirla durante esta tercera semana.*

*Encendemos la primera, la segunda y la tercera vela*

**Oración:** En las tinieblas se encendió una luz, en el desierto clamó una voz. Se anuncia la buena noticia: el Señor va a llegar. Preparad sus caminos, porque ya se acerca. Adornen su alma como una novia se engalana el día de su boda.

Ya llega el mensajero. Juan Bautista no es la luz, sino el que nos anuncia la luz. Cuando encendemos estas tres velas cada uno de nosotros quiere ser antorcha tuya para que brilles, llama para que calientes. ¡Ven, Señor, a salvarnos, envuélvenos en tu luz, caliéntanos en tu amor!

*o Padre Nuestro, Ave María y Gloria...*

**Oración comunitaria**

**Guía:** *Jesús ha venido a traer al mundo la salvación prometida por los profetas y anunciada por Juan el Bautista. En Él hemos conocido el amor total del Padre y hemos creído. Con toda confianza, le presentamos nuestra plegaria. A cada una de las peticiones responderemos:*

**Ven Señor, no tardes en llegar.**

- 1) Padre santo, te pedimos por toda la Iglesia, para que siga siendo signo de esperanza, en este mundo roto por el egoísmo. **Oremos.**
- 2) Señor de la historia, ilumina a nuestros gobernantes para que trabajen con honestidad y así construyamos una patria donde verdaderamente reine la justicia, la fraternidad y la solidaridad. **Oremos.**
- 3) Dios de amor, consuela a tus hijos que la están pasando mal; sobre todo a los más pobres, a los que han sido abandonados, a quienes tienen hambre o están enfermos, a los injustamente marginados, para que por nuestras actitudes cristianas ex-

perimenten tus cuidados y renueven su esperanza en ti. **Oremos.**

- 4) Dios rico en misericordia, que este tiempo de gracia todos los cristianos trabajemos comprometidamente en nuestra conversión para poder recibir en nuestro corazón al Señor Jesús, que viene a salvarnos. **Oremos.**
- 5) Por nuestras familias, para que animados en la fe y en el espíritu, nos dispongamos a recibir con alegría y esperanza, al Salvador que ya viene. **Oremos.**

**Oración conclusiva:** Padre, fuente de todo don perfecto, escucha nuestras oraciones, y haz que siguiendo el ejemplo de la Virgen María, recibamos con fe sincera y profunda alegría al Emmanuel que viene a salvar a todos los pueblos. Que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

### Cuarto domingo de Adviento



**Guía:** *En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.*

Escuchamos la Palabra de Dios en familia

Evangelio de san Mateo 1, 18-24

*o Compartir en familia la invitación que nos hace la Palabra para vivirla durante esta cuarta semana.*

*Encendemos las cuatro velas*

**Oración:** Al encender estas cuatro velas, en el último domingo, pensamos en ella, la Virgen, tu madre y nuestra madre. Nadie te esperó con más ansia, con más ternura, con más amor. Nadie te recibió con más alegría. Te sembraste en ella como el grano de trigo se siembra en el surco.

En sus brazos encuentras la cuna más hermosa. También nosotros queremos prepararnos así: en la fe, en el amor y en el

trabajo de cada día. ¡Ven pronto, Señor. Ven a salvarnos!

*o Padre Nuestro, Ave María y Gloria...*

### Oración comunitaria

**Guía:** Ya estamos a las puertas de la Navidad. El Señor llega para cumplir su promesa. Él viene a traernos la esperanza y la paz que tanto necesitamos. Dirijámonos con plena confianza a él, respondiendo a cada petición:

### Ven, Señor Jesús

- 1) Para que todos los fieles se dispongan a recibir a Cristo como lo recibió María y como ella conserven sus palabras en el corazón. **Roguemus al Señor.**
- 2) Para que aquellos hermanos que han abandonado las prácticas cristianas –pero que acudirán, sin embargo, a la Iglesia en las próximas fiestas de navidad- descubran la buena noticia, como luz permanente que ilumina y alegra toda la vida. **Roguemus al Señor.**
- 3) Para que las fiestas del nacimiento del Señor alejen las tinieblas de quienes viven sumergidos en dudas e incertidumbres y colmen los deseos de quienes se sienten desalentados y tristes. **Roguemus al Señor.**
- 4) Para que el nacimiento de Cristo nos ayude a renunciar a los deseos mundanos y a vivir sobria y honradamente, esperando la aparición definitiva del Señor. **Roguemus al Señor.**
- 5) Que María y José sean para nosotros los mejores modelos para recibir al Señor en nuestros corazones y sepamos adorarlo con nuestras obras. **Roguemus al Señor.**

**Oración conclusiva:** Señor Dios, que has mostrado la fuerza de tu amor eligiendo las entrañas purísimas de María para revestir de carne mortal a tu Hijo, escucha nuestras plegarias y haz que también nosotros sepamos acogerlo espiritualmente, escuchando su palabra por la obediencia de la fe. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.



## B) LOS PERSONAJES DEL ADVIENTO, MODELOS DE FE Y ESPERANZA



En la liturgia de Adviento, la Iglesia deposita su mirada principalmente sobre cuatro grandes figuras bíblicas: Isaías, María de Nazaret, José y Juan el Bautista, que le ayudan a vivir este tiempo con autenticidad

### - La figura de la espera: Isaías

El gran pedagogo del adviento es Isaías, se muestra emocionado por el esplendor futuro del Reino de Dios que se inaugura con la venida de un Príncipe de paz y justicia. Habría que profundizar en los textos de Isaías con una atención especial durante este tiempo litúrgico, dejando que sacuda nuestras conciencias dormidas para que aliente nuestra esperanza, nos anime en la conversión y nos motive a tener gestos claros de paz y de reconciliación entre nosotros.



Durante el Adviento, de él se toman la mayoría de las primeras lecturas de la misa (tanto ferial como dominical) y del Oficio de Lectura. Estos textos son un anuncio de esperanza para los hombres de todos los tiempos, independientemente de las circunstancias concretas que les toque vivir. Todos ansiamos un tiempo en el que las víctimas del egoísmo encuentren justicia, en que las armas se transformen en instrumentos de trabajo y los pueblos vivan unidos

¿A qué nos invita el Profeta Isaías en este Adviento?

Nos motiva fuertemente a no permanecer con los brazos cruzados, a preparar activa-

mente el camino del Señor, a hacer posible su venida al mundo: «Preparen en el desierto, el camino del Señor; tracen en la llanura una senda para nuestro Dios. Que se eleven todos los valles se levanten y las montañas y colinas se abajen; que los barrancos se transformen en llanuras y los cerros en planicies» (Is 40, 3-4). Estas palabras serán el corazón del anuncio de san Juan Bautista. La Iglesia las repite en las oraciones de Adviento. El Señor viene, pero quiere que le preparemos el camino abajando los montes del orgullo y rellenando los valles de la indiferencia, enderezando los comportamientos que se han desviado, igualando los derechos de todos. La salvación será un don de Dios en Cristo, pero Él quiere que nos preparemos convenientemente y, de alguna manera, nos adelantemos con nuestras buenas obras.

### - Juan el Bautista: la voz que grita en el desierto

Juan Bautista, es otro personaje de Adviento, cuya historia se lee los domingos segundo (en sus tres ciclos) y tercero (ciclos a y b) y los días feriales (desde el sábado de la segunda semana hasta el viernes de la tercera). Su ayuno, su austeridad de vida y su oración en la soledad del desierto son un estímulo para los que quieren acoger al «Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo» (Jn 1,



29). Bien encarna, el espíritu de Adviento.

Juan es el punto de unión entre el Antiguo y el Nuevo Testamento, entre las promesas

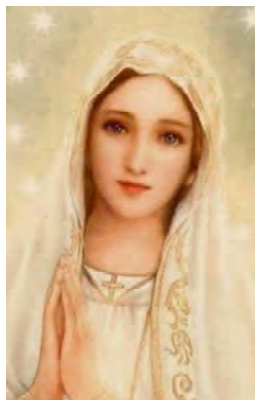
y su cumplimiento. Es el último de los profetas de Israel (Anuncia, como ellos, la llegada del Mesías, invitando a la conversión) y el primero de los que da testimonio de que el Mesías ya ha venido, señalándolo entre los hombres. Después de varios años de retiro y soledad, comenzó su tarea de predicación. Muchos lo escucharon y se acercaron al río Jordán, para participar en el rito penitencial que él proponía. Insistía en que la urgencia de la conversión estaba motivada por la llegada inminente del Reino de Dios, tantas veces anunciado por los profetas. Supo reconocer al Mesías y dar testimonio de Él.

¿A qué nos invita San Juan Bautista en este Adviento?

Juan retoma la predicación del profeta Isaías anunciando la llegada del Mesías, el enviado de Dios para traer una Buena Noticia de Liberación, y por esto invita al pueblo a cambiar de vida.

#### - **María, discípula y servidora del Señor**

María de Nazaret es la estrella del adviento. Ella llevó en su vientre con inefable amor de madre a Jesucristo. Ella vivió un adviento de nueve meses en su regazo materno y virginal, en su mente y en su corazón. Ella es la madre de la esperanza y el modelo de la espera y de la esperanza. Supo, como nadie, preparar un lugar al Señor, el Hijo que florecía en sus entrañas.



Por eso Adviento es también el mes de María; es litúrgicamente más mariano que ninguno otro a lo largo del año. María es modelo excelso de las actitudes propias del Adviento: la confianza en la Palabra de Dios, que cumple sus promesas, y la disponibilidad para acoger al Señor que viene. Por eso, el Papa emérito, Benedicto XVI la llama «Mujer del Adviento» (Ángelus 28-11-2010).

¿A qué nos invita María en este Adviento?

Las actitudes de María se convierten en el modelo que los cristianos deben seguir para vivir el Adviento: su fe, su silencio, su oración, su alabanza agradecida al Padre, su disponibilidad a la voluntad de Dios y al servicio.

Las fiestas de la Inmaculada, de Nuestra Señora de Guadalupe y de Nuestra Señora de la Esperanza, celebradas en el corazón de este tiempo litúrgico, subrayan aún más la relación de María con el Adviento.

#### - **José, un hombre justo que obedece a Dios**



José es descendiente de David. La Biblia lo presenta como un hombre justo, es decir que es un hombre de fe, que ha acogido en su vida la Palabra de Dios y su proyecto sobre él. Como Abrahán, ha renunciado a sus seguridades y se ha puesto en camino sin saber adónde iba,

fiándose de Dios. En este sentido, podemos decir que José es modelo del hombre «justo» (Mt 1,19) que, en perfecta sintonía con su esposa, acoge al Hijo de Dios hecho hombre y vela por su crecimiento humano. De esta manera, vive las verdaderas actitudes del Adviento: la fe inquebrantable en la bondad de Dios, la acogida solícita de su Palabra y la obediencia incondicional a su voluntad.

¿A qué nos invita San José en este Adviento?

Siguiendo su ejemplo, nos invita a vivir este tiempo en actitud de recogimiento interior, para meditar la Palabra de Dios y acogerlo cuando viene a nuestra vida. El silencio de san José no manifiesta un vacío interior, sino la plenitud de fe que lleva en su corazón y que guía todos sus pensamientos y todos sus actos. Un silencio entretejido de oración constante, oración de bendición del Señor, de adoración de su santísima voluntad y de confianza sin reservas en su providencia.

## C) UN BUEN EJERCICIO PARA EL ADVIENTO.



### ..... Decálogo para celebrar plenamente la Misa

Estas diez sugerencias te ayudarán a vivir plenamente la Misa. Ejercitémonos durante todo el tiempo del Adviento para que luego se convierta en una convicción.

**1. Llega siempre puntual, incluso antes de iniciar la santa Misa.** El primero de los mandamientos de la Santa madre Iglesia es: oír Misa entera todos los domingos y fiestas de guardar y no realizar trabajos y actividades que puedan impedir la santificación de estos días.

Por ello es importante llegar a tiempo a la Iglesia. ¿Para qué? Para prepararnos espiritualmente y leer anticipadamente las lecturas aprovechando las hojas dominicales.

Cuando se leen las lecturas del día antes de Misa, tienes una buena idea de la Palabra de Dios que escucharás y servirá para entender mejor la homilía.

**2. Al entrar al templo, saluda al Señor.** Al llegar al templo lo primero que debemos hacer es saludar al Señor, como tú sabes hacerlo y luego hacer la señal de la cruz. Una vez que haces este acto de adoración, busca el lugar que quieras, ojalá empezando a ocupar los primeros asientos, ya que el que ama quiere estar cerca del amado, para oírlo mejor.

**3. Si tienes que moverte dentro de la Iglesia hazlo con respeto.** Recuerda que cuando por alguna razón tengas que pasar de lado a lado del templo pasando frente al

altar, haz una reverencia profunda, aunque no haya empezado la Misa. Si ya está el Señor en el altar, haz una genuflexión sencilla (rodilla derecha al suelo).

**4. Guarda silencio.** Permanece en silencio u orando como preparación personal y para respetar el momento de los demás con Dios. Observar el silencio antes, durante y después de la celebración; a excepción cuando necesariamente se ha de cantar o responder a las acciones litúrgicas.

Considera que la Misa es algo sagrado; esto implica apagar o silenciar el celular, no lo pongas con vibrador porque te distrae aunque no lo quieras. Si por distracción olvidas apagar el celular y te suena durante la Misa, no salgas de la Iglesia a responder; apágalo inmediatamente.



**5. Vístete con decencia en la casa de Dios.** En el lugar donde se renueva incruentamente el sacrificio de Cristo en la cruz, vístete con lo mejor que tengas. Viste bien, por la dignidad del lugar y del momento y no para que te luzcas ante la gente. No llesves vestimentas atrevidas aunque haga calor, ni ropa deportiva, ni pijamas, ni shorts, sandalias, etc. Aprendamos a distinguir los lugares y los momentos.

**6. Guarda el ayuno eucarístico:** Quien vaya a recibir la santísima Eucaristía, ha de abstenerse de tomar cualquier alimento y bebida al menos desde una hora antes de la sagrada comunión, a excepción sólo del agua y de las medicinas (CIC 919 § 1). El ayuno incluye el chicle antes y durante la celebración. Observar esta norma es signo



de máximo respeto de quien identifica la presencia real de Cristo en la Eucaristía; es también la preparación y correcta disposición para recibir al Señor.

**7. Educa a tus hijos.** Si son pequeños evita que jueguen molestando a los demás y edúcalos en el respeto que merecen el lugar y el momento; así sabrán la importancia que tiene. Si son muy pequeños o de brazos, procura situarte en los asientos del final, por sí es necesario salir de la Iglesia a tranquilizarlos en el caso de que lloren.

**8. El templo es casa de oración:** No confundas la Iglesia con una cafetería, con un club de amigos, no te sientes con las piernas cruzadas como en los actos o reuniones sociales. La Misa tampoco es momento de expresar afectos personales. Si estás

con tu esposo (a) o novio (a), deja las muestras de cariños extravagantes para otro lugar y momento. Más bien vivan la Misa como pareja pero dirigidos a Dios.

**9. Participa activamente de la Misa:** Deja tus lecturas y devociones para otro momento, ya sea para antes o para después de la Misa. Porque la Misa es el acto más grande, más sublime y más santo que se celebra cada día.

**10. No te distraigas.** En Misa deja a un lado toda preocupación, asuntos o pensamientos, que por el hecho de pensar en ellos, no podrás hacer nada, pero si se lo dejas a Dios, lograrás participar con mayor alegría en la Misa. Tampoco te lo pases mirando el reloj, como si tuvieras ganas de que la Misa acabe cuanto antes.

---

## D) TRES ACTITUDES CLAVE PARA VIVIR EL ADVIENTO Y LA NAVIDAD



Preparemos sinceramente nuestro corazón para que la Navidad no sea una fiesta consumista sino una ocasión para que Jesús nazca en nuestros corazones, en nuestras familias, en nuestra patria. Para ello debemos prepararnos espiritualmente y estas meditaciones nos pueden ser de mucha ayuda.

Estas meditaciones pueden ser utilizadas en los grupos o movimientos de la parroquia, incluso dentro de las familias.

Sería oportuno que cada persona tenga las copias de las meditaciones

### **Primera meditación: La espera**

- Comenzamos con la lectura del Evangelio de San Lucas 1, 26-38.
- Después de proclamarla, dejamos un momento de silencio personal para escuchar a Dios.

### **Reflexión**

El tiempo litúrgico del Adviento, no solo quiere disponer el corazón al nacimiento de Jesús; sino también hacernos conscientes de su venida actual; pues al encarnarse, Él está presente en la Eucaristía, en su Palabra, en la creación, en las obras de caridad, en los enfermos y en los pobres.

Las esperas forman parte de nuestra vida cotidiana, aguardamos el amanecer, restablecernos tras una enfermedad, cambios pastorales ante el VI Plan diocesano de Pastoral, anhelamos una Iglesia con un rostro renovado, esto y otras cosas más esperamos y trabajamos por alcanzarlo.

Esperar, aguardar es parte de nuestra existencia

La espera que vivimos en el adviento, no es una espera pasiva, sino activa y se parece a la espera de una madre que aguarda el



nacimiento de su hijo. Tal vez la más noble de las esperas sea esta: nueve meses de gestación y una nueva vida que trae consigo una gran alegría.

Por eso en la primera meditación, la invitación es a contemplar a María, que no esperó a su hijo de manera pasiva ni encerrada en sí misma. Ella fue la mujer de la espera y atenta para ayudar a quien lo necesitara.

### Preguntas para meditar

1. *¿Cómo habrá vivido María su embarazo?*
2. *¿Cuáles son mis actitudes cuando estoy a la espera de algo importante?*
3. *¿Qué me falta para vivir una espera activa del Señor, que llega todos los días y volverá al fin de los tiempos?*

### Segunda meditación: La paciencia

- Comenzamos con la lectura de la Carta a los Romanos 8, 18-25
- Después de proclamarla, dejamos un momento de silencio personal para escuchar a Dios.

Para esperar, inevitablemente necesitamos la paciencia y la constancia porque nos cansamos de esperar y perdemos la paciencia. La paciencia nos permitirá no angustiarnos, ni desesperar frente a la aparente tardanza de lo esperado. La única forma de desarrollar la paciencia es ejercitándola.

La vida misma con sus procesos, las personas que crecen junto a nosotros, nos invitan a desarrollar esta virtud, que todo lo alcanza. La naturaleza y la vida nos hablan de saber esperar; una semilla no brota de un día para otro; ni la vida se gesta de un solo golpe.

Quien espera está llamado a templarse y fortalecerse, quien espera se vuelve vigilante y contemplativo.



### Preguntas para meditar

1. *¿Cómo te educaron en la paciencia y en la capacidad de ser constante, cuando debías esperar algo?*
2. *¿En qué ocasiones has perdido la paciencia en tu vida?*
3. *¿Qué cosas te han ayudado a desarrollar la paciencia?*

### Tercera meditación: La esperanza

- Comenzamos con la Primera Carta a los Tesalonicenses 5, 1-11
- Después de proclamarla, dejamos un momento de silencio personal para escuchar a Dios.

La esperanza cristiana, no es una mera expectativa, es certeza. Sabemos que Dios cumple sus promesas y por lo tanto, no nos defraudará. Los que seguimos a Cristo, somos hombres y mujeres de esperanza, por la forma como vivimos cada día. No se trata de ser solamente optimista, sino de confiar en Cristo, quien logró cambiar la historia, tu propia historia; aunque muchas veces no sepamos descubrir ni discernir su paso, Él está viniendo para salvarnos y dar así plenitud a nuestra vida.

En esta última meditación contemplamos a través de la comunidad de Tesalónica, que vivió aguardando el regreso del Señor, nuestra propia esperanza y reconociendo en Jesús la fuente de nuestra alegría.

### Preguntas para meditar

1. *¿En mi camino de todos los días, vivo la esperanza?*
2. *¿Soy testigo de esperanza para otros?*
3. *¿Quiénes han sido para mí testigos que me han brindado esperanza?*

Que durante el Adviento y luego en el tiempo de la Navidad intensifiquemos la vivencia de estas actitudes, en las experiencias cotidianas.

## E) CAMINO DE ADVIENTO Y NAVIDAD: CUIDO MI FAMILIA Y LA CREACIÓN

### Nos preparamos en familia para recibir al Salvador

<b>1.</b> Hoy comeremos sanamente. No a los alimentos chatarra	<b>2.</b> Saludaremos afectuosamente al levantarnos	<b>3.</b> Respetaremos el descanso de los miembros de la familia	<b>4.</b> Cuidamos el agua en la cocina, en los baños, en el lavado de la ropa
<b>5.</b> En familia acudimos a la Eucaristía	<b>6.</b> Cuido las plantas de mi casa y las riego oportunamente	<b>7.</b> No arrastro las cosas y no contami- no con el ruido	<b>8.</b> Uso correctamente la cosas y las dejo en su lugar
<b>9.</b> Soy responsable, cuido mis cosas y las de los demás	<b>10.</b> Me como toda la comida, no la desperdicio	<b>11.</b> Soy solidario, ayudo al que me necesita en casa y fuera de ella	<b>12.</b> Amo a mi familia y cuido la limpieza de la casa
<b>13.</b> Perdono al que me ofende para no contaminar mis relaciones	<b>14.</b> Hablo positivamente de los demás, no critico	<b>15.</b> Me acerco al que está triste	<b>16.</b> Compramos solo lo que necesitamos. No consumimos lo que no necesitamos
<b>17.</b> En familia nos alegramos y festejamos nuestros logros	<b>18.</b> Apago los focos que no son necesarios	<b>19.</b> En familia compartimos las tareas domésticas	<b>20.</b> Damos gracias antes y después de los alimentos por la providencia de Dios y el trabajo de muchas personas
<b>21.</b> Agradezco a Dios por el amor manifestado en la creación y en mi familia	<b>22.</b> Somos solidarios con los pobres y ancianos abandonados	<b>23.</b> En familia nos manifestamos el amor con un abrazo, con una sonrisa y con otros gestos	<b>24.</b> En familia nos divertimos y entretenemos sanamente
<b>25.</b> En familia festejamos nuestros cumpleaños, aniversarios y otras fiestas.		Preparemos el corazón, ejercitándolo cada día en el amor y entonces estaremos listos, para recibir a Jesús en esta Navidad.  <i>¡Ponte en camino, de la mano de María!</i>	

## F) DOMINGOS DE ADVIENTO



### Ciclo A

#### I. Introducción

#### ADVIENTO

La expresión conciliar de que «El misterio del hombre solo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado» (GS n. 22), es posible celebrarlo a lo largo de todo el año litúrgico. Pues con la llegada del Hijo de Dios hecho hombre descubrimos el modelo de todo hombre, Cristo que se asemeja a nosotros (en su nacimiento).

El tiempo de Adviento presenta un doble aspecto: por una parte, es el tiempo de preparación a la solemnidad de la Navidad, en la cual se conmemora la *primera venida del Hijo de Dios* y, por otra, con este recuerdo se dirige nuestra atención hacia la expectación de la *segunda venida* de Cristo al final de los tiempos. Por esta doble razón se presenta el Adviento como el tiempo de la alegre esperanza. Nuestra vida cristiana adquiere sentido a partir de estos dos momentos históricos: la Encarnación de Cristo que nos diviniza y la Parusía que lleva esta obra a su total cumplimiento. El cristiano vigila, y espera siempre la venida del Señor.

La historia de la liturgia de Adviento manifiesta que la asamblea cristiana, al reunirse en este tiempo santo, celebra la venida de Jesús en Belén, la presencia del Señor en su Iglesia, particularmente en las acciones litúrgicas, y la venida definitiva del Rey de la gloria al final de los tiempos. Este hecho de la venida del Señor debe despertar en el cristiano una actitud personal de fe y vigilancia, de hambre o pobreza espiritual y de misión o presencia en el mundo, para que se realice el encuentro personal que constituye el objeto de la pastoral de este tiempo. En el tiempo del Adviento se hace necesario vivir con actitudes concretas, veamos algunas:

➤ *Actitud de fe y vigilancia:* Por la fe no solamente admitimos un cierto número de verdades o proposiciones contenidas en el Credo, sino que llegamos a la percepción y conocimiento de la presencia misteriosa del Señor en los Sacramentos, en su Palabra, en la asamblea cristiana y en el testimonio de cada uno de los bautizados. Sensibilizar nuestra fe equivale a descubrir al Señor presente entre nosotros.

La vigilancia no debe entenderse solamente como defensa del mal que nos acecha, sino como expectación confiada y gozosa de Dios que nos salva y libera de ese mal. La vigilancia es una atención concentrada hacia el paso del Señor por nuestras cosas.

➤ *Actitud de hambre o pobreza espiritual:* El Adviento es también tiempo de conversión. Porque ¿cómo podemos buscar al Señor si no reconocemos que tenemos necesidad de Él? Nadie deseará ser liberado si no se siente oprimido. Pobreza espiritual es aquella actitud de sentirse necesitado de Aquél que es más fuerte que nosotros. Es la disposición para acoger todas y cada una de sus iniciativas.

➤ *Actitud misionera o presencia en el mundo:* «En realidad el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado» (GS 22). El hombre de hoy busca ansiosamente su razón de existir. La multiplicación de las relaciones mutuas por el progreso técnico, no llevan al hombre a la perfección del diálogo fraterno. Cada vez se siente más necesitado de la comunidad que se establece entre las personas. Humanismo y progreso técnico tientan al hombre para emanciparse de Dios y de una Iglesia que no está verdaderamente presente en el mundo. En el misterio de la encarnación el hombre descubre su verdadera imagen y su pertenencia a un mundo nuevo que ha comenzado a edificarse en el presente, Cristo viene para todos los hombres.

*Las lecturas de los domingos de Adviento. Ciclo A*

**Las primeras lecturas** de este ciclo son del Profeta Isaías que, con su tono poético nos habla de la venida de un Mesías que nos traerá la paz y nos anima a caminar a la luz del Señor (primer domingo), que ésta paz que traerá hará que todo el mundo viva en armonía –incluso los antagónicos– (segundo domingo), que anunciará la alegría del Señor que viene y nos salvará (tercer domingo) y que la señal que Dios dará a estas promesas es que «la virgen dará a luz un hijo y le pondrán por nombre Emmanuel, es decir, Dios-con-nosotros» (cuarto domingo).

**Las segundas lecturas** de este ciclo, a excepción del tercer domingo, que es la Carta de Santiago– son de san Pablo a los Romanos. En todas ellas ambos apóstoles hacen una llamada a la vigilancia y a la paciencia, ya que la salvación está cerca y por tanto, hay que revestirse de Cristo (primer y segundo domingos); la llamada a la paciencia porque el Señor ya está cerca (tercer domingo) y finalmente se nos presenta que Jesús nace del linaje humano, de David (cuarto domingo).

Finalmente, en **los evangelios**, contemplamos por boca de Mateo la llamada a estar atentos, despiertos y preparados porque la venida del Señor se acerca (primer domingo); la llamada a la conversión por boca de Juan Bautista, para así preparar los caminos del Señor (segundo domingo); en el tercer domingo Jesús hace un gran elogio de Juan y en el cuarto contemplamos el sueño de José en el que el ángel le anuncia el nacimiento de Jesús del sí virginal de María.

El Adviento es como un gran *despertador* de Dios que la Iglesia nos pone en el buró o mesa de noche para despertar de nuestros aletargamientos. Les invitamos a seguir este itinerario espiritual con la escucha y reflexión de la Palabra de Dios, que ayude a preparar con seriedad nuestro corazón y recibamos a Jesús, que quiere hacer su morada entre nosotros.

## 1<sup>o</sup> Primer domingo - Adviento

Nos preparamos estando atentos a las necesidades de los demás

### I.- Introducción

En el primer domingo de Adviento la Palabra de Dios nos lanza un mensaje esperanzador y a la vez apremiante. Hemos de vigilar y velar, porque Dios vendrá como «ladrón en la noche». No se trata de una amenaza, no se trata de un ultimátum, sino de que nos demos cuenta de la importancia de la espera, de estar vigilantes, para hacer sitio en el corazón a Jesús que está por venir.

Nuestra vida está llena de demasiadas cosas. Por eso, esperar y velar, supone vaciarnos a nosotros mismos de nuestras esclavitudes y abrirle las puertas del corazón, cerradas por el egoísmo, por la apatía al proyecto de Dios, y revestirnos de las obras de la luz, pues solo así podremos recibirle.

Los textos que se proclaman contienen imágenes y símbolos que orientan los pasos hacia el encuentro del día del Señor. *El camino, el monte, el sendero* son figuras que llaman a emprender la marcha, a dejar la apatía, la comodidad, la pasividad desesperanzada, el aburrimiento. La invitación es muy clara, disponernos para ascender a lo alto del «monte», a dejar la oscuridad y sus obras, porque vamos hacia la luz. *Vengan, subamos al monte del Señor. Vengan caminemos a la luz del Señor.*

### II. Lectura y contenido bíblico

**Del Profeta Isaías 2, 1-5. El Señor reúne a todos los pueblos en la paz de su reino.** Al final del destierro en Babilonia escribe Isaías un mensaje de esperanza denso en teología. El monte Sión no es aquí una elevada cima en la orografía de Palestina, sino el punto central de la morada y revelación de Dios. Allí están Jerusalén y el templo, signo de la morada de Dios ente los hombres. Peregrinar a Jerusalén es subir y esta subida es acercamiento a Dios, para dejarse instruir



por Él. Allí administra Dios su justicia no con consignas bélicas, sino con apremiantes llamadas a la paz. Del encuentro con Dios y con su ley se derivan la paz y la convivencia: de las espadas, arados, etc.

La Iglesia es la nueva Jerusalén, centro religioso de la humanidad. En ella está Jesús, cabeza del cuerpo de redimidos, primogénito de muchos hermanos, para enseñarnos a caminar a la luz del Señor por los senderos de la paz.

**De la Carta a los Romanos 13, 11-14. Nuestra salvación está cerca.** El tema de los caminos de la paz, evocados por Isaías, es reasumido por Pablo dirigiéndose a los adultos convertidos mediante una profesión de fe. El bautismo parte en dos la vida del bautizado. Lo que precede es noche, lo que sigue es luz. Hay que comportarse como hijos de la luz. Olvidarse de esto es como vivir adormilados o en estado de embriaguez; tenerlo presente es estar vigilantes. De esta manera, la vida cristiana se convierte toda ella en un acto de culto dentro de la existencia nueva nacida de la fe y compromete simultáneamente corazón, mente, boca y manos.

**Evangelio de San Mateo 24, 37-44. Velen y estén preparados.** Al hablar el Señor sobre la incertidumbre del fin del tiempo no pretender informar sobre la fecha del fin del mundo, ni sobre la manera como suceder, más bien dice sobre la conducta que hay que adoptar mientras llega y previene contra el peligro del olvido. Mateo habla a los cristianos que habían perdido el primer fervor. Queda excluido, el error de tantas sectas complacidas en sensacionalismos, manipulando textos para infundir miedo y provocar eventualmente una conversión teatral. Aquí se recuerda la necesidad de coherencia entre lo que se cree o dice y lo que se hace. El evangelista, lo mismo que sucede con Jesús, se sirve del lenguaje y expresiones inteligibles en su medio. La comparación se usa en el sentido habitual como

sinónimo de estar siempre preparados para toda eventualidad.

### III. Comentario

Hoy es el año nuevo en el calendario eclesiástico. Dentro de un mes aproximadamente será el año nuevo en el calendario civil. El hombre religioso hoy, el hombre secular, el primero de enero, tiene la impresión de encontrarse otra vez en el punto cero para iniciar desde allí el nuevo círculo de un año. Es un error de interpretación. El tiempo no es movimiento circular sino lineal. El tiempo es irreversible, no vuelve. Hoy es el primer domingo de Adviento y dentro de un año lo volverá a ser. La vida habrá avanzado linealmente un año. Afortunadamente, al menos desde la venida de Cristo, la vida no es un círculo, sino un camino hacia Dios. Día a día, año con año, se va gastando la existencia y el camino de la vida se alarga y nos acerca a nuestra meta final.

La consecuencia directa e inmediata es que no hay tiempo que perder, porque el tiempo no vuelve, es irreversible. Hacemos una falsa valoración cuando pensamos que lo que estamos viviendo hoy lo volveremos a vivir mañana o dentro de un año. Lo vivido queda atrás y no vuelve. San Pablo reprueba la vida de los que viven en la inconsciencia de comilonas y borracheras (segunda lectura) y Jesús insiste en la permanente vigilancia (evangelio). Es quizá posible, debe serlo, vivir el ideal de un futuro entendido de otra manera: en justicia, trabajo y paz. Es el programa del futuro visto por el profeta Isaías (primera lectura).

En una ciudad de Asia, el rey Frigio Gordio hizo un nudo tan complicado que nadie era capaz de deshacerlo. Según el oráculo, sólo podría soltarlo el hombre destinado a conquistar Asia. Llegó Alejandro Magno con su ejército a la ciudad y sintió curiosidad por ver el legendario nudo. Intentó deshacerlo pero fue inútil. Perdió pronto la paciencia, sacó la espada y de un tajo cortó el enigmático nudo gordiano. Enseguida marchó a la conquista

de Asia. Resolvió el enigma no con paciencia e ingenio, sino de manera drástica y violenta con la espada.

La espada fascina por su eficacia, pero no logra sus objetivos de transformar lo malo en bueno. El ideal de un mundo mejor ha sido siempre un sueño de la humanidad y ha nutrido de esperanza la acción de muchos cristianos. Jesús habló de cambios radicales, del reino de Dios y la violencia o esfuerzo que impone a sí mismo para entrar en él.

Unos 500 años a.C. habló el profeta Isaías del reino de Dios y lo describió como un mundo sin violencia ni guerras: las espadas deben convertirse en arados porque el hierro no debe usarse para matar, sino para servir a la vida. El arado es también hierro, corta la tierra y exige fuerza para su manejo, pero sirve a la vida.

¿A qué nos invita Dios, en esta primera semana de Adviento?

o **En primer lugar**, no es fácil *despertar* de tanto letargo y modorra. El mundo nos invita a estar en la pereza, en la tibieza y en darle rienda suelta a los gustos y caprichos personales. «Despertemos y caminemos con los pies del alma» (San Agustín) hacia Cristo que nos espera de nuevo en Navidad. Subamos con dignidad al monte del Señor. Quien no sube, inevitablemente desciende. ¿Qué me impide subir al monte del Señor: pies atados, corazón apegado, voluntad desmotivada?

o **En segundo lugar**, una vez que *despertemos* y caminemos con alegría al encuentro de Cristo, estemos con el corazón vigilante pues en el camino hay ladrones que nos quieren robar nuestra fe, esperanza y el amor. ¿Qué ladrones nos acechan en nuestra vida cristiana: ladrones internos, ladrones externos?

o **Finalmente**, después de vivir la experiencia con Cristo en la escucha de la Palabra, en los Sacramentos, en la vida cotidiana, cosecharemos los frutos de este encuentro con Él: seremos hombres de luz, de paz y

de justicia en nuestra casa, en nuestros ambientes. ¿Cómo fortaleceré el encuentro con Cristo para dar frutos de verdad?

Sería muy oportuno que le pongamos las pilas de la gracia a nuestro *despertador*, en el caso de que estén desgastadas, y marquemos bien la hora de levantarnos temprano para subir cada día al monte de la oración y progreseemos en las virtudes durante el día. Que en la Navidad, Cristo nos encuentre preparados con la lámpara de la fe encendida y en paz con todos. Encomendémonos a la Virgen del Adviento que es también la Virgen de las Vigilias para que nos ayude a preparar el corazón para recibir a su Hijo Jesús.

### Oración Universal

Dirijamos nuestra oración a Dios nuestro Padre, que por amor nos envía a su muy amado, respondemos:

#### Ven a visitar tu pueblo, Señor.

1. Te pedimos, Señor de la esperanza, por la Iglesia. Haz que confiada en ti pueda llevar a todos los pueblos el evangelio de la vida y de la paz.
2. Te pedimos, Señor de la esperanza, por la paz de los pueblos. Haz que quienes los dirigen sepan ofrecer las condiciones necesarias para la reconciliación en la justicia y en la verdad.
3. Te pedimos, Señor de la esperanza, por todos los que sufren. Haz que este tiempo iluminado por el gozo de tu presencia, traiga a todos, consuelo, paz y la verdadera alegría.
4. Te pedimos, Señor de la esperanza, por las necesidades e intenciones de cuantos estamos en tu casa y de los que nos encomiendan sus necesidades. Llénanos con tu fuerza y con tu presencia.

**Oración conclusiva:** Acoge, Dios bueno, la súplica que tu Iglesia eleva hasta ti. Danos el gozo de vivir este tiempo en la confianza y en la esperanza. Por Cristo, Nuestro Señor. Amén.

## 2<sup>o</sup> Segundo domingo - Adviento

Nos preparamos quitando obstáculos y allanando el camino

### I. Introducción

Este segundo domingo de Adviento, es el propio Juan el Bautista el que nos está lanzando su mensaje: «preparen el camino del Señor, allanen sus senderos».

Juan nos invita a la reflexión y el recogimiento, a pensar en aquello que en nuestras vidas constituye montañas y caminos retorcidos para el Señor. Porque nos estamos preparando para la venida del Salvador y debemos ordenar nuestro interior, de igual forma que arreglamos nuestra casa ante la venida de invitados. El mensaje de Juan el Bautista podría entenderse como un imperativo, una orden que debe ser inevitablemente cumplida. Se trata de una invitación de corazón, para que volvamos a Dios. Dios es ese Padre que siempre está en el camino esperando el retorno de su hijo, sabiendo de su libertad y respetándola, pero deseando que entre en razón y regrese junto a Él. Y como ese padre, Dios no nos recibirá con reproches sino con exultante alegría y ternura. Mayores deben ser nuestras ganas de iniciar este camino de vuelta al Padre, pues ya conocemos cuál será su reacción, al vernos regresar por el camino.

### II. Lectura y contenido bíblico

**Del Profeta Isaías 11, 1-10. Con equidad dará sentencia al pobre.** Este pasaje de Isaías es un canto de vida y esperanza. En él se anuncia la venida de un rey según el corazón de Dios, que reunirá en sí mismo todas las virtudes de los demás líderes históricos. Implantará la justicia, concebida aquí como un cambio en el derecho vigente hecho a favor de los pobres. Pero el concepto bíblico de justicia sobrepasa en extensión nuestra idea actual. Significa una conducta intachable, justificable ante Dios por el ejercicio práctico de todas las virtudes, es decir la santidad.

La paz mesiánica se concibe como una armonía paradisiaca que se hace extensiva a los mismos animales: los depredadores vivirán sin violencia con los indefensos. El país quedará impregnado de la sabiduría de Dios, es decir, las leyes de Dios serán la base normativa para la regularización de las costumbres y transformación de los corazones.

Las relaciones humanas en cualquier ámbito, no se parecen hoy mucho a ese idilio de paz descrito por el profeta. Pero Jesús ha dejado a su Iglesia su propio Espíritu, capaz de transformar los corazones y crear nuevos climas sociales de confianza, de fraternidad y paz.

**De la Carta a los Romanos 15, 4-9. Cristo viene a salvar a todos los hombres.** San Pablo aconseja poner en práctica las virtudes evangélicas si se desea hacer realidad esa sociedad ideal, soñada por Isaías. Los fuertes y los débiles deben acogerse y ayudarse mutuamente en el amor de Cristo. En toda comunidad cristiana deberían encontrar los creyentes espacios abiertos para su plena realización humana y espiritual. Cuando el amor humano se enfría entre los miembros de las comunidades cristianas se debilita paralelamente el culto y amor a Dios.

Puede leerse este texto hoy desde las dimensiones sociales, políticas y ecuménicas, lo mismo dentro que fuera de la Iglesia, porque la unión cierta de los corazones debe primar siempre sobre las diferencias discutibles.

**Evangelio de San Mateo 3, 1-12. Conviértanse porque está cerca el reino de Dios.** Los textos del NT fueron escritos por creyentes en Jesús. Si algunas veces escriben sobre Juan no es para informar sobre él, sino para tomarlo como punto de referencia y anunciar mejor a Jesús. Cuando San Mateo relaciona a Juan con la voz del que clama en el desierto, según lo anunciado por Isaías (40, 3), quiere sencillamente decir que Jesús es el Mesías esperado desde antiguo. La descripción detallada de la indumentaria y

alimentos del Bautista, no significa nada especial porque los beduinos vestían también así y se nutrían de esos alimentos.

Juan adopta en su predicación el estilo de los profetas de la antigua alianza (Oseas, Amós). La imagen tremendista del Mesías dada por Juan no coincide con la imagen modélica que Jesús da de sí mismo: aprendan de mí que soy manso y humilde (cfr. Mt 11, 29). Jesús no aparece nunca con el brazo amenazante. Pero el contraste no significa oposición porque también Jesús urge la necesidad de una pronta conversión. El efecto inmediato de la predicación de Juan fue el bautismo de purificación como expresión exterior de un cambio y transformación interior del corazón.

### III. Comentario

Es el Profeta Isaías el que nos lleva al sentido inicial de este domingo, en el que se anuncia la vida recobrada por un pueblo que fue esclavo. El brote del Tronco de Jesé, el mismo que canta nuestra novena de Navidad, se dispone a esparcir su aroma de paz y de esperanza, de alegría y de consuelo.

El Apóstol hoy nos exhorta a mantener la esperanza, a descubrir en medio de este mundo, tantas veces agobiado por las tristezas y decepciones, la alegría de la fe sabiendo hacer de la acogida un signo de esperanza y de paz.

La radicalidad del mensaje de Juan se caracteriza por su claridad y por las duras metáforas en que lo expresa: raza de víboras, ya está el hacha amenazando, árbol que no da fruto será talado y echado al fuego. A los que le confundían con el Mesías y le preguntaban si lo era, respondió sin ambigüedades con la energía y sinceridad de su apasionante carácter: ¡No lo soy! Con la misma claridad y contundencia anunciaba a sus oyentes la necesidad de conversión.

Penitencia y conversión son palabras incómodas, pero la conversión del corazón es el único requerimiento válido para entrar en el reino.

Quizá faltan en la actualidad, profetas valientes, capaces de levantar el dedo con firmeza como Juan. Tal vez abundan en exceso los profetas de la moderación, del respeto y de la tolerancia, pero sin respeto a la verdad. No abogamos por la dureza ni por las condenas, pero sí por la defensa valiente de la verdad, al estilo de Juan. Jesús y Juan hicieron creíbles sus enseñanzas con el ejemplo de su vida. Ellos llamaron a las cosas por su nombre, dejaron en claro que la salvación viene de Dios y para aceptarla hace la falta la conversión del corazón.

Sabemos que el amor propio tiende a hacer de cada uno el centro de toda la vida y a organizar todo lo demás en torno al propio yo. La conversión es el proceso contrario. La conversión pone a Dios en el centro de la vida y de sus actividades y hace que todo gire armoniosamente en torno a él. Esa es la conversión anunciada por Juan. El eje de su predicación era la metanoia, la conversión en sentido radical.

La preparación para recibir a Jesús, implica entonces una conversión y una disposición, como aclara Juan el Bautista, quien no acepte al Señor será separado como el trigo se separa de la paja para que ésta sea quemada.

¿A qué nos invita Dios, en esta segunda semana de Adviento?

- El mensaje que nos lanza este domingo, es la necesidad de prepararnos interiormente para la venida de nuestro Salvador. Para poder prepararnos bien necesitamos de un período de análisis interior profundo, actitud de silencio y oración.
- También nos invita a reflexionar en aquellas actitudes o hechos personales o sociales que nos alejan del proyecto de salvación. Como bautizados nos cuestionamos: ¿Cómo estamos ejerciendo nuestro profetismo? No nos contentemos con la escucha pasiva de la Palabra, dejemos que ella nos empuje a dar una respuesta, aunque eso nos implique sufrimiento.



Hoy, jubilosos, pero también llenos de fe, suplicamos al Señor que nos descubra su rostro de bondad, que venga a compartir nuestra vida, que llegue a cada corazón, que, así como en los tiempos históricos que nos narra San Mateo, las gentes descubrieron su presencia y acogieron el anuncio del Bautista, nosotros allanemos los caminos, quitemos los obstáculos del corazón, abramos las puertas de la vida al que llega para salvarnos, pero también lo hagamos en relación con los demás.

### Oración de los Fieles

Unidos en la esperanza presentemos nuestras súplicas al Señor, diciendo con fe:

#### *Escúchanos, Señor.*

1. Te pedimos, Dios de bondad, por la Iglesia extendida por el mundo. Haz que pueda proclamar con libertad y alegría la llegada del reino de la vida y de la paz. **Oremos.**
2. Te pedimos, Dios de bondad, por cuantos dirigen los destinos de los pueblos. Que la luz de este tiempo santo de esperanza les muestre el camino para servir con amor a todos. **Oremos.**
3. Te pedimos, Dios de bondad, por cuantos emprenden en estos días caminos de evangelización. Haz que tus misioneros puedan llevar a todos una palabra de esperanza y de consuelo. **Oremos.**
4. Te pedimos, Dios de bondad, por esta comunidad reunida en tu nombre para celebrar la fe. Haz que iluminados por la Palabra de Vida, seamos signos de tu amor y de tu alegría para todos. **Oremos.**

**Oración conclusiva:** Dios de la vida y de la paz, escucha las plegarias de tu pueblo y concédenos alabarte con una vida santa. Por Cristo, Nuestro Señor. Amén.

---

## 3<sup>o</sup> Domingo tercero - Adviento

Nos preparamos haciendo el bien

**I. Introducción:** Llegamos a la mitad de este tiempo de preparación para celebrar el naci-

miento de Jesús. En el tiempo del Adviento se actualiza la esperanza en la primera venida del Mesías vivida por el antiguo Israel y se celebra la esperanza del nuevo pueblo de Dios en su segunda venida al final de los tiempos. Ambas esperanzas tienen en común la convicción de que con la venida de Dios a nuestra historia nada puede quedar igual.

En este tercer domingo de Adviento la liturgia nos invita a expresar nuestra alegría porque se acerca el nacimiento de Jesús, de nuestro Salvador, del mejor regalo de nuestro Dios. Vamos a seguir preparando el pesebre de nuestro corazón para acoger a Jesús y para que Él siga siendo un regalo para muchos a través de nosotros. Vivamos con mucha alegría nuestra celebración en la que también Jesús viene a nuestra comunidad.

### II. Lectura y contenido bíblico

**Del Profeta Isaías 35, 1-6.10. Dios vendrá y nos salvará.** El Texto mesiánico de Isaías parece reflejar la nostalgia de un paraíso perdido o de los mundos de ensueño de Walt Disney. Lo que anuncia es la realidad del mundo futuro y nos introduce en el optimismo religioso de la fe. Isaías es profeta. Partiendo del regreso de los repatriados, canta la misericordia de Dios activo y fiel en el presente, como lo será en el futuro.

En sus descripciones da la impresión de haber vislumbrado en espíritu los cambios producidos en el desierto por la técnica moderna. La conducción de aguas puede transformar un desierto en jardín, de la misma manera que el Espíritu de Dios puede transformar los corazones y dar nacimiento a un mundo de paz social y concordia ciudadana.

No hay que destruir nada, basta con transformarlo todo. La salvación anunciada consiste en hacer ver lo que estaba oculto, en abrir los ojos a las necesidades reales y a las aspiraciones humanas, en soltar la lengua de los tímidos para delatar el mal y proclamar audazmente la justicia. La respuesta de Jesús a los enviados del Bautista parece el eco de estas palabras hechas realidad.

**De la Carta del Apóstol Santiago 5, 7-10. Manténganse firmes, porque la venida del Señor está cerca.** La Carta de Santiago es un aviso dirigido a ricos y pobres. La esperanza en el reino mesiánico excluye la práctica de la injusticia por parte de explotadores y la depresión por parte de las personas probadas y sin horizontes de futuro. La esperanza y la comprensión mutua, alimentan la paciencia en tiempos de adversidad, armando de fortaleza. Pero la paciencia no es resignación pasiva, al contrario debe movilizar todas las posibilidades y recursos interiores del hombre para comprender y vivir mejor la condición humana. Lejos de ser evasión o renuncia, es una invitación gozosa a vivir en plenitud el tiempo presente, interpretando cada acontecimiento, incluso los adversos, como una posibilidad ofrecida por el Señor para ir a su encuentro.

**Del Evangelio de San Mateo 11, 2-11. ¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?** El Evangelio ofrece una buena didáctica para purificar la fe de falsas representaciones de Dios. En el mensaje de Juan enviado por medio de sus discípulos encontramos intensas tonalidades de evidente decepción y desengaño. Tal vez no se trata en este pasaje de una situación histórica, sino de una narración cristológica relacionada con una tradición histórica. Es discutido si se trata de un núcleo histórico o de un relato constructivo para orientación de la comunidad. En este caso se trataría de un altercado entre los discípulos de Jesús y los de Juan, que seguían teniendo a éste por Mesías. La comunidad cristiana rechazó enérgicamente toda sospecha de primacía Juan sobre Jesús y el texto de Mateo no deja lugar a dudas. Si se trata de un núcleo histórico, el episodio es una buena demostración de que los signos obrados por Jesús anuncian la llegada del reino de Dios.

### III. Comentario

El encuentro de Jesús con los enviados de Juan es importante para profundizar en la fe,

siempre sometida al asalto de las dudas, decepciones, perplejidades y desconciertos.

Juan Bautista es una fuerte personalidad espiritual. Nadie ha hablado de él con mayor estima que Jesús. Es un hombre austero que vive con el mínimo indispensable. Juan es positivamente una fidelidad a toda prueba, un profeta con libertad para hablar en defensa de la verdad. Y ya se sabe: todos los que obran así resultan incómodos y suelen terminar mal.

En la vida y destino de Juan y Jesús se dan muchas coincidencias y notables discrepancias. Juan nace de una madre anciana, Jesús de una madre virgen. Juan bautiza con agua, Jesús con el Espíritu Santo y fuego. Ambos mueren violentamente, uno en la cárcel y el otro en la cruz. Son las diferencias esenciales entre el indicador del camino y el camino mismo, entre el programador y el programa, entre el profeta y el profetizado. Juan había sido el hombre seguro en sus convicciones, que anunció al más fuerte que llegaba detrás de él (cfr. Lc 3, 26; Mt 3, 11), lo señaló con el dedo y vio descender al Espíritu sobre él en el Jordán (cfr. Mt 3, 16; Jn, 1,32-36). Ahora está en la cárcel, por su valiente libertad de expresión en defensa de la verdad. Allí en la cárcel, recibe las visitas de sus discípulos que le informan detalladamente de todo lo que pasa. Él reflexiona, compara el antes y el ahora y se sumerge en un mar de dudas. Jesús anuncia la liberación de los cautivos, pero no hace nada para sacarlo de la cárcel. Ante estos hechos el hombre de las firmes convicciones se convierte en el hombre de las dudas. Para salir de ellas hace llegar por sus discípulos un mensaje a Jesús con el dilema ¿Eres tú el que ha de venir o no? Antes lo había señalado con el dedo: ¡Este es! La firmeza de entonces es ahora pregunta: ¿Es éste?

Jesús se niega a responder directamente al dilema con un sí o no. Prefiere remitir a los hechos como signos evidentes de la llegada y características del reino de Dios, tal como estaba anunciada (primera lectura): los cie-

gos ven, los cojos andan, los sordos oyen, los leprosos quedan curados, los muertos resucitan y a los pobres se les anuncia la Buena Noticia. Queda claro por dónde empieza y en qué consiste el reino mesiánico anunciado por los profetas: curar donde hay llagas, consolar donde hay corazones tristes, atender al que no tiene a nadie que se ocupe de él, optar por la vida. Los que anuncian la muerte, la violencia, el olvido de Dios o del prójimo, no pueden presentarse como enviados de Dios.

En el evangelio de este domingo preguntan a Jesús quién, su identidad: «¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro? Jesús responde: «*los ciegos ven, y los inválidos andan; los leprosos quedan limpios, y los sordos oyen; los muertos resucitan, y a los pobres se les anuncia el Evangelio*». No da un discurso de palabras bonitas, predica con las obras: esto es lo que hago, esto es lo que soy: sano, salvo, curo, limpio, libero, doy vida, alegro la vida de los pobres, etc.

¿A qué nos invita Dios, en esta tercera semana de Adviento?

o La identidad de los que seguimos a Jesús tiene que ser **la alegría**, ¿Por qué? Nuestra alegría brota de tener a Jesús, de sabernos salvados y sanados por Él. Con Él es posible ver, andar, quedar limpios, oír, resucitar.

o La identidad de los que seguimos a Jesús tiene que ser **el compartir**, ¿Por qué? Si queremos ser como Él, el camino es colaborar, sanar, curar, servir, etc.

o La identidad de los que formamos la **comunidad** de Jesús tiene que ser el **compartir** ¿Cómo? Siendo una comunidad cercana a los que sufren, atenta a los enfermos, consoladora, asistencial, promotora, más de los pobres.

¡Danos tu alegría y tu compasión!

⊙ Señor, tú pasaste escuchando la voz de quienes sufrían. Tú les comunicaste tu palabra que era salud, perdón y verdad.

⊙ Señor, ayúdanos a vivir escuchando a quienes necesitan nuestras sonrisas, nuestro esfuerzo y la luz de nuestra amistad.

⊙ Señor, tú abriste los ojos a los ciegos y curaste a los enfermos. Nadie que acudió a ti se fue sin recibir tu amor y tu paz.

⊙ Señor, danos fuerza para no defraudar a quienes confían en nosotros. Que nunca dejemos al borde del camino a quienes nos piden comprensión.

⊙ Señor, llena nuestros corazones de tu paz. Ayúdanos para que no nos quedemos en palabras bonitas y seamos testigos de la alegría y de la esperanza. Que vayamos regalando la luz, la compasión, la vida que tú nos traes en esta Navidad.

Oración de los Fieles

Unidos en el gozo de la cercana llegada del Señor, presentemos nuestras súplicas, diciendo:

**Ven, Señor Jesús.**

1. Alegría de Israel, te pedimos para tu iglesia el don del gozo que llene de esperanza el anuncio de la verdad y de la paz. **Oremos.**
2. Gozo eterno, te rogamos que colmes con tu gracia a todos los pueblos, de modo especial a los que más sufren, y regálanos a todos el consuelo y la fuerza para vivir en tu amor. **Oremos.**
3. Alegría de los pobres, te pedimos que llenes con tu bendición a cuántos en estos días quieren compartir sus bienes y su vida con los más necesitados. Haz que seamos fraternos y acogedores con todos. **Oremos.**
4. Gozo que todo lo llena de bendición, haz que esta familia que celebra la Liturgia del Adviento, pueda alabarte mientras construye una comunidad reconciliada en la esperanza. **Oremos.**

**Oración conclusiva:** Acoge, Dios de la esperanza, las súplicas confiadas de este pueblo que todo lo aguarda de tu amor providente. Por Cristo, Nuestro Señor. Amén.

# 4<sup>o</sup> **Cuarto domingo - Adviento**

Acogemos el regalo de Jesús y nos entregamos como regalo a los demás

## I. Introducción

Llevamos ya tres semanas preparándonos para recibir a Jesús, el más grande y mejor regalo de nuestro Dios. En este cuarto domingo de adviento nos ponemos al lado de María y José para que ellos nos enseñen a hacer los últimos preparativos del pesebre de nuestro corazón, y Jesús pueda nacer en cada uno y nosotros lo entreguemos como regalo a los demás.

## II. Lectura y contenido bíblico

**Del Profeta Isaías 7, 10-14. La Virgen concebirá.** Este pasaje es un importante texto mariológico inscrito en el contexto de la fe en las antiguas promesas. El contexto histórico se inscribe a su vez en una situación de amenaza política para la dinastía de David, dentro de la cual debería nacer el Mesías. El texto habla insistentemente de un signo.

Isaías se presenta una vez más ante Ajaz para convencerle de los peligros que acarrearía a la nación la política que estaba llevando a cabo. La sección se divide en dos unidades: el diálogo de Isaías (o de Dios) con el rey (7, 10-12) y el oráculo del profeta (7, 13-17). Como el rey Ajaz se negaba a hacerle caso, Isaías le ofreció una señal divina, allí donde él la pidiera: en lo profundo del abismo o en las alturas del cielo. Estos dos extremos indican elocuentemente la amplitud del ámbito donde Dios estaba dispuesto a manifestarse a favor del rey.

La «señal» ofrecida por el profeta no era necesariamente de carácter milagroso. Se trataba simplemente de un hecho presente o cercano, cuya realización más o menos inmediata garantizaría el cumplimiento de lo anunciado por Isaías. Mediante el cumplimiento de esa señal, él aseguraba al rey el fracaso de la coalición siro-efraimita que intentaba destronar a la dinastía de David.

El rechazo de la señal divina por parte del rey era un gesto de humildad y de piedad solo aparente. Detrás de esa negativa se encubrían la incredulidad y el verdadero plan del rey.

Como Ajaz se niega a pedir una señal, Isaías anuncia el nacimiento del «niño» que es signo de salvación para los creyentes, prenda de liberación del país y supervivencia de la dinastía. Más concretamente, la señal concedida al rey es que la «joven concibe y da a luz un hijo», cuyo nombre reafirma la presencia protectora de Dios para la dinastía y para el pueblo: «Emmanuel», que significa «Dios con nosotros».

**De la Carta a los Romanos 1, 1-7. Jesús, de la estirpe de David, Hijo de Dios.** La Carta a los Romanos comienza con un saludo, una referencia a los destinatarios y una presentación del remitente.

Los destinatarios son los fieles de Roma, cuyo título de gloria no reside en su pertenencia a la capital del imperio, sino en la vocación a la santidad por medio de la llamada a la fe.

El remitente es Pablo, siervo de Dios y apóstol del evangelio. Esta presentación nos introduce en el núcleo de la fe cristiana porque presenta a Jesús como Hijo de David y de Dios, es decir, según la carne y el espíritu; nos explica qué es el evangelio y qué se entiende por resurrección. Por la resurrección de Jesús revela Dios que Jesús es su Hijo, constituido señor del universo. El Evangelio es testimonio de esa resurrección. Lo que define al discípulo del evangelio es precisamente la fe en la resurrección.

**Del Evangelio según San Mateo 1, 18-24.**

El Evangelio de hoy consta de tres partes precedidas de una breve introducción: el anuncio a José (vv. 20-21), la cita de *Isaías* 7, 14 (vv. 22-23) y la realización del anuncio (vv. 24-25). José y María estaban desposados. Esto significa que, de acuerdo con la ley judía, que ya se había sellado el matrimonio.



Solo faltaba la ceremonia de la boda. El hecho por completo inusual es que María había concebido sin haber tenido relaciones con su esposo.

La revelación a José tiene lugar «en sueños» y el anuncio a José es un «sueño-mensaje». El ángel del Señor revela a José cómo ha sido concebido Jesús y le encomienda la misión de ratificar su matrimonio y de recibir a la madre y al niño. José es el hombre de los sueños de Dios. Pero no sólo porque recibe órdenes divinas en sueños, sino porque es un hombre en el que Dios sonó como instrumento para llevar adelante el proyecto de salvación. Dios sueña con José como sueña también con María.

Al dar un nombre al niño, José lo adopta como hijo suyo y con esta adopción le confiere todos los derechos legales, incluida la pertenencia al linaje davídico. El relato concluye con una breve referencia al nacimiento de Jesús y, a la vez, es una afirmación del papel indispensable que desempeña José en la economía de la salvación. José recibe al Salvador de Israel; es el descendiente de David que adopta al Hijo de Dios y asume la paternidad legal de Jesús.

El anuncio del ángel a José es un bello resumen del kerigma del Nuevo Testamento. Jesús es Dios-con-nosotros; él salvará al pueblo de sus pecados y, sin embargo, Jesús chocará con el rechazo de Israel.

### III. Comentario

¡Qué distintos son los planes de Dios con nuestros planes! Las intervenciones de Dios en la historia de los hombres no son fáciles de entender y de asumir.

Esa es la fuerte experiencia de José y María: Dios ha tocado sus vidas, han tenido que cambiar de expectativas porque han cambiado las circunstancias, y se trata de ser fieles.

José está confundido. Honestamente cree que lo más discreto es dejar a su prometida con gran dolor de corazón y sin explicarse

qué ha sucedido. Pero Dios llama a su puerta, José se fía del Señor y acoge a María.

Tampoco nosotros tenemos siempre claro lo que tenemos que decidir. A veces los pros y los contras se presentan de forma contradictoria. Otras veces intervienen situaciones que no se preveían y requieren una respuesta inmediata. Tantas decisiones que hay tomar en la vida con rapidez y, al mismo tiempo, con la mayor serenidad posible.

Dios acude en ayuda de José. Lo lleva a cambiar la decisión que había tomado con todo su buena voluntad. Nos está diciendo que busquemos soluciones humanamente mejores, que podemos equivocarnos en los primeros pasos, aunque los hayamos dado con serenidad. Con la misma sinceridad tenemos que estar dispuestos a cambiar de rumbo.

La presencia del ángel en la decisión de José nos indica que en nuestras decisiones no debe estar ausente la fe. No debemos dejarnos guiar solo por la frialdad de la ley o lo estrictamente obligatorio. Si José hubiera actuado así, dejándose llevar solo por los usos y costumbres de la época, habría abandonado a María definitivamente. Pero en la decisión del creyente entran otros factores inspirados por el amor, la generosidad, la abnegación, lo que el Evangelio nos muestra como camino de vida. Si falta esto, se pueden tomar decisiones muy legales pero sin alma, poco humanas y poco cristianas.

Un mensaje todavía más profundo en el Emmanuel, Dios-con nosotros. Cualquiera que sea el resultado exterior de nuestras decisiones, Dios está con nosotros.

Dios está con nosotros, no es propiedad de los cristianos y tampoco de los buenos. Es de todos sus hijos e hijas. Está con los que lo invocan y con los que lo ignoran, pues habita en todo corazón humano, acompañando a cada uno en sus gozos y sus penas. Nadie vive sin su bendición. Dios está con

nosotros. No escuchamos su voz, no vemos su rostro, su presencia humilde y discreta, cercana e íntima, nos puede pasar inadvertida. No grita, no fuerza a nadie, respeta siempre. Cuando nadie nos comprende, Él nos acoge. Dios está con nosotros. Está en los oprimidos defendiendo su dignidad, y en los que luchan contra la opresión alentando su esfuerzo. Está con nosotros salvando ahí donde no vemos esperanza de vida. Nos acompaña cada día y nos acogerá en la hora final. Él viene a luchar con nosotros y a transformar también nuestros errores y fracasos. Emmanuel, Dios-con nosotros, muestra que Dios está aquí, en nuestro caminar y en nuestras decisiones de cada día.

¿A qué nos invita Dios, en esta cuarta semana de Adviento?

En estos días, tan cercanos a la Navidad, bien podemos dirigir nuestra atención hacia María y al que fue padre adoptivo de Jesús: ¿Qué podemos aprender de ellos? ¿Cómo se disponen María y José para acoger el regalo de Jesús? Creen, confían y le regalan su vida a Dios. Ellos se regalan a Dios y Dios regala a su Hijo y juntos nos regalan a Jesús, a todos.

La Virgen, dio cobijo en sus entrañas a Jesús, José aceptó el plan de Dios acogiendo a Jesús y a María en su vida. Que también nosotros animados por María y José, preparemos de verdad nuestras casas, nuestros corazones y nuestras vidas para que, el Señor, nazca de verdad en nosotros.

Hay Navidad cuando acogemos a Jesús en nuestra vida y nos hacemos como Él un regalo para los demás. Que además de dar regalos, nos demos a nosotros mismos como un hermoso regalo que dé alegría y vida a los demás.

### **Oración a Jesús ante el Nacimiento**

Jesús, hijo de María, Hijo de Dios. La luz de Navidad me ha llegado como llegó a los pastores y a los magos de Oriente.

En Belén, en tu carne tan débil, está todo el amor de Dios. En tu carne está aquel amor, aquella ternura, aquella esperanza confiada que solo Dios es capaz de dar.

Mirándote acostado en el pesebre, acompañado del amor de María y José, quiero poner en tus manos mis ilusiones y mis temores.

Y quiero poner en tus manos el mundo entero: a quienes más quiero y a quienes no conozco, a los de cerca y a los de lejos, y, sobre todo, a los que más sufren.

Jesús, hijo de María, hijo de Dios, ilumínanos con la claridad de tu amor, ilumina al mundo entero con la claridad de tu amor.

### **Oración de los fieles**

Cercanísima la fiesta del nacimiento de Jesús, presentemos a Dios nuestras súplicas rogando con humilde fe:

#### ***Oh Señor, escucha y ten piedad.***

1. Dios de la vida, te pedimos por tu Iglesia. Concede al papa y a nuestros Obispos la alegría de seguir anunciando la paz y la esperanza. **Oremos.**
2. Dios de la paz, concede a todos los pueblos el regalo de la paz y haz que cuantos viven en tinieblas y en sombras de muerte encuentren en tu amor consuelo y gozo para sus vidas. **Oremos.**
3. Dios de la esperanza, sigue despertando en el corazón de todos, la caridad fraterna que nos permite compartir en estos días bienes y vida con los más necesitados. Danos el gozo de servirnos con amor. **Oremos.**
4. Dios siempre fiel, haz que cuantos ya gozan de tu reino nos acompañen con su intercesión y nos motiven a seguir trabajando por la unidad y por la reconciliación de todos. **Oremos.**

### **Oración conclusiva:**

Acoge paternalmente nuestras súplicas, oh Señor de la esperanza, y haz que estos días de alegría nos renueven en la fe. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

## G) CELEBRACIÓN PENITENCIAL DE ADVIENTO

### *El Señor llega, preparemos el camino*



#### **Materiales**

- o Huellas de papel para cada participante
- o Imagen de Jesús
- o Recipiente de barro
- o Cerillos

#### **Monición de entrada:**

El Adviento nos recuerda que somos caminantes; estamos de paso. Somos esperanza, somos futuro.

El Adviento es un tiempo de revisión, de reflexión. «Preparen el camino al Señor». Para preparar hay que detenerse, pensar, ver nuestra realidad y lo que hay que corregir, cambiar.

**Guía:** Damos inicio diciendo juntos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

**Cantamos: Vamos a preparar el camino del Señor.**

<https://www.youtube.com/watch?v=Tnyp6S-ZrUM>

Vamos a preparar el camino del Señor. Vamos a construir la ciudad de nuestro Dios. Vendrá el Señor con la aurora, Él brillará en la mañana, pregonará la verdad. Vendrá el Señor con su fuerza, Él romperá las cadenas. Él nos dará la libertad.

Él estará a nuestro lado, Él guiará nuestros pasos, Él nos dará la salvación. Nos limpiará del pecado, ya no seremos esclavos, Él nos dará la libertad.

Visitará nuestras casas, nos llenará de esperanza, Él nos dará la salvación.

Compartirá nuestros cantos, todos seremos hermanos, Él nos dará la libertad.

Caminará con nosotros, nunca estaremos ya solos, Él nos dará la salvación. Él cumplirá la promesa, y llevará nuestras penas, Él nos dará la libertad.



Dejemos que la Palabra de Dios resuene en nuestro corazón

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 3, 3-6

«Y fue por toda la región del Jordán predicando un bautismo de conversión para el perdón de los pecados,

como está escrito en el libro de los oráculos del profeta Isaías: Voz que grita en el desierto: preparen el camino al Señor; nivelen sus senderos; todo barranco será rellenado y toda montaña o colina será rebajada; los caminos torcido se enderezarán y los desnivelados se rectificarán. Y todos verán la salvación de Dios».

*Palabra del Señor.*

#### **Reflexión**

Juan exigía un cambio radical de vida, una conversión sincera. Para llegar a ese cambio, anunciaba la llegada del Mesías con un nuevo bautismo que transformaría el corazón.

El Adviento es una invitación a la conversión. Una llamada a romper las cadenas de nuestro egoísmo, a desprendernos de todo

lo que nos ata por dentro, una llamada a vivir en libertad.

Juan el Bautista anunció la conversión para el perdón de los pecados. Su voz resuena hasta hoy como una firme invitación a enderezar el camino de la propia vida, a preparar nuestros corazones para acoger al Señor Jesús cuyo Nacimiento nos disponemos a celebrar en la Navidad.

Un gran escritor cristiano del s. III decía que «se ha de preparar en nuestro corazón el camino del Señor; porque es grande y espacioso el corazón del hombre, cuando está limpio. Prepara en tu corazón el camino al Señor, por medio de una buena vida, y dirige la senda de ella por medio de obras nobles y perfectas, para que la palabra de Dios discorra por ti sin ningún obstáculo» (Orígenes).

Nos preguntamos con serenidad

➤ *¿Cómo debo preparar el camino al Señor en mi vida?*

➤ *¿Qué hay en mi corazón ocupando un espacio que obstaculiza la presencia de Jesús?*

Estas preguntas lejos de llevarnos a una mirada negativa de nuestra realidad nos invitan a considerarla desde la fe. La fe en el Señor Jesús nos dispone a mirarnos con realismo, en y desde la verdad. No hay lugar para temor ni excusas, si, sobre todo, brilla la fuerza transformante de la Reconciliación que Dios nos ha regalado en ese Niño que nacerá de una Virgen.

¿Cómo avanzar en el camino de la conversión? La Palabra que escuchamos nos da la respuesta. El tiempo de Adviento que estamos viviendo **es una ocasión propicia para enderezar, rellenar, rebajar, allanar** todo aquello que sea necesario en nuestro corazón de modo que el Niño Jesús nos encuentre bien dispuestos para recibirlo, amarlo y seguirlo por el camino.

Examen de conciencia

▪ Se reparte a cada uno, la ficha de trabajo, junto a ella una huella.

- Se invita un tiempo personal para reflexionar.
- Se motiva a que este momento sea como un examen de conciencia.
- En la huella anotarán con las palabras: **enderezar, rellenar, rebajar, allanar** lo que ven necesario cambiar en su vida para preparar el camino que nos lleva a Jesús.
- Es necesario crear un clima de silencio, puede ayudar una música de fondo.

Nos examinamos delante de Dios

1. ¿Siento que Dios es mi Padre y me ama, a pesar de mis pecados? ¿Lo tengo presente a lo largo de todo el día? ¿Le hablo y le cuento mis problemas? ¿Celebro en comunidad mi fe? ¿Veo en la otra persona a mi hermano y soy solidario con él?
2. ¿Creo que puedo ser santo? ¿Qué me falta para ello? ¿Soy vanidoso y me dejo llevar por el consumismo, aceptando la marea de erotismo? ¿Qué tendría que eliminar en mis pensamientos, palabras y obras?
3. ¿Qué obstáculos ponemos en la construcción del Reino de Dios? ¿Qué reyes son los que me construyo y son a los que sirvo en esta sociedad consumista? ¿Soy violento con los demás en mi forma de hablar y proceder? ¿Salgo en defensa de quien es injustamente explotado, difamado, perseguido?
4. ¿Escucho y medito la Palabra de Dios para conocer cuál es su voluntad? ¿Soy intransigente e intolerante con las opiniones de los demás? ¿Intento salirme siempre con la mía sin escuchar ni dialogar con quien no piensa como yo?
5. ¿Me resisto a compartir con los demás mis bienes, mi compañía, mi apoyo? ¿Me dejo llevar de la pasión del dinero y del ansia de ser, poseer y disfrutar por encima de los demás? ¿Apoyo y me solidarizo con las personas marginadas y necesitadas?
6. ¿Me resisto a perdonar a quien me ha ofendido? ¿Contribuyo a la reconciliación



en el seno de mi familia, con las personas con quien me relaciono? ¿Siento odio, creo broncas, alimento antipatías en mi corazón? ¿Soy vengativo?

7. ¿Cuáles son mis principales tentaciones? ¿Qué hago para superarlas? ¿«Corto por lo sano» con los malos pensamientos, palabras y obras?

**Guía:** Pidamos perdón al Señor porque en tantas ocasiones nos hemos desviado de su camino, por dejar que el mal triunfe sobre el bien.

Después de cada estrofa, responderemos: **Señor, ten piedad**, (también se puede cantar)



### Peticiones de perdón

- o Por nuestros pecados contra la justicia.
  - o Por nuestra falta de solidaridad.
  - o Por nuestros gastos superfluos.
  - o Por nuestros apegos materiales.
  - o Por nuestra vida consumista.
- R. / Señor, ten piedad.
- o Por la dureza de nuestro corazón.
  - o Por nuestra indiferencia hacia los demás.
  - o Por nuestro rechazo al pobre.
  - o Por nuestras ansias de tener y de placer.
  - o Por nuestro egoísmo.

R. / Señor, ten piedad.

**Guía:** Ahora digamos todos juntos

Señor, perdona el mal que hemos hecho

Señor, perdona el bien que hemos dejado de hacer

Señor, perdona, nuestros pecados de orgullo y autosuficiencia.

Señor, perdona, nuestros rencores, odios, envidias, resentimientos y por dejarnos llevar por la violencia.

Señor, perdona, nuestra tristeza, nuestro pesimismo y nuestra falta de esperanza.

Señor, perdona, nuestras dudas, nuestras desconfianzas y nuestra falta de fe.

Señor, perdona, todos nuestros egoísmos y la dureza de nuestro corazón.

**Guía:** Ahora responderemos: **Conviértenos, Señor**

- a) Para que nos revisitemos de los sentimientos de Jesucristo
- b) Para que tengamos actitud de servicio y un corazón misericordioso, como el tuyo
- c) Para que perdones nuestra cobardía por no denunciar las injusticias.

- d) Para que sepamos compartir, aun de aquello que necesitamos.
- e) Para que sepamos escuchar y dejarnos evangelizar por los pobres.

**Guía:** Una vez que nos hemos dejado escudriñar por la Palabra de Dios, podemos acercarnos al trono de la misericordia para hacer la confesión de nuestros pecados. Sabemos que Dios se complace en perdonarnos, porque es un Dios que es bondad infinita.

Confesión personal de los pecados, con absolución individual

- o Si hay sacerdotes para la confesión individual, este es el momento para realizarlo.
- o Cuando todos hayan terminado de confesarse, se les invita a que se reúnan en torno a Jesús
- o Se invita a los participantes a ir depositando su huella orientada hacia la imagen de Jesús mientras cantamos.
- o Luego los depositamos en el recipiente y vamos quemando cada huella, como signo de que el Señor ya nos perdonó y nos renueva en el fuego de su amor.

## Canto: Allanad los caminos

<https://www.youtube.com/watch?v=k2pArUe7te8>

*Allanad, allanad los caminos,  
que viene el Señor.*

*Pasará, pasará por tu lado  
sediento de amor (2).*

*Él camina con vosotros, no le conocéis,  
te acompaña en tu camino, vives tú con él.*

*Es el pobre que se acerca,  
buscando tu comprensión,  
es el triste que deambula  
sediento de paz y amor.*

*Tú has de ser quien pondrá  
la sonrisa en su corazón,  
sembrarás una flor  
en su campo falto de Dios (2).*

*Caminad, caminad los senderos,  
que marca el Señor.*

*Y quitad, y quitad  
las espinas de su corazón.*

*Él te busca, él te llama,  
quiere tu lealtad, entre rejas,  
en las guerras, esperando está.*

*Vive enfermo en las cabañas  
con hambre, de luz y pan.*

*Es el rico de dinero que harto de todo está.*

**Guía:** Agradecemos a Dios por el perdón recibido y con un corazón liberado y en paz nos tomamos de las manos y oramos juntos la oración que nos enseñó Jesús.

Padre nuestro...

Ahora digamos juntos

Gracias Señor, porque me invitas a allanar los senderos, a preparar el camino para que vengas.

Gracias Señor, porque quieres estar conmigo.

Gracias Señor, porque entras en mi casa y haces de ella una morada nueva

Gracias Señor, porque te pones en el camino por el que yo voy caminando, para que te encuentre, porque Tú ya me has encontrado.

Gracias Señor, porque vienes, porque estarás.

¡Gracias Señor!

## Signos de arrepentimiento

Como signo de conversión, proponemos lo siguiente, pero cada quien puede elegir otra cosa distinta en donde dé muestras claras de arrepentimiento y de enmendar la vida.

- o Visitar a los enfermos de la familia o de la comunidad parroquial
- o Hacer un donativo a alguna institución donde se atienden a los más necesitados: niños, enfermos, pobres, etc.
- o Acercarnos a la persona a quien no he perdonado y perdonarla.
- o Participar en la oración parroquial de Adviento o en la Liturgia de la Noche Buena
- o Dedicar tiempo a la meditación de la Palabra de Dios.
- o Asistir en familia a la eucaristía dominical
- o Darnos tiempo en familia para escucharnos y comunicarnos

Concluimos pidiendo la intercesión de María, nuestra Madre.

**María de Belén, Madre de Jesús, ante ti nuestro corazón. Enséñale a crecer en amor y amistad.**

**María de Belén, Madre de Jesús, ante ti nuestras manos. Enséñales a construir una nueva Navidad.**

**María de Belén, Madre de Jesús, ante ti nuestra fe. Enséñale a ser sincera y comprometida.**

**María de Belén, Madre de Jesús, ante ti nuestros miedos y temores. Enséñanos a ser valientes en la vida.**

**María de Belén, Madre de Jesús, ante ti nuestros caprichos y egoísmos. Enséñanos a ser generosos y solidarios con quienes más necesitan de nuestro amor, ayuda y escucha.**

María de Belén, Madre de Jesús, ante ti nuestra vida consumista. Enséñanos a compartir con generosidad y a permitir que Jesús colme el corazón con su venida.

## H) EN FAMILIA ESPERAMOS A JESÚS, NUESTRO SALVADOR



### Bendición del nacimiento

Si damos un vistazo a nuestro alrededor, nos daremos cuenta que en muchas casas se colocan los nacimientos, que nos recuerdan y ayudan a vivir el misterio de la Navidad, impregnándolo de sentido religioso. Proponemos un rito de bendición como inicio de las posadas que nos prepararan en familia a celebrar el nacimiento de Jesús, nuestro Salvador.

### Materiales

o Sagrada Escritura

o Vela

o Agua bendita

o Video: se busca un pesebre

<https://www.youtube.com/watch?v=SSGsmZ89bnk>

### Rito inicial

**Papá o mamá:** Juntos como familia cristiana iniciemos esta celebración invocando la presencia de Dios Trinidad.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Como era en el principio ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

Alabemos y demos gracias a Dios nuestro Padre que tanto amó a los hombres que nos envió a su Hijo Jesús.

**Todos:** ¡Bendito seas por siempre Señor!

**Papá o mamá:** Durante estos días contemplaremos el nacimiento y meditaremos el gran amor de Dios Padre, que Jesús, nuestro Salvador, al encarnarse en nuestra tierra, vino a mostrarnos. Pidamos a Dios que el nacimiento, presente en nuestro casa, acreciente nuestra fe y nos ayude a celebrar más intensamente la Navidad.

**Nos disponemos a escuchar el Evangelio de San Lucas 2,1-7.**

**Hijo o hija:** «En aquellos días el emperador Augusto promulgó un decreto ordenando que se hiciera el censo de los habitantes del imperio. Este censo fue el primero que se hizo durante el mandato de Quirino, gobernador de Siria. Todos iban a inscribirse a su ciudad de origen. También José, por ser de la descendencia y familia de David, subió desde Galilea, desde la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David que se llama Belén, para inscribirse con María, su esposa, que estaba encinta. Mientras estaban en Belén le llegó a María el tiempo del parto, y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había sitio para ellos en la posada».

*Palabra del Señor.*

### Reflexión

**Papá o mamá:** Con motivo de un acontecimiento de la historia del imperio romano (el censo ordenado por Augusto) se lleva a cabo el plan de Dios que se realiza en la historia del pueblo elegido. Es en Belén, la ciudad de David, donde ocurre el acontecimiento tan maravilloso de la historia de la salvación: el nacimiento de Jesús.

Jesús, el Hijo de Dios, tiene un nacimiento sobrecogedoramente sencillo y pobre, como diría San Juan Crisóstomo «Si hubiera querido, pudo venir estremeciendo al cielo, agitando la tierra y lanzando rayos. Pero no vino así porque no quería perdernos, sino salvarnos, y quería también desde el primer momento de su vida abatir la soberbia humana. Por esto, no solamente se hace hombre, sino hombre pobre, y eligió una Madre pobre, que carecía incluso de cuna en donde poder reclinar al recién nacido».

En este pesebre comienza Dios su aventura entre los hombres. No le encontraremos entre los poderosos, sino en medio los débi-

les. No está en lo grande y espectacular, sino en lo pobre y pequeño.

Es importante que reflexionemos también en que *no había sitio para ellos en la posada*, podemos pensar en lo increíble de este suceso, es decir, si las personas hubieran sabido quien era el que nacía y la trascendencia que tendría en su vida, seguramente hubieran sacado todo de su casa y le hubieran dado el mejor lugar, pero no fue así, lo cierto es que *no había sitio para ellos*.

Hoy sigue pasando esto mismo, no hay lugar en el corazón para que nazca Jesús, porque está lleno de cosas, de ilusiones, de expectativas, de distractores, de intereses y lo cierto es que muchas veces *no hay sitio para Él*.

Jesús nos sigue esperando, sólo necesita un pequeño y sencillo espacio para nacer y es suficiente para empezar a iluminar toda nuestra vida.

### **Meditemos**

- ⊙ ¿Hay lugar en tu corazón para Jesús?
- ⊙ ¿Qué cosas debemos sacar de nuestra vida familiar para que Jesús nazca entre nosotros en esta Navidad?

**Ver el siguiente video:** Se busca un pesebre

<https://www.youtube.com/watch?v=SSGsmZ89bnk>

**Papá o mamá:** En este momento en que nos hemos reunido como familia en torno al nacimiento e iniciar con ello la novena de Navidad, dirijamos nuestra oración a Cristo, Hijo del Padre, que quiso nacer en una familia y digámosle:

*R. / Jesús, bendice nuestra familia.*

- Por esta familia reunida en torno al nacimiento, que en esta Navidad descubramos en Jesús al Salvador que nos trae alegría, paz, amor y fraternidad.
- Por aquellas familias que viven con odios, divisiones, injusticias, orgullos y egoísmos, que en esta Navidad inicien un ca-

mino donde cultiven el amor, el perdón, el apoyo mutuo y la solidaridad.

- Por los hijos que sepan amar a sus padres y encontrar en ellos ejemplos de vida.
- Por todos nosotros, que renovados en nuestro corazón por la venida del Hijo de Dios, nos comprometamos a ser hermanos con los que más sufren.

**Oración:** Señor Dios, Padre nuestro, que tanto amaste a los hombres que les entregaste a tu Hijo único, nacido de María la Virgen, dignate bendecir este nacimiento y a esta Iglesia doméstica que está aquí presente, para que las imágenes de este nacimiento ayuden a profundizar la fe. Te lo pedimos por Jesucristo, tu Hijo amado, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

*(Mientras se reza el Padrenuestro se rocía con agua bendita el nacimiento).*

### **Esquema para todos los días del novenario de posada**

Proponemos preparar al lado del nacimiento, un lugar donde se coloque la Sagrada Escritura y una vela.

Les sugerimos que los miembros de la familia, con anticipación preparen el día correspondiente del novenario que guiarán y se distribuyan los momentos de la celebración.

#### **PRIMER DÍA: EN FAMILIA NOS PREPARAMOS A VIVIR LA NAVIDAD.**

Comenzamos haciendo la **Señal de la cruz:** *Por la señal de la santa cruz, de nuestros enemigos líbranos Señor Dios nuestro. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

#### **Villancico: Alegre Navidad**

<https://www.youtube.com/watch?v=-OG1Y5ii4rg>

*Llega la Navidad,  
un himno de esperanza el mundo cantará.  
Es tiempo de abrir nuestro corazón  
y recibir al Salvador.*

*Llega la Navidad,  
tiempo de alegría y solidaridad.*



*Tiempo de dar amor y compartir el pan.  
Es tiempo de felicidad.*

*Llegó la Navidad, abre tu corazón  
y en ti renacerá el amor.*

*Hoy brillará la luz sobre la oscuridad.  
Porque ya es alegre Navidad.*

*Llega la Navidad,  
es tiempo de llevar un mensaje de paz.  
Los ángeles anuncian que ha nacido  
ya el Salvador de la humanidad.*

*Gloria a Dios en las alturas,  
paz a los hombres de buena voluntad.*

*Ha nacido Jesús, ¡Aleluya!  
Ha llegado a la tierra la paz (2)*

*Todos juntos decimos la siguiente oración:*

Señor, Navidad es el recuerdo de tu nacimiento entre nosotros, es la presencia de tu amor en nuestra familia y en nuestra sociedad. Que esta reunión junto al nacimiento nos aumente la fe, nos comprometa a vivir verdaderamente como hermanos. Oh Divino Niño, enséñanos a comprender que donde hay amor y justicia, allí estás tú y allí también es navidad. Amén.

### **Lectura bíblica:**

Evangelio de San Juan 2,1-11

**Breve reflexión:** El pasaje de las Bodas de Caná nos invita a vivir y compartir desde nuestras familias la vida y la fe, para que surjan en nosotros signos concretos de solidaridad y fraternidad hacia las demás familias; especialmente con aquellas que tienen menos que nosotros.

### **Oración final**

#### **Papá o mamá:**

Señor haz de nuestro hogar un sitio de tu amor.

#### **Hijos**

Que no haya injuria porque Tú nos das comprensión.

Que no haya amargura porque Tú nos bendices.

Que no haya egoísmo porque Tú nos alientas.

Que no haya rencor porque Tú nos das el perdón.

Que no haya abandono porque Tú estás con nosotros.

### **Hijas**

Que sepamos dirigir nuestros pasos hacia ti en el diario vivir.

Que cada mañana amanezca un día más de entrega y sacrificio.

Que cada noche nos encuentre con más amor.

**Todos:** Señor que nos esforcemos por apoyarnos mutuamente, que hagamos del amor un motivo para amarte a ti y también a nuestros hermanos más pobres. Amén.

## **SEGUNDO DÍA: LA FAMILIA DE NAZARET, MODELO DE NUESTRAS FAMILIAS**

Comenzamos con la Señal de la Cruz...

### **Villancico:** La familia sagrada

<https://www.youtube.com/watch?v=ledO47NKuFo>

*En un rincón del establo más pobre en Belén,  
una madre que arrulla un bebé,  
con un canto de adoración, admirada de poder tener,  
en sus brazos a su Salvador.*

*¡Duerme Jesús, que la aurora ya llega a Belén!,  
una estrella te viene a alumbrar,  
para que todos te puedan ver. Duerme ya mi Jesús  
Emmanuel, mi tesoro y mi salvador.*

*¡Mira José, que pequeños sus manos y pies!  
y pensar que es el Rey de Israel,  
el caudillo que vino a salvar a su Pueblo  
de la oscuridad; este niño es mi Dios y mi rey.*

*Y así siguió arrullando María a Jesús, acunando  
en sus brazos a Dios y José conmovido también se  
asombra de poder formar la familia sagrada con Él.*

*Decimos juntos la oración:*

Padre Celestial, nos has dado un modelo de vida en la Sagrada Familia de Nazaret. Ayúdanos, Padre amado, a hacer de nuestra familia otro Nazaret, donde reine el amor, la paz y la alegría. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

### **Lectura bíblica:**

Evangelio de San Lucas 2,1-5

**Breve reflexión:** Esta familia nos enseña a vivir en armonía, con los demás y con Dios;

solo así podemos sobrellevar los problemas cotidianos y transformarlos con la gozosa alegría de saber que Dios está a nuestro lado y no nos abandona.

### Oración comunitaria

Papá o mamá:

Señor, ayúdanos a aceptar la Paz que Cristo trae a nuestra familia para que, como esposos y padres, la inculquemos a nuestros hijos.

*R. / Te rogamos Señor.*

1. Señor, Padre amoroso, que con la presencia de tu Hijo nacido en Belén, nuestras familias resplandezcan como la familia de Nazaret.
2. Recibe, Padre, los deseos de nuestras familias que esperan y desean celebrar con dignidad y alegría el nacimiento de tu Hijo, para que por la escucha de la Palabra te conozcamos mejor.

**Papa o mamá:** Atiende, Dios todopoderoso y eterno a nuestros deseos, para que durante estos días como familia nos renovemos en el amor y, nos acerquemos a las familias más pobres y necesitadas de nuestra comunidad. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

### TERCER DÍA: COMO FAMILIA NOS PEDIMOS PERDÓN

Comenzamos con la Señal de la Cruz...

#### Villancico: De posada en posada

<https://www.youtube.com/watch?v=to3b-ekvLns>

*De posada en posada,  
van María y José y no encuentran  
una casa donde Dios pueda nacer (2)*

*De camino en camino van llegando hasta Belén,  
entre hambre y fatiga, con angustia y con sed.  
De desprecio en desprecio ya comienza a anochecer,  
y en una pequeña cueva se tienen que guarecer.*

*De pobreza en pobreza siente María llegar,  
el momento en que Dios,  
nace como un hombre más.  
De silencio en silencio  
Dios se hace realidad,  
en el llanto de este Niño que nos viene a salvar.*

*De milagro en milagro  
se hace prodigio el amor,  
porque el Dios que se hizo hombre  
no ha dejado de ser Dios.  
De misterio en misterio  
vibra hoy la humanidad,  
porque es uno de los nuestros  
el Dios que es todo verdad.*

*Decimos juntos la oración:*

Señor Jesús ayúdanos a ser responsables los unos con otros, a cuidarnos y respetarnos mutuamente. Mucho dolor causa la falta de respeto y de comprensión en la familia. Danos un corazón comprensivo, enséñanos a perdonar como Tú perdonas, sin recordar las ofensas nunca más. Que el perdón siempre anide en nuestro hogar, para que éste siempre sea un trampolín al amor y la reconciliación. Amén.

#### Lectura bíblica:

De la Carta a los Efesios 5,25-32

**Breve reflexión:** No existe una familia saludable sin el ejercicio del perdón. El perdón es vital para nuestra salud emocional y sobrevivencia espiritual. Sin perdón la familia se convierte en un escenario de conflictos y de ofensas. Sin el perdón la familia se enferma. El perdón es la esterilización del alma, la limpieza de la mente y la liberación del corazón. Quien no perdona no tiene paz del alma ni comunión con Dios. Es por eso que la familia tiene que ser un lugar de vida y no de muerte; espacio de curación y no de enfermedad; de perdón y no de culpa.

Jesús es quien nos trae el perdón, si estamos dispuestos a recibirlo, nacerá en nosotros. Próximos a esta nueva Navidad abrámosle las puertas del corazón.

#### Oración final:

Padre Bueno tú que has enviado a tu Hijo Jesús, para que nazca entre nosotros en esta Navidad. Nosotros queremos acogerle en nuestras vidas, queremos prepararle un hogar acogedor, recibirle con un corazón sencillo y generoso a Él y a todos los que nos necesiten. Por eso, pedimos perdón por nues-

tros pecados y te rogamos nos concedas las gracias necesarias para perdonar a los demás. Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

#### CUARTO DÍA: JOSÉ, MODELO DE ESPOSO Y PADRE

Comenzamos con la Señal de la Cruz...

**Canto:** Himno a San José

<https://www.youtube.com/watch?v=qWxGT7TUZ5g>

*Hoy a tus pies ponemos nuestra vida,  
hoy a tus pies ¡glorioso San José!  
escucha nuestra oración y por tu intercesión,  
obtendremos la paz del corazón.*

*En Nazaret, junto a la Virgen Santa,  
en Nazaret ¡glorioso San José!  
cuidaste al Niño Jesús pues por tu gran virtud,  
fuiste digno custodio de la luz.*

*Con sencillez, humilde carpintero,  
con sencillez ¡glorioso San José!  
hiciste bien tu labor, obrero del Señor,  
ofreciendo trabajo y oración.*

*Tuviste fe, en Dios y su promesa tuviste fe  
¡glorioso San José! maestro de oración,  
alcánzanos el don de escuchar  
y seguir la voz de Dios.*

#### Decimos juntos la oración:

San José nos encomendamos a tu protección, ya que Dios mismo confió a tu custodia, sus tesoros más preciosos y más grandes, que aprendamos de ti a colaborar en el proyecto del Padre, tal como tú lo hiciste.

#### Lectura Bíblica:

Del Evangelio de San Mateo 2, 19-21

#### Breve reflexión:

La Navidad sin José no tiene sentido. Es la misma Palabra de Dios la que nos revela al esposo fiel y protector de la Virgen María y del niño Jesús, como la imagen de Dios Padre presente entre los hombres. Tomemos para nosotros este modelo de esposo y padre y renovemos nuestra entrega personal a Dios.

San José, el santo custodio de la Sagrada Familia, es el santo que más cerca está de Jesús y de la Santísima de la Virgen María.

#### Oración contemplativa

Contemplemos la imagen de san José e imaginemos su trabajo silencioso cuidando de María, preparando el lugar donde reposará el Niño, apartando a los animales del establo, limpiando el pesebre, acariciando a María, acurrucando al Niño. ¡José tomó al Niño entre sus manos callosas de carpintero y se lo dio a María! ¡Y en silencio los amó como nadie puede amar a otro! ¡Ayúdame, José, a que desde la experiencia del silencio aprenda a amar y a cuidar a los que tengo cerca de mí!

**Todos juntos decimos:** San José, esposo fiel de la Virgen María, tú preparaste con gran cariño todo lo necesario para el nacimiento de Jesús. Ayúdanos a trabajar para que con nuestras buenas obras nos preparemos a recibir a Jesús en esta Navidad. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

#### QUINTO DÍA: MARÍA, MODELO DE ESPOSA Y MADRE

Comenzamos con la Señal de la Cruz...

Villancico: *Es de María*

[https://www.youtube.com/watch?v=diBpYQB\\_Pj8](https://www.youtube.com/watch?v=diBpYQB_Pj8)

Se oye un canto en la oscuridad, una estrella lo ilumina. El bebé más bonito que hay, es de María.

Se oye un llanto en la oscuridad, una estrella lo ilumina, Pastorcillos camino a un portal, sus caras brillan.

San José no deja de llorar y la noche se ilumina. El bebé más bonito que hay, es de María.

Le quiero cantar, le quiero bailar ¡Yo quiero oír su voz! No sé qué le puedo regalar ¡Le doy mi corazón!

Esta es una noche especial, se respira alegría. A este niño yo quiero besar ¿Puedo María? Yoooo le quiero besar, le quiero cantar, ¡Darle todo mi amor! Todo yo le quiero regalar ¡Toma mi corazón!

Desde hoy ya mi vida cambió. Tengo a alguien que me guía, un niño en un pobre portal, es de María.

Nunca pensé que podría llorar, tan intenso de alegría, Navidad es un mundo mejor, todos los días, Ha nacido el hijo de Dios, es de María.

*Decimos juntos la oración:*

María, madre de Jesús y madre nuestra, tú te alegraste mucho cuando el arcángel san Gabriel te anunció que ibas a ser la madre del Mesías y preparaste muy bien tu corazón para recibirle con todo el cariño.

Haz que también nosotros nos preparemos a recibirlo en esta Navidad y podamos compartir el gozo del nacimiento de Jesús con nuestros padres, hermanos, familiares y amigos, como tú lo compartiste con san José, tu esposo, con los pastores y los Reyes Magos, que fueron a Belén a ver al Niño. Amén.

**Lectura bíblica:**

Del Evangelio de San Lucas 1,39-45

**Breve reflexión:**

Isabel está embarazada, la necesidad de esta futura mamá no le es ajena a María, por eso presurosa acude a acompañarla y ayudarla; pero no solo alivia sus tareas sino que lleva consigo al Hijo de Dios y su alegría. María nuestra madre nos enseña a compartir la vida y la fe.

**Oración final**

¡Oh María! Virgen Purísima y sin mancha, casta esposa de San José, Madre tiernísima de Jesús, perfecto modelo de las esposas y madres, llenos de respeto y confianza, a ti recurrimos para confiarte las necesidades de nuestras familias. María, por tu intercesión, alcánzanos de Jesucristo la paciencia, la sabiduría, el servicio y el amor para que todos colaboremos en la construcción de un hogar feliz y pleno.

¡Oh María!, haz que un día nos encontremos reunidos en el cielo, y desde allí podamos contemplar la gloria de tu Hijo amado, gozar de su amor y alabarlo eternamente. Amén.

**SEXTO DÍA: JESÚS, MODELO DE HIJO**

Comenzamos con la Señal de la Cruz...

Villancico: Ha nacido el niño

<https://www.youtube.com/watch?v=NCpDbphkNJA>

Ha nacido el niño, cantan los pastores, llevémosle todos ovejas y flores (2) Llevémosle todos, ovejas y flores.

La estrella en el cielo le sirve de guía, llegando al portal donde está María. San José dichoso contemplando al Niño y muy orgulloso abre su cariño.

Todos los pastores se acercan a él, le entregan sus almas al Dios de Israel. Te entrego mi alma, mi niño Jesús. Hazte ya tu lecho, tu techo y tu cruz.

**Oración dirigida por los hijos:**

Jesús, tú naciste, como hemos nacido todos nosotros, de una madre, la Virgen María, cuyo esposo se llamaba José: Te pedimos por nuestros padres, que, al igual que María y José en el hogar de Nazaret, cuidan de nosotros; ayúdanos a amarlos y obedecerles como tú, Jesús, siempre lo hiciste.

Queremos abrirte las puertas de nuestra familia para que vivas siempre entre nosotros y nos hagas cada día más semejantes a ti.

Camina, Jesús, a nuestro lado en cada acontecimiento y circunstancia de nuestra vida y concédenos que un día estemos para siempre contigo en el Reino del Padre celestial. A ti que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

**Lectura bíblica:**

De la Carta a los Efesios Ef. 6,1-4, ó Lc. 2, 41-52

**Breve reflexión:** Cristo en todo momento hizo la voluntad de su Padre, con esto nos enseña que el amor a nuestros padres debe partir del amor a Dios; solo así podremos descubrir en ellos, el rostro de Dios y aprenderemos a comprenderlos y amarlos.



### Oración comunitaria

Dirijamos nuestra oración a Cristo, Hijo de Dios vivo, que quiso ser también hijo de una familia humana; digámosle:

**R. / Por tu nacimiento, Señor, protege a nuestra familia.**

1. Oh Cristo, por el misterio de tu sumisión a María y a José enséñanos el respeto y la obediencia a nuestros padres que guían nuestra familia.
2. Tú que amaste y fuiste amado por tus padres, afianza a nuestra familia en el amor y la concordia.
3. Tú que estuviste siempre atento a las cosas de tu Padre, haz que en nuestra familia Dios sea glorificado en todo.
4. Tú que has dado parte de tu gloria a María y a José, admite a nuestros familiares, que otros años celebraban las fiestas de Navidad con nosotros, en tu familia eterna.

### SÉPTIMO DÍA: EL AMOR FRUTO DE LA COMUNIÓN FAMILIAR

Comenzamos con la Señal de la Cruz...

Villancico: Hoy en la tierra nace el amor

<https://www.youtube.com/watch?v=K8KBcxBSRKc>

Hoy en la tierra nace el amor, hoy en la tierra nace Dios. Alegría, paz y amor, en la tierra a los hombres. Alegría, paz y amor, esta noche nace Dios.

Alegría, gozo y paz, en la tierra a los hombres. Alegría, gozo y paz, esta noche es navidad.

Alegría, paz y bien, en la tierra a los hombres. Alegría, paz y bien, hoy Dios nace en Belén.

**Decimos juntos la oración:** Cuando Tú, Jesús, viniste a este mundo elegiste vivir en una familia. También has querido que nosotros vivamos así. Bendice a nuestra familia para que siempre vivamos unidos, y bendice a todas las familias del mundo, y haz que toda la humanidad llegue a ser una verdadera familia. Amén.

### Lectura Bíblica:

De la Primera Carta a los Corintios 13,1-7

**Breve reflexión:** El amor es signo de entrega, de vida, de esperanza. En nuestras familias debe expresarse diariamente a través del diálogo, el respeto, la escucha del otro, en el compartir las tareas de la casa. En hechos cotidianos y concretos tenemos la oportunidad de construir el auténtico amor familiar, que es entrega siempre nueva y de todos los días.

### Oración comunitaria

**Todos:** Dios, bendice a mi familia con tu paz y tu amor. Que tu paz cubra nuestras vidas, nuestras decisiones y guarde nuestros pensamientos.

**Mamá:** Que tu amor quite todo temor, traiga buenas relaciones y armonía en nuestro hogar. En este día te pido Señor que des salud a mi familia, salud física, emocional y espiritual, que quites toda dolencia, todo malestar.

**Papá:** Limpia nuestras vidas de toda negatividad que hayamos sembrado en algún momento, quita todo orgullo, odio, amargura, falta de perdón.

**Hijos:** Derriba con tu fuerza todo egoísmo e incomprensión y haz que reine en nuestra familia el fruto de tu Espíritu, que sembremos la paz y la cosechemos. Así también el amor, la paciencia, la bondad, la fidelidad, la amabilidad, el autodomínio, la alegría, la humildad y todas aquellas cosas que nos den la fortaleza para vivir. Amén

### OCTAVO DÍA: FAMILIA QUE REZA UNIDA, CELEBRA UNA NAVIDAD EN UNIDAD

Comenzamos con la Señal de la Cruz...

Villancico: Hoy es Navidad

[https://www.youtube.com/watch?v=Fg\\_zfBID9FU](https://www.youtube.com/watch?v=Fg_zfBID9FU)

*Campana por doquier  
resuenan sin cesar,  
proclaman con placer,  
que hoy es navidad*

*Los niños con canción, la grata nueva dan,  
de este día de amor y buena voluntad.*

*Navidad, Navidad, hoy es Navidad,  
es un día de alegría y felicidad*

El niño de Belén nos trae la salvación, con júbilo sin par se entona la canción: yo te amo, mi Jesús, tus glorias cantaré, en este día tan feliz me regocijaré.

Me gusta compartir y el día recordar, cuando Cristo Jesús me vino a salvar. Me gozo al saber que su infinito amor, nos hace amar-nos en un cuerpo y en unidad.

Oración dirigida por los padres

Padre queremos expresarte el gozo de ser tus hijos. Tú eres el Dios de nuestra familia. Cada día experimentamos tu amor y ternura, que no tiene límites. Nos conoces y nos quieres profundamente. Deseamos que Jesús encuentre un espacio cálido en nuestro hogar y que se sienta entre nosotros como en su propia casa. Ayúdanos para que tu Palabra resuene con fuerza en todos nosotros y nos impulse a ser tus testigos, así como lo fue Tu Hijo amado, Jesucristo nuestro Señor. Amén.

**Lectura bíblica:**

Del Evangelio de San Lucas 11,1-4

**Breve reflexión:** «La familia es el lugar donde los padres se convierten en los primeros maestros de la fe para sus hijos» (AL 16) comenzando por la enseñanza de las primeras oraciones. Así se va construyendo un universo moral enraizado en la voluntad de Dios, en el cual el hijo crece en los valores humanos y cristianos que dan pleno sentido a la vida.

Ante tantas amenazas cada vez más por fuerzas destructoras que hacen temer por su futuro, y ante los conflictos internos que se viven en las familias, ella necesita fortalecerse en sus vínculos con la oración y la reconciliación. La oración, y más en familia, ayudan a ser más pacientes, tolerantes y respetuosos. El Evangelio meditado en familia es como un buen pan que alimenta el corazón de todos.

## Oración final

Padre, Dios, Tú has querido que tu Hijo naciera y creciera en una familia y nos das un modelo de vida en la Familia de Nazaret. En este tiempo de preparación al nacimiento de tu Hijo, fijamos los ojos en Jesús, María y José. Contemplarlos, nos llena de amor, paz y alegría. Queremos que nuestra familia se parezca a la de Jesús. Ayúdanos para que sea profundamente contemplativa y eucarística. Ayúdanos a permanecer unidos en la oración en los momentos de gozo y de dolor. Enséñanos a ver a Jesús en los miembros de nuestra familia especialmente en los momentos de angustia. Te pedimos por las familias divididas, por las que sufren a causa de la pobreza, la injusticia, la enfermedad. Que sepamos ofrecerles acogida y solidaridad. Que todas las familias sean verdaderas comunidades de fe y de amor, como la Familia de Nazaret, y de esta manera vivamos una verdadera Navidad. Amén.

## NOVENO DÍA: EN FAMILIA CELEBRAMOS EL NACIMIENTO DEL SALVADOR

Comenzamos con la Señal de la Cruz...

Villancico: Cantemos, cantemos

<https://www.youtube.com/watch?v=wjvI0K7X5Uw>

*Cantemos, cantemos, gloria al salvador.  
Feliz nochebuena, feliz nochebuena,  
feliz nochebuena nos dé el niño Dios.*

*Tú eres la esperanza, Tú la caridad,  
Tú eres el consuelo de la humanidad*

*Divinos destellos, raudales de luz  
alumbran la cuna, del niño Jesús*

*Oh noche dichosa, noche de esplendor,  
noche en que ha nacido, nuestro redentor.*

**Lectura bíblica:** Del Evangelio de San Lucas 2, 8-19

**Breve reflexión:** «No teman, pues les anuncio una gran alegría... Les ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es el Mesías, el Señor» (Lc 2, 10-11)

Esta es la alegría que estamos llamados a compartir, a celebrar y proclamar. La alegría

con que Dios, en su infinita misericordia, nos ha abrazado a paganos, pecadores y extranjeros, y exige que hagamos lo mismo.

El silencio y el asombro invadieron el corazón de María, y seguramente también el de José, ante el Hijo de Dios hecho niño y al ver como acudían a adorarlo. También nosotros dejémonos asombrar por este misterio redentor y adorémosle no sólo con el beso o el arrullo. Se ofrece a nosotros, para que podamos tomarlo en nuestros brazos, levantarlo y abrazarlo. Para que en Él no tengamos miedo de tomar en nuestros brazos, levantarnos y abrazar al sediento, al extraño, al desnudo, al enfermo, al encarcelado.

En este Niño, Dios nos invita a ser mensajeros de la esperanza. Nos invita a convertirnos en centinelas para todos aquellos que se inclinan por la desesperación nacida de encontrar tantas puertas cerradas.

### Adoración al niño Dios

*o Mamá, toma en brazos al niño Dios*

*o Papá, dice la siguiente oración*

Padre Dios, en esta noche santa te queremos dar gracias por tanto amor. Gracias por nuestra familia y por nuestro hogar. Bendícenos en este día tan especial del nacimiento de Jesús, tu amado Hijo. Abrimos las puertas no solo de nuestra casa, sino del corazón para recibirlo con amor, con alegría y esperanza. Estamos aquí reunidos para adorarlo y darle gracias por venir a nuestro mundo a llenar de alegría nuestras vidas.

*o Todos los miembros de la familia, de uno en uno, le dan la bienvenida a Jesús y lo adoran.*

**Hijo:** Padre bueno, gracias porque el nacimiento de Jesús nos llena de amor y paz, te pedimos que sepamos regalarlo a otros hermanos nuestros, que no se sienten amados.

*o En este momento se coloca al niño Dios en el pesebre*

**Hija:** Santísima Virgen María, gracias por aceptar ser la Madre de Jesús y Madre

nuestra, gracias por tu amor y protección. Querido San José, gracias por ser padre y protector del Niño Jesús, te pedimos que ruegues a Dios por nosotros para que seamos una familia unida en el amor y podamos ser ejemplo de paz y reconciliación para los demás

Hoy, al contemplar el pesebre, recordamos especialmente a las familias que no tienen techo, alimento y comodidad. Te pedimos por ellas para que la Virgen y San José les ayuden a encontrar un cálido hogar.

**Todos:** Movidos por la alegría que nos comunica tu nacimiento, pequeño Niño de Belén, pedimos que tu llanto nos sacuda de nuestra indiferencia y abra nuestros ojos a los que sufren. Que tu ternura despierte nuestra sensibilidad y nos haga reconocerte en todos aquellos que llegan a nuestras ciudades, a nuestras historias, a nuestras vidas.

Que tu ternura nos lance a ser agentes de esperanza para nuestra familia y para las demás familias que han perdido la alegría de vivir y de luchar.

### Villancico: Duerme no Llores

*Os anunciamos un gozo inmenso.  
Hoy ha nacido el Salvador, en un pesebre  
sobre las pajas y entre pañales lo encontrarán.*

*Duerme y no llores, Jesús del alma.*

*Duerme no llores, mi dulce amor.*

*Duerme y no llores,*

*que esas tus lágrimas,*

*parten el alma de compasión.*

*Tus lagrimitas, perlas del cielo,*

*son mi tesoro, prendas de amor.*

*Más calma el llanto, dulce bien mío,*

*de lo contrario me harás llorar.*

*Si por mí lloras, Jesús amado,*

*por mis pecados e ingratitud,*

*que cese el llanto, que en adelante,*

*ya nunca, nunca, te haré llorar.*

*Pues que me buscas, pues que me amas.*

*Ven Jesús mío, ven Niño ven, será tu cuna,*

*nido de amores, este pesebre del corazón.*

Todos se dan un abrazo de paz. Festejemos en familia

## I) EL REGALO DE NAVIDAD



El Adviento se ha convertido en un agitado tiempo de hacer compras, con poco o ningún tiempo para la oración.

La celebración ha dejado de estar centrada en la Encarnación de Cristo, para ser poco a poco substituida por la figura de Santa Claus.

Las posadas han dejado de ser un momento y una oportunidad para orar y para la catequesis (sobre todo de los niños), para convertirse en alegres fiestas que en el mejor de los casos, nada tienen que ver con Cristo y su misterio, por lo cual, si lo vemos fríamente no tienen ningún sentido que no sea el social.

El nacimiento, motivo de contemplación de la humildad de nuestro Dios, poco a poco ha sido substituido por el Árbol de Navidad, que a pesar de los esfuerzos de la Iglesia por evangelizar este signo, permanece aún con un carácter de simple ornato para estas fiestas.

De esta manera, el 25 de diciembre, pasa a ser también solo una fiesta familiar, en la que muchas veces el único ausente es Jesús, pues todo se centra en el intercambio de regalos y la cena.

¿Cuántos son los que creen de verdad en la Navidad?

¿Cuántos los que saben celebrarla en lo más íntimo de su corazón?

Estamos tan entretenidos con nuestras compras, regalos y cenas que resulta difícil acordarse de Dios y acogerlo en medio de tanta confusión.

Nos preocupamos mucho de que estos días no falte nada en nuestros hogares, pero a casi nadie le preocupa *si allí falta Dios*. Andamos tan llenos de cosas que no sabemos ya alegrarnos *de la cercanía de Dios*.

Y una vez más, estas fiestas pasarán sin que muchos hombres y mujeres hayan podido escuchar nada nuevo, vivo y gozoso en su corazón. Quitarán el nacimiento, retirarán el árbol y los adornos, sin que nada grande haya renacido en sus vidas.

La Navidad no es cualquier fiesta. Sólo puede celebrarla con profundidad quien se atreve a creer que Dios puede volver a nacer entre nosotros, en nuestra vida diaria. Este nacimiento será pobre, frágil, débil como lo fue el de Be-

lén. Pero puede ser un acontecimiento real. El verdadero regalo de Navidad.

El amor de Dios expreso en el nacimiento de Jesús, es sorprendente. Más cercano, más comprensivo, más tierno, más audaz, más amigo, más alegre, más grande de lo que nosotros podemos sospechar. ¡Dios es Dios!

Los hombres no nos atrevemos a creer del todo en la bondad y ternura de Dios. Necesitamos detenernos ante lo que significa un Dios que se nos ofrece como niño débil, vulnerable, indefenso, sonriente, irradiando sólo paz, gozo y ternura. Se despertaría en nosotros una alegría diferente, nos inundaría una confianza desconocida. Nos daríamos cuenta de que no podemos hacer otra cosa sino dar gracias y dejar que el corazón desborde por su amor.





Este Dios es más grande que todos nuestros pecados y miserias. Más feliz que todas nuestras imágenes tristes y raquíticas de la divinidad. Este Dios es el regalo mejor que se nos puede hacer a los hombres.

Nuestro gran error es pensar que no necesitamos de Dios. Creer que nos basta con un poco más de bienestar, un poco más de dinero, de salud, de suerte, de seguridad. Y luchamos por conseguirlo todo, a costa de lo que sea. Todo menos Dios.

Felices los que tienen un corazón sencillo, limpio y pobre porque Dios es para ellos. Felices los que sienten necesidad de Dios porque Dios puede nacer todavía en sus vidas.

Felices los que, en medio del bullicio y aturdimiento de estas fiestas, sepan acoger con corazón creyente y agradecido el regalo de un Dios Niño. Para ellos habrá sido Navidad.

## J) SOLEMNIDAD DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA



### Monición de entrada

En nuestro viaje de Adviento celebramos la fiesta de la Inmaculada. María, limpia de pecado y concebida sin pecado original. María, madre por la fe y la obediencia a Dios, espera con nosotros la venida del Hijo que nos trae la gracia y la verdad.

En este tiempo de Adviento intensificamos nuestra oración y con María esperamos vigilantes la venida del Señor.

Celebremos con gozo esta eucaristía y entonemos el canto de entrada.

### Monición a la primera lectura (Del Libro del Génesis 3,9-15.20)

Eva es la madre de los que necesitan redención y desean volver al paraíso perdido.

María es la madre de los creyentes, la que por su fe aplastó la cabeza de la serpiente. María es la nueva Eva, la que nos trae la nueva vida y nos abre las puertas de la nueva alianza en y con Jesucristo. Escuchemos la proclamación de la Palabra de Dios.

### Monición a la segunda lectura.

(De la Carta de San Pablo a los Efesios 1,3-6.11-12)

Como María, todos nosotros hemos sido también elegidos y llamados a vivir una vida santa, y convocados a proclamar la alabanza de su gloria y a heredar la promesa de la salvación que nos trae el Hijo único de Dios. Escuchemos la proclamación de la Palabra de Dios.

### Monición al Evangelio (Del evangelio de Lucas 1,26-38)

«Hágase». El sí de María generoso y fecundo nos abrió la fuente de todas las bendiciones de Dios Padre. Nuestro sí, grande o pequeño, tiene que ser fuente de bendición para nuestra vida

cristiana y bendición para todos los que nos rodean. Escuchemos la proclamación del Evangelio.



## Reflexión

La Inmaculada Concepción de María es una fiesta magnífica. En este Adviento nos recuerda como en María se realizan las maravillas de Dios porque ella es la Señora de la Fe. Ella, la reina, la madre, la Virgen, la Esposa, la Señora, viene a nuestro encuentro. Viene con su lección de fe y de amor, viene a traer a este mundo la alegría de su presencia, limpia, pura, bella, dulce, fiel, santa.

La Palabra Divina que ilumina esta fiesta nos hace pensar en varias realidades. En primer lugar pensemos en aquel momento en el que se nos anuncia la presencia de una Madre que, con su obediencia y con su humilde disponibilidad cambia las consecuencias de la desobediencia y de la soberbia (I Lectura).

Dios nos hizo limpios, buenos. La condición original del ser humano era la pureza del corazón y la rectitud de intención. Pero nos hemos dejado seducir de tantas vanas ilusiones de grandeza, de tantas tentaciones que terminan por esclavizarnos y someternos a la opresión del mal.

Por eso al celebrar hoy la gloria de María Inmaculada, que maravilloso es poder pensar que en este día, nosotros miramos en la Madre del Redentor un ideal de vida, es como la dignidad original del ser humano que se pone delante del mundo como ejemplo de santidad y de belleza espiritual.

María, obediente y fiel, marca la diferencia. Dios la llama, la destina a un ministerio excelente y magnífico y por ello, desde su origen, desde su primer aliento de vida, la hizo digna de la misión que debía asumir. Qué bello le cantaremos en el Prefacio de la Misa de hoy:

*Purísima había de ser, Señor, la Virgen que nos diera el Cordero inocente que quita el pecado del mundo. Purísima a la que, entre los hombres, es abogada de gracia, y ejemplo de santidad (cfr. Misal Romano. Prefacio de la Inmaculada Concepción).*

Celebrar el 8 de diciembre esta solemnidad, nos prepara a la gran fiesta del Nacimiento de Jesús, limpiando nuestro corazón y convirtiéndolo en un lugar digno donde Cristo pueda nacer; pero no solo en estas fiestas navideñas, sino durante todo el año, para que Cristo viva en nosotros, requerimos siempre estar en gracia, purificándonos cada vez que caemos.

Que la contemplación del misterio de nuestra Reina nos lleve a vivir la integridad de la vida cristiana con alegría. Que las Virtudes de María puedan ser vividas también por nosotros y que, unidos en la fe, configuremos nuestra vida con la de Cristo, el Señor, que nace para nosotros del Seno Virginal de María y que nos llama en estos días santos a buscar su presencia y a ser signos de su amor en el mundo.

De la mano de María, confiadamente, piadosamente, sigamos esta fiesta de esperanza y de alegría y celebremos con gozo y con fe en la fiesta de la Reina Inmaculada, nuestra común vocación a la santidad y a la perfección.

Que la Santísima Virgen María nos ayude a imitar sus virtudes y llegar al heroísmo de mantenernos siempre en estado de gracia.

Inmaculada Concepción, ruega por nosotros, pecadores.

### Oración de los fieles

Oremos, hermanos, en esta solemnidad de la Virgen Santísima y pidámosle a la madre Inmaculada que ruegue por nosotros, diciendo:

*R./ Que tu Santa Madre, Señor, interceda por nosotros.*

1. Dios siempre fiel, que nos has revelado en el misterio de la encarnación de tu Hijo el esplendor de tu amor misericordioso, concede a tu Iglesia peregrina la alegría de imitar a María y vivir para tu gloria. **Oremos.**
2. Dios siempre fiel, que has preparado el corazón de María Santísima como Arca de la Alianza, concede a todos los pueblos de la tierra el don de tu paz. **Oremos.**

3. Dios siempre fiel, que nos regalas esta fiesta de esperanza, haz que, por intercesión de la Madre Inmaculada, las mujeres del mundo asuman con gozo su misión de ser madres y maestras de esperanza y de vida. **Oremos.**
4. Dios siempre fiel, ayúdanos a trabajar con esperanza en favor de los que más sufren, para que todos alcancemos la alegría de poder servirte con libertad y alegría. **Oremos.**

5. Dios siempre fiel, que nos has dado en María Santísima un ejemplo de disponibilidad y de generosidad, haz que imitando las virtudes de la Madre Inmaculada, seamos luz para todos y voz de esperanza para los que necesitan aliento y fortaleza. **Oremos.**

Sacerdote: Acoge, Dios fiel, la súplica confiada de tu pueblo y ayúdanos a servirte como María, la madre inmaculada de nuestro Salvador, por Cristo nuestro Señor.

## K) ROSARIO GUADALUPANO



### Introducción:

La aparición de María al indio Juan Diego en la colina del Tepeyac, el año 1531, tuvo una repercusión decisiva para la evangelización. Este influjo va más allá de los confines de la nación mexicana, alcanzando todo el Continente. Y América, que históricamente ha sido y es crisol de pueblos, ha reconocido en el rostro mestizo de la Virgen del Tepeyac, [...] en Santa María de Guadalupe, [...] un gran ejemplo de evangelización perfectamente inculturada.

El rostro mestizo de la Virgen de Guadalupe fue ya desde el inicio en el Continente un símbolo de la inculturación de la evangelización, de la cual ha sido la estrella y guía. Con su intercesión poderosa la evangelización pudo penetrar el corazón de los hombres y mujeres de América, e impregnar sus culturas transformándolas desde dentro (cf. EA 11 y 70).

### Señal de la Cruz:

Por la señal de la santa cruz, de nuestros enemigos líbranos Señor Dios nuestro. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

### Acto de Contrición:

Dios mío, me arrepiento de todo corazón de todo lo malo que he hecho y de todo lo bueno que he dejado de hacer, porque

pecando te he ofendido a ti, que eres el sumo bien y digno de ser amado sobre todas las cosas. Propongo firmemente, con tu gracia, cumplir la penitencia, no volver a pecar y evitar las ocasiones de pecado. Perdóname, Señor, por los méritos de la pasión de nuestro Salvador Jesucristo. Amén.

### Canto: La Guadalupana

*Desde el cielo una hermosa mañana,  
desde el cielo una hermosa mañana.*

*La Guadalupana, la Guadalupana,  
la Guadalupana bajo al Tepeyac (2).*

*Suplicante juntaba sus manos,  
suplicante juntaba sus manos.  
Y eran mexicanos, y eran mexicanos,  
y eran mexicanos su porte y su faz (2).*

*Su llegada llenó de alegría,  
su llegada llenó de alegría de luz y armonía,  
de luz y armonía, de luz y armonía  
todo el Anáhuac (2).*

### Primer misterio:

#### meditamos en la primera aparición

Padre Nuestro...

1. Un sábado de 1531 a principios de diciembre, un indio llamado Juan Diego, natural de Cuautitlán, iba muy de madrugada a Tlatelolco a asistir a sus clases de catecismo y a oír la Santa Misa. **Dios te salve María...**
2. Al llegar junto al cerrillo llamado Tepeacác amanecía y oyó cantar arriba del cerrillo:

semejaba canto de varios pájaros preciosos. **Dios te salve María...**

3. Estaba viendo hacia el oriente, arriba del cerrillo de donde procedía el precioso canto celestial y así que cesó repentinamente y se hizo silencio, oyó que le llamaban de arriba del cerrillo y le decían: Juanito, Juan Dieguito. **Dios te salve María...**
4. Luego se atrevió a ir a donde le llamaban. Cuando llegó a la cumbre, vio una señora, que estaba allí de pie y que le dijo que se acercara. **Dios te salve María...**
5. Se inclinó delante de ella y se oyó su palabra muy blanda y cortés. Ella le dijo: Juanito, el más pequeño de mis hijos ¿a dónde vas? Él respondió: Señora y Niña mía, tengo que llegar a tu casa de México Tlatelolco, a seguir las cosas divinas, que nos dan y enseñan nuestros sacerdotes, delegados de nuestro Señor. **Dios te salve María...**
6. Ella luego le habló y le descubrió su santa voluntad: Sabe y ten entendido, tú el más pequeño de mis hijos, que yo soy la siempre Virgen santa María, Madre del verdadero Señor del cielo y de la tierra. Deseo vivamente que se me erija aquí un templo **Dios te salve María...**
7. Para en él mostrar y dar todo mi amor, compasión, auxilio y defensa, pues yo soy vuestra piadosa madre; a ti, a todos vosotros juntos, los moradores de esta tierra y a los demás amadores míos que me invocan y en mí confían; oíré sus lamentos y remediaré todas sus miserias, penas y dolores. **Dios te salve María...**
8. Y para realizar lo que mi clemencia pretende, ve al palacio del obispo de México y le dirás cómo yo te envío a manifestarle lo que mucho deseo, que aquí en el llano me edifique un templo. Mira que ya has oído mi mandato, hijo mío el más pequeño; anda y pon todo tu esfuerzo. **Dios te salve María...**
9. Habiendo entrado en la ciudad, sin dilación se fue en derechura al palacio del obispo.

A penas llegó, trató de verle; rogó a sus criados que fueran a anunciarle y pasado un buen rato vinieron a llamarle, que había mandado el señor obispo que entrará. **Dios te salve María...**

10. Luego que entró, se inclinó y arrodilló delante de él; en seguida le dio el recado de la Señora del Cielo; y también le dijo cuanto admiró, vio y oyó. **Dios te salve María...**

**Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.** Como era en el principio ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

**Jaculatoria:** Santa María de Guadalupe, reina de México, reina de la paz. Manda paz a nuestros corazones, a nuestras familias, a México y al mundo entero.

**Canto:** La Guadalupana

*Junto al monte pasaba Juan Diego,  
junto al monte pasaba Juan Diego.*

*Y acercóse luego, y acercóse luego,  
y acercóse luego al oír cantar (2).*

*Juan Dieguito la Virgen le dijo,  
Juan Dieguito la Virgen le dijo,*

*este cerro elijo, este cerro elijo,  
este cerro elijo para hacer mi altar (2).*

## Segundo misterio:

meditamos en la segunda aparición

Padre Nuestro...

1. Después de oír toda su práctica y su recado, pareció no darle crédito y le respondió: otra vez vendrás, hijo mío y te oíré más despacio. **Dios te salve María...**
2. Juan diego salió y se vino triste. El mismo día se volvió; se vino derecho a la cumbre del cerrillo. **Dios te salve María...**
3. Y acertó con la Señora del Cielo, que le estaba aguardando, allí mismo donde la vio, la primera vez. **Dios te salve María...**
4. Al verla se postró delante de ella y le dijo: Señora, la más pequeña de mis hijas. Niña mía, fui a donde me enviaste a cumplir tu mandato; aunque con dificultad entré a



donde es el asiento de prelado; le vi y expuse tu mensaje así como me advertiste; me recibió benignamente y me oyó con atención; pero en cuanto me respondió, pareció que no lo tuvo por cierto. **Dios te salve María...**

5. Por lo cual, te ruego encarecidamente, Señora y Niña mía, que a alguno de los principales, conocido, respetado y estimado le encargues que lleve tu mensaje para que le crean. **Dios te salve María...**
6. Le respondió la Santísima Virgen: Mucho te ruego, hijo mío el más pequeño, y con rigor te mando, que otra vez vayas mañana a ver al obispo. Y otra vez dile que yo en persona, la siempre Virgen Santa María, Madre de Dios, te envía. **Dios te salve María...**
7. Al día siguiente, domingo muy de madrugada, salió de su casa y se vino derecho a Tlatelolco. Casi a las diez, después de que oyó misa, fue al palacio del señor obispo, otra vez con mucha dificultad le vio. Se arrodilló a sus pies; se entristeció y lloró al exponerle el mandato de la Señora del Cielo. **Dios te salve María...**
8. El Señor Obispo, para cerciorarse, le preguntó muchas cosas, dónde la vio y cómo era; y él refirió todo perfectamente al señor obispo. **Dios te salve María...**
9. Aunque explicó con precisión la figura de ella y cuanto había visto y admirado, que en todo se descubría ser ella la siempre Virgen Santísima, Madre del Salvador. Sin embargo, no le dio crédito. **Dios te salve María...**
10. Y dijo que no solamente por su plática y solicitud se había de hacer lo que pedía, que además era muy necesaria alguna señal, para que se le pudiera creer que le enviaba la misma Señora del cielo. **Dios te salve María.**

**Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.** Como era en el principio ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

**Jaculatoria:** Santa María de Guadalupe, reina de México, reina de la paz. Manda paz a nuestros corazones, a nuestras familias, a México y al mundo entero.

**Canto:** La Guadalupana

*Y en la tilma entre rosas pintadas,  
y en la tilma, entre rosas pintadas.*

*Su imagen amada, su imagen amada,  
su imagen amada se dignó dejar (2).*

*Desde entonces para el mexicano,  
desde entonces par el mexicano,  
ser Guadalupano, ser Guadalupano,  
ser Guadalupano es algo esencial (2).*

### **Tercer misterio:**

#### **meditamos en la tercera aparición**

1. Así que lo oyó; dijo Juan Diego al obispo: Señor, mira cuál ha de ser la señal que pides; que luego iré a pedírsela a la Señora del Cielo que me envía acá. Viendo el Obispo que ratificaba todo, sin dudar, ni retractar nada, le despidió. **Dios te salve María.**
2. El Señor Obispo mandó inmediatamente a unas gentes de su casa en quienes podía confiar, que le vinieran siguiendo y vigilando mucho a dónde iba y a quién veía y con quien hablaba. **Dios te salve María.**
3. Se vino derecho y caminó por la calzada; los que venían tras él, donde pasa la barranca, cerca del puente Tepeacác, lo perdieron. **Dios te salve María.**
4. Los que le seguían se regresaron y fueron a informar al señor obispo, inclinándole a que no le creyera, le dijeron que nomás le engañaba, que únicamente soñaba lo que decía. **Dios te salve María.**
5. Entre tanto Juan Diego estaba con la Santísima Virgen. **Dios te salve María.**
6. Diciéndole la respuesta que traía del señor obispo. Le dice que el Señor Obispo pide una señal. **Dios te salve María.**
7. La Santísima Virgen le dice: Bien está hijo mío, volverás aquí mañana para que lles al obispo la señal que te ha pedido; con eso te creará. **Dios te salve María.**

8. Al día siguiente, lunes, cuando tenía que llevar Juan Diego alguna señal para ser creído, ya no volvió. **Dios te salve María.**
9. Porque cuando llegó a su casa su tío Juan Bernardino estaba muy grave. **Dios te salve María.**
10. Primero fue a llamar a un médico y le auxilió; pero ya no era tiempo, ya estaba muy grave. **Dios te salve María...**

**Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.** Como era en el principio ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

**Jaculatoria:** Santa María de Guadalupe, reina de México, reina de la paz. Manda paz a nuestros corazones, a nuestras familias, a México y al mundo entero.

**Canto:** A ti virgencita

<https://www.youtube.com/watch?v=X7RskOCMiAQ>

*A ti virgencita, mi Guadalupe,  
yo quiero ofrecerte un canto valiente,  
que México entero te brinda sonriente.*

*Y quiero decirte, lo que tú ya sabes,  
que México te ama, que nunca está triste,  
porque de nombrarte, el alma se inflama.*

*Tu nombre es arrullo, y el mundo lo sabe.  
Eres nuestro orgullo, mi México es tuyo,  
Tú guardas la llave.*

*Que viva la Reina, de los mexicanos,  
la que con sus manos, sembró rosas bellas,  
y puso en el cielo, millares de estrellas.*

### **Cuarto misterio: meditamos en la cuarta aparición**

**Padre Nuestro...**

1. Por la noche, le rogó su tío que de madrugada saliera y viniera a Tlatelolco a llama a un sacerdote, que fuera a confesarlo y disponerle, porque estaba muy cierto de que era tiempo de morir y que ya no se levantaría ni sanaría. **Dios te salve María...**
2. El martes muy de madrugada, se vino Juan Diego de su casa a Tlatelolco y cuando venía llegando al camino que sale junto a la ladera del cerrillo, por donde tenía costumbre de pasar dijo: Si me voy dere-

cho, no sea que me vaya a ver la Señora, y en todo caso me detenga, para que lleve la señal al prelado. Luego dió media vuelta al cerro, subió por entre él y pasó al otro lado, hacia el oriente, para llegar pronto a México y que no lo detuviera la Señora del Cielo. **Dios te salve María...**

3. Pensó que por donde dio la vuelta, no podía verle la que está mirando a todas partes. Salió a su encuentro a un lado del cerro y le dijo: ¿Qué hay, hijo mío el más pequeño? ¿A dónde vas? **Dios te salve María...**
4. Juan Diego se inclinó delante de ella; y la saludó, diciendo: Niña mía, la más pequeña de mis hijas. Señora ojalá estés contenta. Voy a causarte una aflicción: sabe, Niña mía, que está muy malo un pobre siervo tuyo, mi tío; le ha dado la peste, y está para morir. Ahora voy presuroso a llamar uno de los sacerdotes, que vaya a confesarle y disponerle. Señora y Niña mía, perdóname, tenme por ahora paciencia; no te engañe. **Dios te salve María...**
5. Oye y ten entendido, hijo mío el más pequeño, que es nada lo que te asuste y aflige, no se turbe tu corazón, no temas esa enfermedad, ni alguna otra enfermedad y angustia ¿No estoy yo aquí que soy tu Madre? ¿No estás bajo mi sombra? ¿No soy yo tu salud? ¿No estás por ventura en mi regazo? ¿Qué más has menester? **Dios te salve María...**
6. No te apene ni te inquiete otra cosa; no te aflija la enfermedad de tu tío, que no morirá ahora de ella: está seguro de que ya sanó. **Dios te salve María...**
7. Cuando Juan Diego oyó estas palabras de la Señora del Cielo, se consoló mucho; quedó contento. Le rogó que cuanto antes le despachara a ver al señor obispo, a llevarle la señal. **Dios te salve María...**
8. La Señora del Cielo le ordenó luego que subiera a la cumbre del cerrillo, donde antes la veía, hallarás que hay diferentes flores; córtalas, júntalas, recógelas; ense-

guida baja y tráemelas en mi presencia.

**Dios te Salve María...**

9. Hijo mío el más pequeño, esta diversidad de rosas es la prueba y señal que llevarás al obispo. **Dios te salve María...**

10. Le dirás en mi nombre que vea en ellas mi voluntad y que él tiene que cumplirla. **Dios te salve María...**

**Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.** Como era en el principio ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

**Jaculatoria:** Santa María de Guadalupe, reina de México, reina de la paz. Manda paz a nuestros corazones, a nuestras familias, a México y al mundo entero.

**Canto:** A ti virgencita

*Yo sé que en el cielo, escuchas mi canto,  
y sé que con celo, nos cubre tu manto.  
Virgencita chula, eres un encanto.*

*Por Patria nos diste, este lindo suelo,  
y lo bendijiste, porque era tu anhelo,  
tener un santuario, cerquita del cielo.*

*Mi virgen ranchera, mi virgen morena,  
eres nuestra dueña,  
México es tu tierra y tú su bandera.*

*Que viva la reina de los mexicanos,  
la que con sus manos sembró rosas bellas  
y puso en el cielo millares de estrellas.*

### Quinto misterio:

**meditamos que la Santísima Virgen de Guadalupe se quedó estampada en la tilma de Juan Diego**

1. Tú eres mi embajador, muy digno de confianza. **Dios te salve María...**

2. Rigurosamente te ordeno que sólo delante del obispo despliegue tu manta y descubras lo que llevas. **Dios te salve María...**

3. Contarás bien todo; dirás que te mandé subir a la cumbre del cerrillo que fueras a cortar flores; y todo lo que viste y admiraste, para que puedas inducir al prelado a que dé su ayuda, con objeto de que se haga y erija el templo que he pedido. **Dios te salve María...**

4. Después que la Señora del Cielo le dio su consejo, se puso en camino por la calzada que viene derecho a México; ya contento y seguro de salir bien, trayendo con mucho cuidado lo que portaba en su regazo. **Dios te salve María...**

5. Al llegar al palacio del obispo, salieron a su encuentro el mayordomo y otros criados del prelado. Les rogó le dijeran que deseaba verle, pero ninguno de ellos quiso. Largo rato estuvo esperando y que al parecer traía algo que portaba en su regazo, se acercaron a él para ver lo que traía. **Dios te salve María...**

6. Fueron luego a decir al obispo que pretendía verle el indito que tantas veces había venido. Cayó a la cuenta el señor obispo de que aquello era la prueba para que se certificara y cumpliera lo que solicitaba Juan Diego. En seguida mandó que entrara a verle. **Dios te salve María...**

7. Luego que entró, se humilló delante de él, y contó de nuevo todo lo que había visto y admirado, y también su mensaje. Dijo: Señor, hice lo que me ordenaste. Hoy muy temprano me mandó que otra vez viniera a verte; le pedí la señal para que me creyeras y al punto lo cumplió: me despachó a la cumbre del cerrillo donde antes yo la viera, a que fuese a cortar varias rosas de castilla. Después me fui a cortarlas, las traje abajo; las cogió con su mano y de nuevo las echó en mi regazo para que te las trajera y a ti en persona te las diera. **Dios te salve María...**

8. Desenvolvió luego su blanca manta, pues tenía en su regazo las flores; y así que se esparcieron por el suelo todas las diferentes rosas de castilla, se dibujó en ella y apareció de repente la preciosa imagen de la siempre Virgen Santa María, Madre de Dios. **Dios te salve María...**

9. Luego que la vio el Señor obispo y todos los que estaban allí se arrodillaron. El señor obispo, con lágrimas de tristeza oró y pidió perdón de no haber puesto en

obra su voluntad y su mandato. **Dios te salve María...**

10. Al día siguiente, Juan Diego llevó al obispo, al lugar en donde la Virgen quería que se le construyera su casita. **Dios te salve María...**

**Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.** Como era en el principio ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

**Jaculatoria:** Santa María de Guadalupe, reina de México, reina de la paz. Manda paz a nuestros corazones, a nuestras familias, a México y al mundo entero.

**Canto:** Del cielo bajó la Guadalupeana

<https://www.youtube.com/watch?v=eh1H9eEsEE0>

*Del cielo bajó, del cielo bajó, triunfante y ufana, a favorecernos, a favorecernos, la Guadalupeana.*

*En el Tepeyac, en el Tepeyac, a hora temprana, a Juan Diego habló, a Juan Diego habló, la Guadalupeana.*

*Dichoso Juan Diego, dichoso Juan Diego, que en esa mañana, se le apareció, se le apareció, la Guadalupeana.*

*Por señal le envía, por señal le envía, la misma mañana, flores al Obispo, flores al Obispo, la Guadalupeana.*

*Al terminar los cinco misterios*

**Oh soberano santuario, Madre del Verbo Eterno**

**Libranos Virgen del infierno, a los que rezamos tu Rosario.**

**Emperatriz poderosa, de los mortales consuelo ábrenos Virgen el cielo con una muerte dichosa.**

**Y danos pureza de alma,**

**Tú que eres tan poderosa.**

**Padre nuestro y 3 Aves Marías, por las intenciones del Papa Francisco**

*Padre Nuestro...*

o Dios te salve María, Hija de Dios Padre, en tus manos encomendamos nuestra fe para que la ilumines, llena eres de gracia, el

Señor es contigo, Bendita eres entre todas las mujeres y bendito sea el fruto de tu vientre Jesús.

o Dios te salve María, Madre de Dios Hijo, en tus manos encomendamos nuestra esperanza para que la alientes, llena eres de gracia, el Señor es contigo, Bendita eres entre todas las mujeres y bendito sea el fruto de tu vientre Jesús.

o Dios te salve María, Esposa de Dios Espíritu Santo, en tus manos encomendamos nuestra caridad para que la inflames, llena eres de gracia, el Señor es contigo, Bendita eres entre todas las mujeres y bendito sea el fruto de tu vientre Jesús.

o Dios te salve María, Templo, trono y Sagrario de la Santísima Trinidad, Virgen concebida en gracia, sin culpa original

Dios te salve Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve. A ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. ¡Ea pues!, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos, y después de este destierro, muéstranos a Jesús: fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María! Ruega por nosotros Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las divinas gracias y promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amén

**Letanías**

Señor, ten piedad de nosotros

**Señor, ten piedad de nosotros.**

Cristo, ten piedad de nosotros

**Cristo ten piedad de nosotros.**

Cristo, óyenos

**Cristo, óyenos**

Cristo, escúchanos

**Cristo, escúchanos**

Dios Padre Celestial

**Ten piedad de nosotros**

Dios Espíritu Santo

**Ten piedad de nosotros**



Trinidad Santa que eres un solo Dios

**Ten piedad de nosotros**

Santa María de Guadalupe

**Ruega por nosotros**

Reina de México.

Sol del Anáhuac.

Rosa del Tepeyac.

Baluartes de nuestra fe

Faro de nuestra esperanza

Llama viva de ardiente caridad

Patrona de México y emperatriz de América

Madre de los Mexicanos

Tú que te dignaste descender a nuestro suelo

Tú que te apareciste a Juan Diego

Tú te mostraste circundada del sol

Tú que serás nuestra defensora en el tribunal de Dios

Tú que conducirás nuestras almas al cielo

Tú a quien contemplaremos eternamente

Cordero de Dios que quietas los pecados del mundo **Perdónanos, Señor**

Cordero de Dios que quietas los pecados del mundo **Óyenos, Señor**

Cordero de Dios que quietas los pecados del mundo.

**Ten piedad y misericordia de nosotros.**

**Ofrecimiento del rosario**

Por estos misterios santos de que hemos hecho recuerdo, te pedimos, ¡oh María!, de la fe santa el aumento, la exaltación de la Iglesia, del Papa el mejor acierto, y de la nación Mexicana, la unión y el feliz gobierno.

Que el no cristiano reconozca a Dios, y el que se ha alejado reconozca su error, y que todos los pecadores tengamos arrepentimiento. Que los cautivos cristianos sean libres de cautiverio. Goce puerto el navegante y de salud a los enfermos, que en el purgatorio logren las ánimas refrigerio, y que este santo ejercicio tenga efecto tan

completo en toda la cristiandad, que alcancemos por su medio, el ir a alabar a Dios en tu compañía en el cielo. Amén.

**Digamos juntos**

Virgen Santísima de Guadalupe, Madre de Dios, Señora y Madre nuestra. Venos aquí postrados ante tu santa imagen, que nos dejaste estampada en la tilma de Juan Diego, como prenda de amor, bondad y misericordia. Aún siguen resonando la forma como llamaste a Juan Diego con inefable ternura: «Juan, Juanito, el más pequeño de mis hijos», cuando radiante de hermosura te presentaste ante su vista en el cerro del Tepeyac.

Haz que merezcamos oír en el fondo del corazón esas mismas palabras. Sí, eres, nuestra Madre; la Madre más tierna, la más compasiva. Y por ser nuestra Madre y cobijarnos bajo el manto de tu protección, te quedaste en tu imagen de Guadalupe.

Virgen Santísima de Guadalupe, tú que eres nuestra Madre, defiéndenos en las tentaciones, consuélanos en las tristezas, y ayúdanos en todas nuestras necesidades. En los peligros, en las enfermedades, en las persecuciones, en las amarguras, en los abandonos, en la hora de nuestra muerte, míranos con ojos compasivos y no te separes jamás de nosotros. Amén.

**Concluimos con el Himno Guadalupano**

<https://www.youtube.com/watch?v=5R7LWKODiN4>

*Mexicanos, volad presurosos  
del pendón de la Virgen en pos,  
y en la lucha saldréis victoriosos,  
defendiendo a la Patria y a Dios.*

*De la santa montaña en la cumbre,  
pareció como un astro María  
ahuyentando con plácida lumbre,  
las tinieblas de la idolatría.*

*Es patrona del indio; su manto  
al Anáhuac protege y da gloria,  
elevad, mexicanos el canto  
de alabanza y eterna victoria.*

*En Dolores brilló refulgente, cual bandera su imagen  
sagrada, dando arrojito al patriota insurgente  
y tornando invencible su espada.*

## L) HORA SANTA : VIGILIA DE FIN DE AÑO



*Esta Vigilia será corta y abierta.*

Conviene que la Vigilia se desarrolle previamente a la Santa Misa de Fin de Año, mientras el Santísimo Sacramento esté expuesto a la adoración y veneración de los fieles, para agradecer el año que está terminando. También es conveniente que la Santa Misa se celebre al final de la vigilia.

Esta Vigilia consta de tres partes:

- I. Ponerse en la presencia de Cristo y en Él ante el Padre, haciendo un examen de vida.
- II. Reconocer nuestras faltas y pecados y pedir perdón.
- III. Acción de gracias.

### I. EXAMEN DE VIDA

Pueden estar todos sentados, aunque la mejor disposición ante Nuestro Señor Sacramentado es el estar de rodillas. Si alguien por cuestiones de salud o cansancio, no pudiera permanecer de rodillas, se sienta.

*Un lector hace la siguiente introducción.*

Después de la media noche, el año viejo dejará el puesto al año nuevo, sin embargo, no podemos separar este acontecimiento de todo lo que hay en nosotros y en torno a nosotros. El último día del año, que está para terminar, nos sitúa de modo particular ante la evidencia del «pasar»: «pasa la apariencia de este mundo» (1Cor 7, 31) y pasa, en este mundo, el hombre.

Pensemos ahora en todos los hombres (*familiares, amigos, conocidos*), para los que

en el año ha sido la última fecha en la historia de su vida sobre la tierra, es decir, ha sido la fecha de su muerte.

Al mismo tiempo, pensamos en los diversos acontecimientos que han pasado, en este período, a través de los países de los continentes del globo. Los acontecimientos que han impresionado profundamente a la opinión pública, que han suscitado el desaliento y tal vez otras veces la esperanza. Los acontecimientos que

han tenido su fin, o bien perduran en sus consecuencias, constituyendo un desafío, poniendo ante los hombres nuevas tareas.

El día de hoy constituye ciertamente un término. Es el día de una cierta conclusión. Y todos nosotros lo vivimos de este modo. En la liturgia eucarística podemos expresar a Dios, del modo más pleno, nuestra acción de gracias y pedir perdón. Efectivamente, tenemos en realidad de qué dar gracias, pero tenemos también de qué pedir perdón.

*Canto eucarístico:* Cantemos al Amor de los amores

### Salmo 138

Todo está presente a los ojos de Dios.

¿Quién ha conocido jamás la mente del Señor?

¿Quién ha sido su consejero? (Rom 11, 34).

*Un lector hace la siguiente monición*

Monición: Este salmo nos lleva a ponernos ante la mirada amorosa del Padre, quien no sólo nos ha creado, sino que nos conoce



hasta en lo más profundo del corazón. Y caminamos ante su mirada amorosa. En la recitación contemplativa de este salmo, que nos pone en ante la presencia de Dios Padre, que nos mira con amor, recorramos nuestra vida, y en particular este año, haciendo un examen de conciencia, si lo hemos caminado por sus caminos y vivido sus mandatos.

*Se recita a dos coros. Coro 1, lado derecho. Coro 2, lado izquierdo.*

**Coro 1:** Señor, tú me sondeas y me conoces; me conoces cuando me siento o me levanto, de lejos penetras mis pensamientos; distingues mi camino y mi descanso, todas mis sendas te son familiares.

**Coro 2:** No ha llegado la palabra a mi lengua, y ya, Señor, te la sabes toda. Me estrechas detrás y delante, me cubres con tu palma. Tanto saber me sobrepasa, es sublime, y no lo abarco.

**Coro 1:** ¿Adónde iré lejos de tu aliento, adónde escaparé de tu mirada? Si escalo el cielo, allí estás tú; si me acuesto en el abismo, allí te encuentro; si vuelo hasta el margen de la aurora, si emigro hasta el confín del mar, allí me alcanzará tu izquierda, me agarrará tu derecha.

**Coro 2:** Si digo: «Que al menos la tiniebla me encubra, que la luz se haga noche en torno a mí» ni la tiniebla es oscura para ti, la noche es clara como el día.

**Coro 1:** Tú has creado mis entrañas, me has tejido en el seno materno. Te doy gracias, porque me has escogido portentosamente, porque son admirables tus obras; conocías hasta el fondo de mi alma, no desconocías mis huesos.

**Coro 2:** Cuando, en lo oculto, me iba formando y entretejiendo en lo profundo de la

tierra, tus ojos veían mis acciones, se escribían todas en tu libro; calculados estaban mis días antes que llegase el primero.

**Coro 1:** ¡Qué incomparables encuentro tus designios, Dios mío, qué inmenso es su conjunto! Si me pongo a contarlos, son más que arena; si los doy por terminados, aún me quedas tú. Señor, sondéame y conoce mi corazón, ponme a prueba y conoce mis sentimientos, mira si mi camino se desvía, guíame por el camino eterno.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

*(Dejamos unos minutos de silencio para que el salmo haga eco en nuestro interior.)*

*Nos ponemos de pie.*

### Lectura

(El sacerdote o un lector, hace la siguiente lectura, de manera clara y pausada, para que los fieles la vayan entendiendo, asimilando y orando. También pudiera hacerse entre varios lectores, uno por cada una de las iglesias a las que dirige el apóstol su mensaje.)

### Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan

1, 1-8. 17-19; 2, 1-7; 3, 1-6. 14-22.

**Lector 1.** Esta es la revelación que Dios confió a Jesucristo, para que mostrara a sus siervos lo que está a punto de suceder.

Se lo comunicó a Juan, su siervo, por medio del ángel que le envió, y el mismo Juan testimonia que todo lo que ha visto es palabra de Dios y testimonio de Jesucristo. ¡Dichoso aquel que lee, y dichosos aquellos que escuchan este mensaje profético y cumplen lo que está escrito en él! Porque el momento decisivo está cerca.



Juan a las siete iglesias que están en la provincia de Asia: gracia y paz a ustedes de parte del que es, del que era y del que está a punto de llegar; de parte de los siete espíritus que están ante su trono, y de parte de Jesucristo, el testigo fiel, el primero de resucitar de entre los muertos y el soberano de los reyes de la tierra.

Al que nos ama y nos liberó de nuestros pecados con su propia Sangre, al que nos ha constituido en reino y nos ha hecho sacerdotes para Dios, su Padre, a él la gloria y el poder para siempre. Amén.

¡Fíjense cómo viene entre las nubes! Todos lo verán, incluso quienes lo traspasaron, y las razas todas de la tierra tendrán que lamentarse por su causa. Así será. Amén.

«Yo soy el Alfa y el Omega –dice el Señor Dios– el que es, el que era y el que está a punto de llegar, el Todopoderoso.

Cuando lo vi, me desplomé a sus pies como muerto, pero él puso su mano derecha sobre mí, diciendo: –No temas; yo soy el Primero y el Último; yo soy el que vive. Estuve muerto, pero ahora vivo para siempre y tengo en mi poder las llaves de la muerte y del abismo. Escribe, pues, lo que viste, lo que está sucediendo y lo que va a suceder después de todo esto.

**Lector 2.** Escribe al ángel de la iglesia de Éfeso: Esto dice el que tiene en su mano derecha las siete estrellas y pasea en medio de los siete candelabros de oro: –Conozco tus obras, tu esfuerzo y tu perseverancia. Sé que no puedes soportar a los malvados, que pusiste a prueba a los que se llaman apóstoles, sin serlo y los encontraste mentirosos. Eres perseverante y has sufrido por mi nombre sin desmayar. Pero debo reprocharte que dejaste enfriar el primer amor. Recuerda, pues, de dónde has caído; cambia de actitud y compórtate como antes. Si no lo haces, si no te conviertes, vendré a verte y arrancaré tu candelabro de su puesto. Sin embargo, tienes a tu favor que detes-

tas la conducta de los nicolaítas, como yo también los detesto.

El que tenga oídos, que escuche lo que el Espíritu está diciendo a las iglesias. Al vencedor le dará a comer del árbol de la vida, que está en el paraíso de Dios.

**Lector 3.** Escribe al ángel de la iglesia de Sardes: Esto dice el que tiene los siete espíritus de Dios y las siete estrellas: –Conozco tus obras y, aunque tienes nombre de vivo, estás muerto. Permanece, pues, alerta y reaviva lo que está a punto de morir, porque he comprobado que tus obras no son perfectas ante Dios. Recuerda cómo escuchaste y recibiste la palabra; consévala y cambia de conducta. Porque si no estás alerta, vendré como ladrón, sin que puedas saber a qué hora caeré sobre ti. Aunque también es verdad que ahí en Sardes viven contigo unos pocos que no han manchado sus vestidos; éstos me acompañarán vestidos de blanco, porque así lo han merecido. El vencedor vestirá de blanco y no borraré su nombre del libro de la vida, antes bien lo defenderé en presencia de mi Padre y de sus ángeles.

El que tenga oídos, que escuche lo que el Espíritu está diciendo a las iglesias.

**Lector 4.** Escribe al ángel de la iglesia de Laodicea: Esto dice el Amén, el testigo fiel y verdadero, el que está en el origen de las cosas creadas por Dios: –Conozco tus obras y no eres ni frío ni caliente. ¡Ojalá fueras frío o caliente! Pero sólo eres tibio; ni caliente ni frío. Por eso voy a vomitarte de mi boca. Además, andas diciendo: «soy rico, me he enriquecido y nada me falta», y no te das cuenta de que eres miserable, desgraciado, pobre, ciego y desnudo. Si quieres hacerte rico, te aconsejo que me compres oro refinado en el fuego, vestidos blancos con que cubrir la vergüenza de tu desnudez y colirio para ungir tus ojos de manera que puedas ver.

Yo reprendo y castigo a los que amo. Anímate, pues, y cambia de conducta. Mira



que estoy de pie junto a la puerta y llamo. Si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo. Al vencedor lo sentaré en mi trono, junto a mí, lo mismo que yo también vencí y me senté junto a mi Padre, en su trono.

El que tenga oídos, que escuche lo que el Espíritu está diciendo a las iglesias.

Palabra de Dios.

Se medita en silencio por unos minutos la Palabra de Dios que se ha escuchado dejando que nos interpele, nos confronte, ilumine nuestra mente, nuestro corazón, dejemos que el Señor nos hable al corazón.

## II. ACTO PENITENCIAL

El sacerdote o un lector o un ministro extraordinario de la comunión dice la siguiente oración:

**Padre misericordioso, que nos has congregado en el nombre de tu Hijo para alcanzar tu misericordia y recibir oportunamente la ayuda de tu gracia; abre nuestros ojos, para que reconozcamos los males que hemos hecho; y mueve nuestros corazones, para que nos convirtamos a ti sinceramente; que tu amor vuelva a unir al cuerpo de tu Iglesia a quien el pecado separó y apartó; que tu poder sane y proteja a quienes han sido heridos a causa de su debilidad; que tu Santo Espíritu devuelva a la vida de la gracia a aquellos que murieron a ella, vencidos por el pecado, a fin de que, restaurado el amor en todos nosotros, pueda brillar en nuestras obras la imagen de tu Hijo, y así, todos los hombres al ver su resplandor sobre el rostro de la Iglesia, reconozcan que tú has enviado a Jesucristo, tu Hijo y Señor nuestro, que vive y reina por los siglos de los siglos.**

**R. Amén.**



**Canto penitencial:** «Salmo 129. Mi alma espera en el Señor»

*Mi alma espera en el Señor.  
Mi alma espera en su palabra;  
mi alma aguarda al Señor,  
porque en Él está la salvación.*

*Desde lo hondo a ti grito, Señor;  
Señor, escucha mi voz;  
estén tus oídos atentos  
a la voz de mi súplica.*

*Si llevas cuenta de los delitos, Señor,  
¿quién podrá resistir?  
Pero de ti procede el perdón,  
y así infundes respeto.*

## Confesión de pecados

Un lector, va leyendo pausadamente cada una de las exclamaciones, y todos responden:

**R. / Perdón, Señor; perdón.**

+ Por no tenerte como centro y Señor de mi vida. R.

+ Por tener ídolos que sustituyen tu lugar y tu acción. R.

+ Por no leer ni meditar diariamente tu Palabra en la Sagrada Escritura. R.

+ Por no actuar en tu presencia, con atención amorosa a ti. R.

+ Por no hacer un tiempo y apartarme diariamente para orar. R.

+ Por no participar frecuentemente en la Eucaristía. R.

+ Por utilizar tu Nombre en cosas contrarias a tu voluntad. R.

+ Por no dar buen testimonio de ti a los demás. R.

+ Por no dar testimonio de tu presencia en toda oportunidad. R.

+ Por no estar comprometido en la misión

- evangelizadora de la Iglesia en mi comunidad. R.
- + Por la falta de amor, entrega y servicio en las Horas Santas, vigiliyas y turnos de adoración. R.
- + Por mantener resentimientos y rencores, y no ser capaz de perdonar. R.
- + Por juzgar y hablar mal de los demás. R.
- + Por cualquier ofensa, injusticia y daño a los demás. R.
- + Por toda mentira, engaño, difamación y calumnia. R.
- + Por las envidias, celos y discordias. R.
- + Por toda codicia, afán de poseer más. R.
- + Por todo robo o daño a los bienes del otro. R.
- + Por no restituir o restaurar los daños causados. R.
- + Por todo afán desordenado de lucro, de poder o de placer. R.
- + Por toda impureza, sensualidad, fornicación y adulterio. R.
- + Por todo desorden en la comida y en las bebidas. R.
- + Por utilizar, consumir o promover drogas. R.
- + Por no vivir el matrimonio de acuerdo a tu voluntad. R.
- + Por no cumplir con una paternidad responsable. R.
- + Por no cumplir debidamente y con responsabilidad los deberes cívicos. R.
- + Por no preocuparme de mis hermanos más pobres y no hacer nada a favor suyo. R.
- + Por no ser miembro vivo y activo en la Adoración Nocturna. R.
- + Por no participar responsablemente en ella. R.
- + Por no vivir con entrega generosa mi vocación y misión cristiana en mi Comunidad parroquial. R.

Se dejan unos minutos de silencio para reconocer las faltas personales y presentarlas al Señor con el siguiente salmo.

### Salmo 50

Confesión del pecador arrepentido

Renuévense en la mente y en el espíritu y vístanse de la nueva condición humana (cfr. Ef 4, 23-24).

*Un lector hace la siguiente monición*

Este salmo –designado tradicionalmente con el nombre de *Miserere*– es la súplica penitencial por excelencia. El salmista es consciente de su profunda miseria y experimenta la necesidad de una total transformación interior, para no dejarse arrastrar por su tendencia al pecado. Por eso, además de reconocer sus faltas y de implorar el perdón divino, suplica al Señor que lo renueve íntegramente, «*creando*» en su interior «*un corazón puro*».

*Se recita a dos coros: Coro 1, lado derecho. Coro 2, lado izquierdo.*

**Coro 1:** Misericordia, Dios mío por tu bondad; por tu inmensa compasión borra mi culpa; lava del todo mi delito, limpia mi pecado.

**Coro 2:** Pues yo reconozco mi culpa, tengo siempre presente mi pecado: contra ti, contra ti solo pequé, cometí la maldad que aborreces.

**Coro 1:** En la sentencia tendrás razón, en el juicio brillará tu rectitud. Mira, que en la culpa nací, pecador me concibió mi madre.

**Coro 2:** Te gusta un corazón sincero, y en mi interior me inculcas sabiduría. Rocíame con el hisopo: quedaré limpio; lávame: quedaré más blanco que la nieve.

**Coro 1:** Hazme oír el gozo y la alegría, que se alegren los huesos quebrantados. Aparta de mi pecado tu vista, borra en mí toda culpa.

**Coro 2:** ¡Oh Dios!, crea en mí un corazón

puro: renuévame por dentro con espíritu firme; no me arrojes lejos de tu rostro, no me quites tu santo espíritu.

**Coro 1:** Devuélveme la alegría de tu salvación afiánzame con espíritu generoso: enseñaré a los malvados tus caminos, los pecadores volverán a ti.

**Coro 2:** Líbrame de la sangre ¡oh Dios, Dios, Salvador mío!, y cantará mi lengua tu justicia. Señor, me abrirás los labios, y mi boca proclamará tu alabanza.

**Coro 1:** Los sacrificios no te satisfacen; si te ofreciera un holocausto, no lo querrías. Mi sacrificio es un espíritu quebrantado: un corazón quebrantado y humillado tú no lo desprecias.

**Coro 2:** Señor, por tu bondad, favorece a Sión reconstruye las murallas de Jerusalén: entonces aceptarás los sacrificios rituales, ofrendas y holocaustos, sobre tu altar se inmolarán novillos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

### Oración

Se hace un breve silencio y después dice la oración a dos coros:

1. Porque eres bueno, Señor, perdónanos.
2. Porque eres limpio, Señor, límpianos.
1. Porque eres siempre puro y nuevo, Señor, renuévanos.
2. A tu mirada de luz y de gozo, acércanos.
1. De tu Espíritu de fuerza, llénanos.
2. Reconocemos nuestras culpas, Señor, absuélvenos.
1. Inmersos en un clima de pecado, compadécenos.

2. Con tu alegría inagotable, Señor, alégranos.

1. Con tu amistad gozosa, Señor, afiánzanos.

2. Y con el corazón rendido, Señor, tómanos.

1. Estamos arrepentidos, Señor, perdónanos.

2. Te damos gracias, Señor nuestro.

1. Tú llamas a los que tienen sed de ti para

que beban de las aguas de la vida, del futuro y de la paz; a los que piden un grano de paz.

2. Tú les das la abundancia de tu gracia y el perdón, sin otra condición de querer recomenzar y caminar hacia lo nuevo.

1. Que tu Palabra descienda hoy sobre nosotros y que nos llene de fuerza para mirar hacia el futuro.

2. Que ella haga germinar en nosotros la semilla del perdón y del

amor, que has puesto en nuestro interior y que demos frutos de misericordia a imagen de tu Hijo Jesús, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

**Canto de meditación:** El auxilio me viene del Señor.

*El auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra. (2)*

*Levanto mis ojos a los montes: ¿de dónde me vendrá el auxilio? El auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra.*

*El auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra. (2)*

### III.- ACCIÓN DE GRACIAS

Un lector proclama las Antífonas al inicio de cada salmo, al final de cada salmo las proclaman todos juntos.



**Antífona 1.** El hombre de manos inocentes y puro corazón subirá al monte del Señor.

*Salmo 23*

Entrada solemne de Dios en su templo

Las puertas del cielo se abren ante Cristo que como hombre sube al cielo (S. Ireneo).

Se recita a dos coros. **Coro 1**, lado derecho. **Coro 2**, lado izquierdo.

**Coro 1:** Del Señor es la tierra y cuanto la llena el orbe y todos sus habitantes: él la fundó sobre los mares, él la afianzó sobre los ríos.

**Coro 2:** ¿Quién puede subir al monte del Señor? ¿Quién puede estar en el recinto sacro?

**Coro 1:** El hombre de manos inocentes y puro corazón, que no confía en los ídolos ni jura contra el prójimo en falso. Ese recibirá la bendición del Señor, le hará justicia el Dios de salvación.

**Coro 2:** Este es el grupo que busca al Señor, que viene a tu presencia, Dios de Jacob.

**Coro 1:** ¡Portones!, alcen los dinteles, levántense, puertas antiguas: va a entrar el Rey de la gloria.

**Coro 2:** ¿Quién es ese Rey de la gloria? El Señor, héroe valeroso; el Señor, héroe de la guerra.

**Coro 1:** ¡Portones!, alcen los dinteles, levántense, puertas antiguas: va a entrar el Rey de la gloria.

**Coro 2:** ¿Quién es ese Rey de la gloria? El Señor, Dios de los ejércitos. Él es el Rey de la gloria.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

**Antífona 1.** El hombre de manos inocentes y puro corazón subirá al monte del Señor.

*Un lector proclama la Antífona al inicio del Cántico.*

**Antífona 2.** Ensalcen con sus obras al rey de los siglos.

**Cántico** *Tob 18, 1-10*

Esperanza de Israel en Babilonia

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que en su gran misericordia nos ha hecho nacer de nuevo para una esperanza viva (1 Pe 1, 3).

Se recita a dos coros. **Coro 1**, un lector. **Coro 2**, todos.

**Coro 1:** Bendito sea Dios, que vive eternamente, y cuyo reino dura por los siglos: él azota y se compadece, hunde hasta el abismo y saca de él, y no hay quien escape de su mano.

**Coro 2:** Denle gracias, israelitas, ante los gentiles porque él nos dispersó entre ellos. Proclamen allí su grandeza, ensálcenlo ante todos los vivientes: que él es nuestro Dios y Señor, nuestro padre por todos los siglos.

**Coro 1:** Él nos azota por nuestros delitos, pero se compadecerá de nuevo, y los congregará de entre todas las naciones por donde están dispersados.

**Coro 2:** Si vuelven a él de todo corazón y con toda el alma, siendo sinceros con él, él volverá a ustedes y no les ocultará su rostro.

**Coro 1:** Verán lo que hará con ustedes, le darán gracias a boca llena, bendecirán al Señor de la justicia y ensalzarán al rey de los siglos;

**Coro 2:** Yo le doy gracias en mí cautiverio, anuncio su grandeza y su poder a un pueblo pecador.

**Coro 1:** Conviértanse, pecadores, obren rectamente en su presencia: quizá les mostrará benevolencia y tendrá compasión.

**Coro 2:** Ensaltaré a mi Dios, al rey del cielo, y me alegraré de su grandeza. Anuncien todos los pueblos sus maravillas y alábenlo sus elegidos en Jerusalén.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.



**Antífona 2.** Ensalcen con sus obras al rey de los siglos.

Un lector proclama la Antífona al inicio del Salmo.

**Antífona 3.** El Señor merece la alabanza de los buenos.

Salmo 32

Himno al poder y la providencia de Dios

Por la Palabra empezaron a existir todas las cosas (Jn 1, 3).

*Se recita a dos coros. Coro 1, lado derecho. Coro 2, lado izquierdo.*

**Coro 1:** Aclamen, justos, al Señor, que merece la alabanza de los buenos.

**Coro 2:** Den gracias al Señor con la cítara, toquen en su honor el arpa de diez cuerdas; cántenle un cántico nuevo, acompañando su música con aclamaciones: que la palabra del Señor es sincera, y todas sus acciones son leales, él ama la justicia y el derecho, y su misericordia llena la tierra.

**Coro 1:** La palabra del Señor hizo el cielo; el aliento de su boca, sus ejércitos; encierra en un odre las aguas marinas mete en un depósito el océano.

**Coro 2:** Tema al Señor la tierra entera, tiemblen ante él los habitantes del orbe: porque él lo dijo, y existió; él lo mandó, y surgió.

**Coro 1:** El Señor deshace los planes de las naciones, frustra los proyectos de los pueblos; pero el plan del Señor subsiste por siempre; los proyectos de su corazón, de edad en edad.

**Coro 2:** Dichosa la nación cuyo Dios es el Señor, el pueblo que él se escogió como heredad.

**Coro 1:** El Señor mira desde el cielo, se fija en todos los hombres; desde su morada observa a todos los habitantes de la tierra: él modeló cada corazón, y comprende todas sus acciones.

**Coro 2:** No vence el rey por su gran ejército, no escapa el soldado por su mucha fuerza, nada valen sus caballos para la victoria ni por su gran ejército se salva.

**Coro 1:** Los ojos del Señor están puestos en sus fieles, en los que esperan en su misericordia, para librar sus vidas de la muerte y reanimarlos en tiempo de hambre.

**Coro 2:** Nosotros esperamos en el Señor: él es nuestro auxilio y escudo, con él se alegra nuestro corazón, en su santo nombre confiamos.

**Coro 1:** Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

**Antífona 3.** El Señor merece la alabanza de los buenos.

Se dejan unos minutos de silencio y se pueden repasar los salmo y el cántico para que la acción de gracias haga eco en el corazón.

## MEDITACIÓN

El sacerdote o un lector, hace la lectura del siguiente texto, de manera pausada y orante.

¡Señor Jesús! Nos presentamos ante ti, sabiendo que nos llamas y que nos amas tal como somos. «Tú tienes palabras de vida eterna y nosotros hemos creído y conocido que tú eres el Hijo de Dios». Tu presencia en la Eucaristía ha comenzado con el sacrificio de la Última Cena y continúa como comunión y donación de todo lo que eres. Aumenta nuestra fe.

Por medio de ti y en el Espíritu Santo que nos comunicas, queremos llegar al Padre para decirle nuestro «sí» unido al tuyo. Contigo ya podemos decir: «Padre nuestro». Siguiéndote a ti, «Camino, Verdad y Vida», queremos penetrar en el aparente «silencio» de Dios, rasgando la nube del Tabor, para escuchar la voz del Padre que

nos dice: «Este es mi Hijo amado, en quien tengo mi complacencia; escúchenle». Con esta fe hecha de escucha contemplativa, sabremos iluminar nuestras situaciones personales, así como los diversos sectores de la vida familiar y social.

Tú eres nuestra esperanza, nuestra paz, nuestro mediador, hermano y amigo. Nuestro corazón se llena de gozo y de esperanza al saber que vives «siempre intercediendo por nosotros». Nuestra esperanza se traduce en confianza, gozo de Pascua y camino apresurado contigo hacia el Padre. Queremos sentir como tú y valorar las cosas como las valoras tú. Porque tú eres el centro, el principio y el fin de todo. Apoyados en esta esperanza, queremos infundir en el mundo esta escala de valores evangélicos, por la que Dios y sus dones salvíficos ocupan el primer lugar en el corazón y en las actitudes de la vida concreta.

Queremos amar como tú, que das la Vida y te comunicas con todo lo que eres. Quisiéramos decir como san Pablo: «Mi vida es Cristo». Nuestra vida no tiene sentido sin ti. Queremos aprender a «estar con quien sabemos que nos ama», porque «con tan buen amigo presente, todo se puede sufrir». En ti aprenderemos a unirnos a la voluntad del Padre, porque, en la oración, «el amor es el que habla». Entrando en tu intimidad, queremos adoptar determinaciones y actitudes básicas, decisiones duraderas, opciones fundamentales según nuestra propia vocación cristiana.

Creyendo, esperando y amando, te adoramos con una actitud sencilla de presencia, silencio y espera, que quiere ser también reparación, como respuesta a tus palabras: «Quédense aquí y velen conmigo».

Tú superas la pobreza de nuestros pensamientos, sentimientos y palabras; por esto queremos aprender a adorar admirando tu misterio, amándolo tal como es y callando con un silencio de amigo y con una presencia de donación.

El Espíritu Santo, que has infundido en nuestros corazones, nos ayuda a decir esos «gemidos inenarrables», que se traducen en actitud agradecida y sencilla, y en el gesto filial de quien ya se contenta con tu sola presencia, tu amor y tu palabra. En nuestras noches físicas o morales, si tú estás presente y nos amas y nos hablas, ya nos basta, aunque, muchas veces, no sentiremos la consolación.

os en tu intimidad o «misterio»; entonces nuestra oración se convertirá en respeto hacia el «misterio» de cada hermano y de cada acontecimiento para insertarnos en nuestro ambiente familiar y social, y construir la historia con este silencio activo y fecundo que nace de la contemplación. Gracias a ti, nuestra capacidad de silencio y de adoración se convertirá en capacidad de amar y de servir.

Nos has dado a tu Madre como madre nuestra, para que nos enseñe a meditar y adorar en el corazón. Ella, recibiendo la Palabra y poniéndola en práctica, se hizo la más perfecta madre. Ayúdanos a ser tu Iglesia misionera que sabe meditar, adorando y amando tu Palabra, para transformarla en vida y comunicarla a todos nuestros hermanos. Amén.

## PRECES POR EL FIN DE AÑO

*El sacerdote o un lector.*

Levantemos, hermanos, nuestra voz suplicante al Señor y, por la poderosa intercesión de su Santísima Madre, imploramos la misericordia divina en favor de todos los hombres. Oremos diciendo:

### **R. Escúchanos, Padre.**

1. Para que el Hijo de Dios, que ha querido compartir nuestra naturaleza humana, dé alegría a los que lloran, salud a los enfermos, ayuda a los moribundos y consuelo divino a los que en estas fiestas de fin de año se sienten solos y tristes. **R.**
2. Por los que buscan la verdad para que descubran en el Evangelio y acojan con

alegría la Buena Nueva del nacimiento del Salvador. **R.**

3. Para que, al meditar en estos días el misterio del nacimiento de Cristo crezca nuestra unión con el Padre y con el Hijo, Cristo, el Señor. **R.**
4. Para que el año que comienza, llegue a la presencia del Señor el lamento de los que sufren a causa de las guerras y la violencia, y pronto puedan experimentar el retorno de la paz a sus hogares y naciones. **R.**
5. Para que los que hoy nos hemos reunido para dedicar al Señor las primicias del año nuevo vivamos en paz todos los días y podamos ver con salud y alegría su fin. **R.**
6. Para que los hijos de la Iglesia renazcan a una nueva vida de justicia, de servicio, de amor, de fraternidad y de paz. **R.**
7. Por nuestro santo Padre, el Papa *Francisco* que Dios le conceda sabiduría, prudencia, y fuerza, para guiar al pueblo santo de Dios por los caminos del Evangelio. **R.**
8. Para que el Señor conceda a nuestros pastores y a los demás agentes de pastoral trabajar cada día con más entusiasmo para que progresen la fraternidad universal y la paz verdadera entre los hombres y los pueblos. **R.**
9. Para que toda la familia humana sea cada día con mayor intensidad lugar de convivencia pacífica y cordial, y para que la Iglesia de Jesucristo sea cada vez más comunidad de fe, de oración, y de caridad fraterna. **R.**
10. Para que todos los hombres de buena voluntad unan sus esfuerzos en bien de la justicia y trabajen por alcanzar una paz



y una libertad verdadera entre los pueblos. **R.**

11. Para que quienes son víctimas de la opresión, la guerra, las injusticias y de todo tipo de incomprensiones encuentren una mano que los ayude. **R.**
12. Para que nuestra fe cristiana y nuestra caridad evangélica nos impulsen a emplearnos con un esfuerzo cada día más generoso en el servicio de la paz entre los hombres, las familias y los pueblos. **R.**
13. Por todos los católicos, para que el Señor nos conceda un verdadero espíritu de humildad y servicio, de manera que ofrezcamos a los demás cristianos nuestras propias comunidades como un hogar acogedor. **R.**
14. Para que Cristo, modelo del hombre nuevo que progresa en edad, sabiduría y gracia, nos conceda avanzar durante el nuevo año en los diversos conocimientos humanos y espirituales. **R.**

*El sacerdote o un lector.*

Tu trono, Señor Jesús, permanece para siempre, y tus años no se acaban; escucha, pues, nuestras súplicas y bendice el año que hoy comenzamos: que nuestro trabajo cotidiano nos dé el pan de cada día y nuestras almas encuentren también el alimento necesario para avanzar por el camino del bien y en la contemplación fiel de tu palabra. Tú que vives y reinas por los siglos. Amén.

## TE DEUM

*Se recomienda recitar el **Te Deum** a dos coros. **Coro 1**, lado derecho. **Coro 2**, lado izquierdo.*

Todos de pie.

**Coro 1.** Señor, Dios eterno, alegres te can-

tamos, a ti nuestra alabanza, a ti, Padre del cielo, te aclama la creación.

**Coro 2.** Postrados ante ti, los ángeles te adoran y cantan sin cesar:

**Coro 1.** Santo, santo, santo es el Señor, Dios del universo; llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

**Coro 2.** A ti, Señor, te alaba el coro celestial de los apóstoles, la multitud de los profetas te enaltece, y el ejército glorioso de los mártires te aclama.

**Coro 1.** A ti la Iglesia santa, por todos los confines extendida, con júbilo te adora y canta tu grandeza:

**Coro 2.** Padre, infinitamente santo, Hijo eterno, unigénito de Dios, Santo Espíritu de amor y de consuelo.

**Coro 1.** Oh Cristo, tú eres el Rey de la gloria, tú el Hijo y Palabra del Padre, tú el Rey de toda la creación.

**Coro 2.** Tú, para salvar al hombre, tomaste la condición de esclavo en el seno de una Virgen.

**Coro 1.** Tú destruiste la muerte y abriste a los creyentes las puertas de la gloria.

**Coro 2.** Tú vives ahora, inmortal y glorioso, en el reino del Padre.

**Coro 1.** Tú vendrás algún día, como juez universal.

*Todos se arrodillan.*

**Todos.** Muéstrate, pues, amigo y defensor de los hombres que salvaste. Y recíbelos por siempre allá en tu reino, con tus santos y elegidos.

*Todos se ponen de pie.*

**Coro 2.** Salva a tu pueblo, Señor, y bendice a tu heredad.

**Coro 1.** Sé su pastor, y guíalos por siempre.

**Coro 2.** Día tras día te bendeciremos y alabaremos tu nombre por siempre jamás.

**Coro 1.** Dígnate, Señor, guardarnos de pecado en este día.

**Coro 2.** Ten piedad de nosotros, Señor, piedad de nosotros.

**Coro 1.** Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.

**Coro 2.** A ti, Señor, me acojo, no quede yo nunca defraudado

*Puestos todos de rodillas, se dicen las preces siguientes:*

**Lector.** Bendigamos al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

**Todos.** Alabémoslo y ensalcémoslo por todos los siglos.

**Lector.** Bendito eres, Señor, en los cielos.

**R.** Digno de alabanza, y glorioso y eternamente ensalzado.

**Lector.** Escucha, Señor, nuestra oración.

**R.** Y llegue a ti nuestro clamor.

*El sacerdote de pie:*

**V.** El Señor esté con ustedes.

**R.** Y con tu espíritu.

## ORACIÓN

*Se hace un breve silencio y después dice la oración a dos coros.*

**Coro 1.** Señor Dios nuestro, cuya misericordia no tiene límites, y cuya bondad es infinita: te damos gracias por los beneficios que nos has concedido durante el año que termina, te pedimos siempre tu clemencia, para que así como otorgas las peticiones de los que te ruegan, nos dispongas a los premios futuros.

**Coro 2.** Señor Jesús, que con fidelidad visitas y calmas con tu presencia la Iglesia y la historia de los hombres; que en el admirable Sacramento de tu Cuerpo y tu Sangre nos haces partícipes de la vida divina y nos concedes saborear anticipadamente la alegría de la vida eterna, te adoramos y te bendecimos.

**Coro 1.** Postrados delante de ti, fuente y amante de la vida, realmente presente y



vivo en medio de nosotros, te suplicamos: Aviva en nosotros el respeto por toda vida humana naciente, haz que veamos en el fruto del seno materno la admirable obra del Creador; abre nuestro corazón a la generosa acogida de cada niño que se asoma a la vida.

**Coro 2.** Bendice a las familias, santifica la unión de los esposos, haz que su amor sea fecundo. Acompaña con la luz de tu Espíritu las decisiones de las asambleas legislativas, a fin de que los pueblos y las naciones reconozcan y respeten el carácter sagrado de la vida, de toda vida humana.

**Coro 1.** Guía la labor de los científicos y de los médicos, para que el progreso contribuya al bien integral de la persona y nadie sufra opresión e injusticia.

**Coro 2.** Concede caridad creativa a los administradores y a los economistas, para que sepan intuir y promover condiciones suficientes a fin de que las familias jóvenes puedan abrirse serenamente al nacimiento de nuevos hijos,

**Coro 1.** Consuela a las parejas de esposos que sufren a causa de la imposibilidad de tener hijos, y en tu bondad provee.

**Coro 2.** Educa a todos a hacerse cargo de los niños huérfanos o abandonados, para que experimenten el calor de tu Caridad, el consuelo de tu Corazón divino.

**Todos.** Con María tu Madre, la gran creyente, en cuyo seno asumiste nuestra naturaleza humana, esperamos de ti, nuestro único verdadero Bien Salvador, la fuerza de amar y servir a la Vida, a la espera de vivir siempre en ti, en la comunión de la Santísima Trinidad. Amén.

*Se dejan unos momentos de silencio.*

## ORACIÓN PARA LA PAZ

*Todos juntos*

«Señor, Dios de paz, que has creado a los hombres, objeto de tu benevolencia, para constituirles en familiares de tu gloria:

Te bendecimos y te damos las gracias porque nos enviaste a Jesús, tu Hijo amadísimo, e hiciste de él, en el misterio de su Pascua, el artífice de toda salvación, la fuente de toda paz, el vínculo de toda fraternidad.

Te damos gracias por los deseos, los esfuerzos, las realizaciones que tu Espíritu de paz ha suscitado en nuestro tiempo, para reemplazar el odio con el amor, la desconfianza con la comprensión, la indiferencia con la solidaridad.

Abre más y más nuestros espíritus y nuestros corazones a las exigencias concretas del amor de todos nuestros hermanos, a fin de que seamos todos artífices constantes de paz, y constructores de la paz.

Acuérdate, Padre de misericordia, de todos los que padecen, sufren y mueren al engendrar un mundo más fraternal.

Venga tu Reino de justicia, de paz y de amor a los hombres de toda raza. Y que la tierra se llene de tu gloria. Amén».

## BENDICIÓN

*Reserva del Santísimo Sacramento.*

**Canto eucarístico:** Eucaristía milagro de amor.

*Pan transformado en el Cuerpo de Cristo.*

*Vino transformado en la Sangre del Señor.*

*Eucaristía milagro de amor.*

**Eucaristía presencia del señor. (2)**

*Cristo nos dice tomen y coman*

*este es mi cuerpo que ha sido entregado.*

*Eucaristía, milagro de amor.*

*Cristo en persona nos viene a liberar*

*de nuestro egoísmo y la división fatal.*

*Eucaristía, milagro de amor.*

*Preparación para la celebración Eucarística de fin de año.*

(ADNOMEX, A.C., Ritual Oficial de la Adoración Nocturna Mexicana, México, 2014, págs. 543-582)

## M) ¿QUÉ ES LA OCTAVA DE NAVIDAD?



### Las celebraciones

Como es tradición en la Iglesia, la noche del 24 de diciembre se empieza a celebrar de manera solemne la Natividad del Señor y luego siguen ocho días llamados «Octava de Navidad», que comienza el 25 de diciembre y concluye el 1 de enero.

### ¿Por qué se celebra?

Celebrar la Octava tiene sus raíces en el Antiguo Testamento con una costumbre judía de vivir las festividades religiosas más importantes durante ocho días. La raíz de esta tradición se halla en las Sagradas Escrituras, en el libro del Génesis que refiere al pacto de Abraham y su descendencia, con el signo de la circuncisión:

«Esta es mi alianza, que establezco con ustedes y con sus descendientes y que deben observar: circunciden a todos los varones. De generación en generación serán circuncidados todos sus varones a los ocho días de nacer» (Gn 17, 10.12).

Jesús, como judío, también fue circuncidado a los ocho días de haber nacido: «A los ocho días, cuando lo circuncidaron, le pusieron el nombre de Jesús, como lo había llamado el ángel ya antes de la concepción» (Lc 2, 21).

Es así que la Octava (ocho días) sigue siendo una tradición muy importante en la Iglesia y por ello se ha establecido sólo dos en el calendario litúrgico: la «Octava de Navidad» y la «Octava de Pascua».

En la Octava de Navidad también se celebran las siguientes fiestas importantes:

□ El 26 de diciembre se recuerda a *San Esteban*, el protomártir, que dio la vida por anunciar a Cristo. Su vida podemos encontrarla en el libro de los *Hechos de los Apóstoles*.

□ El 27 de diciembre se conmemora a discípulo amado, a *San Juan Evangelista*, quien anunció desde su vivencia de fe que Dios es Amor. Para conocer su vida, pensamiento y apostolado podemos leer el Evangelio según San Juan y sus tres cartas apostólicas.



□ *Los Santos Inocentes*, el 28 de diciembre, celebra la memoria de los niños a los que mató el ciego furor de Herodes por causa de Jesús, se puede ver en el Evangelio según San Mateo. La tradición litúrgica los llama «Santos Inocentes» y los considera mártires. La Iglesia recuerda este día la innumerable multitud de niños no nacidos y asesinados al amparo de las leyes que permiten el aborto.

□ El segundo domingo de Navidad, la Iglesia celebra a la *Sagrada Familia*. Este día se recuerda a la Sagrada Familia de Nazaret y se propone como modelo para todas las familias.

□ La Octava de Navidad termina el 1º de enero con la solemnidad de María Madre de Dios. La fiesta mariana más antigua que se conoce en Occidente. Con esta celebración se inicia un nuevo año bajo la protección de Nuestra Señora como Madre de Dios, y Madre de los hijos de Dios.

□ La Octava de Navidad termina el 1º de enero con la solemnidad de María Madre de Dios. La fiesta mariana más antigua que se conoce en Occidente. Con esta celebración se inicia un nuevo año bajo la protección de Nuestra Señora como Madre de Dios, y Madre de los hijos de Dios.

Pero el tiempo de Navidad no termina el 1º de enero, ya que se extiende hasta la fiesta del Bautismo del Señor que ocurre el domingo posterior a la fiesta de la Epifanía de Señor, que es otra de las fiestas principales de la Navidad.

La Epifanía, que es la manifestación del Señor a los Reyes Magos, se conmemora el 6 de enero.

## N) DOMINGO DENTRO DE LA OCTAVA DE NAVIDAD



### Sagrada Familia

Historia de la fiesta de la Sagrada Familia

Así como se provocó en la piedad de la Iglesia, en tiempos modernos, el culto a San José, al que va profundamente unido el culto más antiguo a la Virgen María, así se ha llegado con espontaneidad a extenderse también, a partir del siglo XVII, la devoción a la Sagrada Familia de Nazaret.

Fue en el siglo XIX, cuando la destrucción de la familia cristiana, dada la revolución industrial que provocó la aglomeración urbana, solicitó con urgencia la atención de la Iglesia. Por ello se decidió crear una fiesta con liturgia completa, centrada en el ejemplo e intercesión de la Sagrada Familia de Nazaret, constituida por Jesús, María y José.

El año 1893, el papa León XIII introdujo la fiesta, que se situó en el tercer domingo después de Epifanía. Poco después se colocó el primer domingo después de Epifanía, pues el evangelio del día describía la vida de la Sagrada Familia en Nazaret.

El Calendario romano (general) de 1969 determina que esta fiesta se celebrará ahora el domingo dentro de la octava de Navidad: El domingo dentro de la octava de Navidad se celebra la fiesta de la Santa Familia» (CR, n. 35 y comentario histórico, pág. 60).

La intención de la fiesta era ante todo promover la salvación del núcleo familiar en su espíritu genuinamente cristiano e ideal, como de un modo tan especial se realizó en

la Sagrada Familia de Nazaret. La Familia de Nazaret se debe tener como ejemplo, pero, sobre todo, como intercesión para los fieles de todas las épocas.

### I. Introducción

La Navidad es también una fiesta de encuentro de las familias. Después de la Navidad celebramos una fiesta especial dedicada a la Sagrada Familia en la que creció Jesús hasta que la dejó para inaugurar su vida pública.



Cuando decimos *sagrada* no queremos significar ausencia de problemas. Hoy se recuerda uno en el Evangelio. José tuvo que estar siempre alerta para proteger al Niño en sus primeros años. María cumplía su función de madre y reflexionaba sobre todo.

En la actualidad hay muchas familias rotas por numerosas razones, otras están en peligro y la institución familiar se ve amenazada por diversas ideologías. Hoy es un día de reflexión desde la fe sobre la realidad de la familia, básica en la vida de cada persona y con proyección sobre la sociedad.

**Idea principal:** Ese Niño que nace en Belén nace y tiene una familia humana, modelo para todas las familias



## II. Contenido bíblico

**Del Libro del Sirácide 3, 2-6. 12-14. El que teme al Señor honra a sus padres.** La fiesta de la Sagrada Familia se celebra como un contrapeso moral contra los peligros que la amenazan frente a las complejas modificaciones introducidas por el ritmo moderno en el desarrollo de la sociedad moderna.

El texto presente se escribe también en circunstancias de cambio, hacia el año 180 a.C. y en momentos de crisis social con amenaza para los valores tradicionales. Las modificaciones del pensamiento griego tenían más aceptación entre los jóvenes que las enseñanzas tradicionales de la ley de Moisés. El autor alerta contra ese peligro recordando a los hijos las obligaciones con sus padres. La argumentación es más teológica que filosófica o social, con alusión velada al cuarto precepto del decálogo. La atención a los padres ancianos atrae las bendiciones de Dios. Jesús estuvo sumiso a sus padres y se dejó educar por ellos hasta la hora de su emancipación ministerial para anunciar el Evangelio.

De la carta del apóstol San Pablo a los Colosenses 3, 12-21.

### La vida de familia vivida en el Señor.

Se ha seleccionado una exhortación moral de una carta escrita por Pablo, durante su segunda cautividad en Roma (61-63). En ella se distinguen cinco consejos: Cumplir fielmente las exigencias del amor familiar que incluye comprensión y atenciones mutuas con sincero perdón, cuando se necesario. La familia es la primera escuela de vida y de fe. En una familia cristiana deben lo hijos familiarizarse con la Palabra de Dios enseñada y sobre todo vivida. La acción de gracias forma parte importante de la liturgia familiar. Costumbres como bendecir la mesa, no pueden ser consideradas nunca como



usos pasados de moda. Toda la vida debe estar entendida y dirigida según el espíritu de la fe, con una asignatura permanente cuyo contenido es el modo de convertir la vida entera en oración. Como factor socializante debe existir en el seno familiar, una distribución de roles y funciones con sentido de responsabilidad y servicio.

Del Evangelio según san Mateo 2, 13-15. 19-23.

### Huye a Egipto con el niño y su madre.

La historia del antiguo Israel se orienta a Cristo y culmina en él. Huye a Egipto para escapar de Herodes. Jesús es el nuevo

Moisés liberador del pueblo. Cuando nace Moisés, el faraón ha dado la orden de matar a todos los recién nacidos, varones hebreos. Mueren los niños hebreos, hermanos de la raza de Moisés, pero él se libra prodigiosamente. Luego crece en el palacio real, comete un homicidio por defender a un hebreo y se destierra para regresar más tarde. Moisés es el hombre providencial con la misión de liberar a su pueblo y llevarlo por las dificultades

del desierto al país de las promesas. Egipto fue país de esclavitud, pero ahora lo es de refugio y seguridad para una familia perseguida en Israel. La presencia de Jesús en el antiguo país esclavizador significa que Jesús es liberador de todos los hijos de Dios. Es también cabeza en la fila de los perseguidos, exiliados en busca de patria en un país extraño.

## III. Comentario

El Evangelio nos presenta a la Sagrada Familia por el camino doloroso del destierro, en busca de refugio en Egipto. José, María y Jesús experimentan la condición dramática de los refugiados, marcada por miedo, incertidumbre, incomodidades. Lamentable-



mente, en nuestros días, millones de familias pueden reconocerse en esta triste realidad. Casi cada día los diversos medios de comunicación nos dan noticias de refugiados que huyen del hambre, de la guerra, de otros peligros graves, en busca de seguridad y de una vida digna para sí mismos y para sus familias.

Mientras fijamos la mirada en la Sagrada Familia de Nazaret en el momento en que se ve obligada a huir, pensemos en el drama de los inmigrantes y refugiados que son víctimas del rechazo y de la explotación, que son víctimas de la trata de personas y del trabajo esclavo. Pero pensemos también en los demás exiliados, esos exiliados que pueden encontrarse en el seno de las familias mismas: los ancianos, por ejemplo, que a veces son tratados como presencias que estorban. Un signo para saber cómo va una familia es ver cómo se tratan en ella, a los niños y a los ancianos.



Jesús quiso pertenecer a una familia que experimentó estas dificultades, para que nadie se sienta excluido de la cercanía amorosa de Dios. La huida a Egipto causada por las amenazas de Herodes nos muestra que Dios está allí donde el hombre está en peligro, allí donde el hombre sufre, allí donde huye, donde experimenta el rechazo y el abandono; pero Dios está también allí donde el hombre sueña, espera volver a su patria en libertad, proyecta y elige en favor de la vida y la dignidad suya y de sus familiares.

Hoy, nuestra mirada a la Sagrada Familia se deja atraer también por la sencillez de la vida que ella lleva en Nazaret. Es un ejemplo que hace mucho bien a nuestras familias, les

ayuda a convertirse cada vez más en una comunidad de amor y de reconciliación, donde se experimenta la ternura, la ayuda mutua y el perdón recíproco.

Recordemos las tres palabras clave para vivir en paz y alegría en la familia:

*o Permiso:* Cuando en una familia no se es imprudente y respeta a los demás

*o Gracias:* Cuando en una familia se aprende a reconocer el servicio que nos prestamos mutuamente.

*o Perdón:* Cuando en una familia sus miembros se dan cuenta que hicieron algo malo y se piden perdón.

**Preguntémonos:** ¿cómo deberían vivir nuestras familias, siguiendo el ejemplo de la Sagrada Familia de Nazaret?

*o* Teniendo a Dios en el centro de su vida y decisiones familiares

*o* Motivadas por el amor, expresado en el servicio e interés hacia sus miembros.

*o* Asumir el dolor ejercitando las virtudes teológicas.

*o* Los hijos, honrando a sus padres, no causándoles tristezas, obediéndoles (segunda lectura) y cuidándolos en la vejez (primera lectura).

*o* Los padres revestidos de respeto y amor entre ellos, y de bondad, humildad, mansedumbre, paciencia, perdón, amor para con sus hijos; y piedad y gratitud con Dios (segunda lectura).

La celebración de la fiesta de la Sagrada Familia, dentro del ambiente festivo de la Navidad, llama la atención el ejemplo de la familia de Nazaret. El mensaje que nos da es, ante todo un mensaje de fe ya que en la vida familiar de María y José, Dios está realmente en el centro, y lo está en la persona de Jesús.

Cuando padres e hijos respiran juntos este clima de fe, poseen una energía que les permite afrontar pruebas también difíciles. La Sagrada Familia nos enseña cómo hacerle, por ejemplo, en el hecho dramático de la huida a Egipto: superaron esa prueba, porque estaban unidos en el amor.

La Sagrada Familia es un icono sencillo pero muy luminoso, y esa luz que se irradia es luz de misericordia y de salvación para el mundo entero, luz de verdad para cada hombre, para la familia humana y para las familias solas.

Esta luz nos anima a ofrecer calor humano en aquellas situaciones familiares en las que, por varios motivos, falta la paz, falta la armonía, y falta el perdón.

La familia debe ser una escuela de piedad, de espiritualidad, de fidelidad religiosa. La Iglesia confía en el insustituible papel pedagógico y religioso que desempeñan los padres (cf. San Pablo VI).

Los padres que han dado la vida a sus hijos tienen la responsabilidad y función de educarlos y debe reconocérseles el papel de primeros y principales educadores. Su acción educadora es tan importante que cualquier fallo cometido, tiene difícil arreglo

Recemos por las familias que pasan por dificultades, enfermedades, falta de trabajo, pobreza, por la violencia, porque son migrantes, los que pasan hambre, etc., que este sea nuestro compromiso.

**Oración de los fieles**

Hermanos, oremos a Dios y supliquémosle que derrame los dones de su amor sobre los hijos de la Iglesia y sobre todos los que forman la gran familia humana.

Oremos diciendo:

**R./ Te rogamos, óyenos.**

- 1) Por la Iglesia, la familia de los hijos de Dios. Que el Señor la bendiga y acoja con amor sus súplicas. **Oremos.**
- 2) Por toda la familia humana. Que Dios le

conceda el don de la paz que Jesús ha venido a traer al mundo. **Oremos.**

- 3) Por las familias cristianas y por todas las familias del mundo. Que, siguiendo el ejemplo de la santa familia de Nazaret, progresen en el amor que todo lo une y perfecciona. **Oremos.**
- 4) Por las familias que se encuentran lejos de su tierra, por las que no tienen casa y por las que pasan necesidad. Que reciban la ayuda fraterna y solidaria que necesitan. **Oremos.**
- 5) Por los difuntos de nuestras familias. Que, como la Virgen María y los justos de todos los tiempos, puedan contemplar, en la casa del cielo, la luz de la gloria de Dios. **Oremos.**

**Oración conclusiva:**

Oh Dios, que como buen Padre cuidas de todos nosotros; escucha nuestras súplicas y haz que, por tu gracia, todos los hombres, que tenemos el mismo origen, formemos una sola familia en la paz y vivamos unidos por el amor fraterno. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén

**Oración a la Sagrada Familia**

**Jesús, María y José en ustedes contemplamos el esplendor del verdadero amor, a ustedes confiados, nos dirigimos.**

**Santa Familia de Nazaret, haz también de nuestras familias lugar de comunión y cenáculo de oración; auténticas escuelas del Evangelio y pequeñas Iglesias domésticas.**

**Santa Familia de Nazaret, que nunca más haya en las familias episodios de violencia, de cerrazón y división; que quien haya sido herido o escandalizado sea pronto consolado y curado.**

**Santa Familia de Nazaret, que como familia tomemos conciencia del carácter sagrado e inviolable de la familia, de su belleza en el proyecto de Dios.**

**Jesús, María y José, escuchen y acojan nuestra súplica. Amén.**

## O) SOLEMNIDAD DE SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS



.....  
**1° de Enero de 2020**

La Solemnidad de Santa María Madre de Dios es la primer Fiesta Mariana que apareció en la Iglesia Occidental, su celebración se comenzó a dar en Roma hacia el siglo VI, probablemente junto con la dedicación –el 1° de enero– del templo «Santa María Antigua» en el Foro Romano, una de las primeras iglesias marianas de Roma.

La antigüedad de la celebración mariana se constata en las pinturas con el nombre de «María, Madre de Dios» (Theotókos) que han sido encontradas en las Catacumbas o antiquísimos subterráneos que están cavados debajo de la ciudad de Roma, donde se reunían los primeros cristianos para celebrar la Misa en tiempos de las persecuciones.

Más adelante, el rito romano celebraba el 1° de enero la octava de Navidad, conmemorando la circuncisión del Niño Jesús. Tras desaparecer la antigua fiesta mariana, en 1931, el Papa Pío XI, con ocasión del XV centenario del concilio de Éfeso (431), instituyó la Fiesta Mariana para el 11 de octubre, en recuerdo de este Concilio, en el que se proclamó solemnemente a Santa María como verdadera Madre de Cristo, que es verdadero Hijo de Dios; pero en la última reforma del calendario –luego del Concilio Vaticano II– se trasladó la fiesta al 1 de enero, con la máxima categoría litúrgica, de solemnidad, y con título de Santa María, Madre de Dios.

Por lo tanto la celebración del 1° de enero es la exaltación del misterio de la natividad y

exalta dignamente a la Madre del Autor de la vida.

De esta manera, esta fiesta Mariana encuentra un marco litúrgico más adecuado en el tiempo de la Navidad del Señor; y al mismo tiempo, todos los católicos empezamos el año pidiendo la protección de la Santísima Virgen María.

### I. Introducción

Hace pocas horas ha comenzado un nuevo año. ¿Qué nos traerá este año? La Iglesia hace suyas todas las esperanzas y temores de los hombres.

En el inicio del año celebramos la solemnidad de María, madre de Dios. Ella está a la cabeza de todos los santos, es la mayor, la llena de Gracia por la bondad, sabiduría, amor y poder de Dios.

Un ardiente deseo universal es la paz, objetivo que marca y encabeza las esperanzas de este primer día del año.

### II. Contenido bíblico

Del libro de los Números 6, 22-27.

***Invocarán mi nombre y los bendeciré.***

Este pasaje del libro de los Números alude a los sacerdotes judíos, que debían invocar el nombre del Señor para atraer sus bendiciones sobre los niños y el pueblo. Bendecir es una hermosa palabra por la que se pide a Dios que haga efectivo lo que en nosotros no es más que un buen deseo. En la invocación del texto citado se pide a Yahvé mismo que bendiga efectivamente, se manifieste y con-



ceda la paz. Colocada esta invocación en el umbral de un nuevo año, expresa el deseo de que Jesús sea para el pueblo lo que su nombre mismo significa: Salvador.

De la Carta a los Gálatas 4, 4-7.

### ***Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer.***

Contra toda visión negra del futuro, levanta la fe cristiana un grito de protesta porque con Jesús se ha inaugurado el tiempo nuevo en el que todo es amor y gracia, y nada es fatalista. El texto de la Carta a los Gálatas se adapta al Espíritu de Navidad y a la solemnidad litúrgica de hoy.

La expresión *plenitud de los tiempos*, es una expresión familiar a Pablo. Esa plenitud marca la culminación del tiempo de las promesas y el comienzo de la era cristiana. Se contrapone aquí el realismo del misterio de la Encarnación a las prácticas astrales de los adivinos que, en su extravío, buscaban a Dios. Con la Encarnación todo acaba y todo empieza. Ha llegado la plenitud de los tiempos, la humanidad ha alcanzado el grado de madurez que le permite recibir el gran misterio, al gran renovador, Cristo, piedra angular y eje del mundo.

Jesús nace de una mujer. No se menciona a María por su nombre sino por su función maternal, base y origen de todas sus grandezas y privilegios. Esa es la realidad que celebra la liturgia de hoy.

Este pasaje tiene estructura trinitaria: Dios Padre envía al Hijo al mundo y el Espíritu a nuestros corazones. Por el Hijo y el Espíritu podemos dirigir nuestra oración al Padre en cuanto Padre.

Del **Evangelio** de San Lucas 2, 16-21.

### ***Encontraron al Niño con José y María.***

El aspecto de Madre prevalece sobre cualquier otro aspecto en este pasaje. La madre presenta y ofrece al Hijo, oye y medita en el corazón cuanto ha visto y oído. Los pastores ven, se admiran y regresan gozo-

sos a su vida ordinaria que, sin duda, comienzan a ver de otra manera. El que ha tenido una experiencia de Dios, comienza a ver a Dios a su lado y mira con esperanza el futuro. La figura de María se pone en el umbral del nuevo año como una señal luminosa, que alimenta la esperanza. En la economía de la gracia es ella la gran creyente que por su fe y su maternidad total seguirá haciendo crecer el cuerpo de Cristo con los nuevos bautizados.

Ha desaparecido de la liturgia de este día la circuncisión y la imposición del nombre de Jesús. Era el rito por el que un niño judío entraba a formar parte del pueblo de Dios. En la Iglesia ha sido sustituido por el bautismo cristiano.

### **III. Comentarios**

En estos días hemos sido testigos del nacimiento de Jesús. Naciendo, en Belén, de María Virgen, como Hombre, Dios-Verbo, acepta el tiempo. Entra en la historia. Se somete a la ley del fluir humano. Cierra el pasado: con Él termina el tiempo de espera, esto es, la Antigua Alianza. Abre el futuro: la Nueva Alianza de la gracia y de la reconciliación con Dios. Es el nuevo «comienzo» del Tiempo Nuevo. Todo nuevo año participa de este comienzo. Es el año del Señor.

Hoy la Iglesia venera especialmente la Maternidad de María. Ésta es como un mensaje final de la octava de la Navidad del Señor. El nacimiento hace referencia siempre a la que ha engendrado, a la que da la vida, a la que da al mundo al Hombre. El primer día del año nuevo, es el día de la Madre.

La vemos, pues, como en tantos cuadros y esculturas, con el Niño en brazos, con el Niño en su seno. Madre. La que ha engendrado y alimentado al Hijo de Dios. Madre de Cristo. No hay imagen más conocida y que hable de modo más sencillo sobre el misterio del nacimiento del Señor, como la de la Madre con Jesús en brazos.



Pero hay aún otra imagen de la Madre con el Hijo en brazos. María con Jesús bajado de la cruz, con Jesús que ha expirado ante sus ojos en el monte Gólgota, y que después de la muerte vuelve a aquellos brazos que lo ofrecieron en Belén como Salvador del mundo.

En este primer día del año nuevo toda la Iglesia reza por la paz. Fue San Pablo VI quien hizo del problema de la paz, tema de la plegaria de la primera jornada del año en toda la Iglesia. Hoy, siguiendo su noble iniciativa, tomamos de nuevo este tema con plena convicción. De hecho, en este día en que se abre el año nuevo, no es posible ciertamente formular un deseo más fundamental que el de la paz.

Qué significativas resultan las palabras de Jesucristo que recordamos todos los días en la liturgia eucarística: «Les dejo la paz, mi paz les doy. Una paz que el mundo no les puede dar» (Jn 14, 27).

Esta dimensión de paz, es la dimensión más profunda que sólo Cristo puede dar al hombre. Es la plenitud de la paz, radicada en la reconciliación con Dios mismo. La paz interior que comparten los hermanos mediante la comunión espiritual. Esta paz es la que nosotros imploramos antes que ninguna otra cosa. Pero conscientes de que el mundo por sí solo no puede darnos esta paz. La paz es la primera condición del progreso auténtico. La paz es indispensable para que los hombres y los pueblos vivan en libertad. La paz está condicionada al mismo tiempo por la garantía de que se asegure a todos los hombres y pueblos el derecho a la libertad, a la verdad, a la justicia y al amor.

La paz, por tanto, hay que aprenderla continuamente. En consecuencia, hay que educarse para la paz.

Hoy es día de la gran y universal oración por la paz en el mundo. Nosotros unimos esta oración al misterio de la Maternidad de la Madre de Dios, y la Maternidad es un mensaje incesante en favor de la vida huma-

na, porque se pronuncia, aun sin palabras, contra todo lo que la destruye y amenaza. Nada se puede encontrar que esté en oposición mayor a la guerra y al homicidio, como precisamente la maternidad.

Si Jesús es la vida, María es la Madre de la vida.

Si Jesús es la esperanza, María es la Madre de la esperanza.

Si Jesús es la paz, María es la Madre de la paz, Madre del Príncipe de la paz

Así, pues, elevemos nuestra gran oración universal por la paz en la tierra inspirándonos en el misterio de la Maternidad de Aquella, que ha dado la vida humana al Hijo de Dios.

#### Oración de los fieles

Con la ayuda e intercesión de la Bienaventurada Virgen María, recurrimos al Señor, para que derrame sus bendiciones sobre nosotros y sobre todos los hijos de Dios en el mundo entero. Digámosle en oración:

#### **R. / Señor, bendícenos y guárdanos en tu amor.**

- 1) Señor, derrama tus bendiciones sobre la Iglesia, para que todo el pueblo de Dios crezca en fe y en esperanza. **Oremos**
- 2) Señor, bendice nuestro Obispo Jorge Alberto, a los sacerdotes, religiosos y misioneros, para que vivan más radicalmente el evangelio y lo proclamen con ardor y alegría. **Oremos.**
- 3) Por los Jefes de Estado y de Gobierno y todos los que tienen en sus manos el gobierno de su pueblo, para que sus actos sean a favor de la paz y la convivencia entre los pueblos. **Oremos.**
- 4) Señor, bendice a todos los padres y madres, para que sean amorosos y fieles, el uno para el otro, como tú eres fiel y tierno para con ellos, y que reflejen tu propio amor sobre sus hijos. **Oremos.**
- 5) Señor, bendice a los niños y a los jóvenes, para que tengan padres que se preocupen de ellos, y que, en el hogar y en la escuela,

aprendan a ser generosos y responsables. **Oremos.**

- 6) Señor, te pedimos por la paz de todo el mundo, para que cesen las ambiciones, desaparezcan las injusticias y enemistades y brote por todas partes el amor y la paz. **Oremos.**
- 7) Señor, bendice a nuestro país, para que haya justicia y honestidad en medio de nosotros, empleos para todos, acceso a los recursos de nuestra tierra, paz y unidad en nuestra diversidad. **Oremos.**
- 8) Señor, bendice a los que te buscan y a los que dudan, a los enfermos, huérfanos y viudas, a los tristes y afligidos, a todos los que tienen que llevar pesadas cargas en la vida. Dales esperanza. Haz que tu pueblo les muestre tu solidaridad y tu amor. **Oremos.**

**Sacerdote:** Señor, que este año sea para todos nosotros un año de gracia, de paz y de alegría, donde juntos podamos afrontar el futuro con esperanza y vivamos en tu amor, ahora y por los siglos de los siglos. Amén.

### BENDICIÓN PARA EL AÑO NUEVO

Con María hemos bendecido y alabado al Señor hoy porque ha hecho grandes cosas en favor nuestro en el pasado.

Que él siga bendiciéndonos y dándonos su paz: Paz con Dios mismo, paz dentro de nosotros mismos, paz en nuestras familias, paz entre las naciones.

Que este nuevo año sea para todos nosotros un año de gracia, con la bendición de Dios todopoderoso, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Amén.

Peticiones por la paz del mundo

**R. / Venga tu Reino, Señor.**

Para que seamos, cada vez más, artífices de la paz.

Para que los enemigos puedan empezar a dialogar.

Para que los adversarios puedan estrecharse las manos.

Para que las personas puedan encontrar entre sí la armonía.

Para que todos puedan comprometerse en la búsqueda sincera por la verdadera paz.

Para que se eliminen todas las discusiones innecesarias.

Para que la caridad supere el odio.

Para que el perdón venza el deseo de venganza.

Para que cese y desaparezca el terrorismo y todo germen de violencia.

Para que los terroristas y sus inductores se conviertan.

Para que los amenazados encuentren ayuda cristiana.

Para que las víctimas de la violencia, alcancen el descanso eterno.

Para que los familiares de las víctimas de la violencia, en Cristo encuentren el consuelo.

Para que todos encontremos la paz de Dios.

Para sustituir el odio por el amor, cambiar la desconfianza por la comprensión.

Para que cambien la indiferencia por la solidaridad.

Para que todos nos sintamos hermanos y hermanas.

Para que el anhelo por la paz se haga presente y perdure por encima de cualquier situación.

Para que los hombres de todas las naciones, razas y lenguas encuentren la Justicia, la paz y el Amor.

Te suplicamos Oh Señor, Dios Nuestro; que pongas la paz del Cielo en los corazones de los hombres, para que puedas unir a las naciones en una alianza inquebrantable. Restaura la paz entre nosotros, esa paz que solo Tú nos puedes ofrecer y restaura la armonía social.

## P) EPIFANÍA DEL SEÑOR



6 de Enero

### Origen de la fiesta

El 6 de enero se celebraba desde tiempos inmemoriales en Oriente, pero con un sentido pagano: En Egipto y Arabia, durante la noche del 5 al 6 de enero se recordaba el nacimiento del dios Aion. Creían que él se manifestaba especialmente al renacer el sol, en el solsticio de invierno que coincidía hacia el 6 de Enero. En esta misma fecha, se celebraban los prodigios del dios Dionisio en favor de sus devotos.

La fiesta de la Epifanía sustituyó a los cultos paganos de Oriente relacionados con el solsticio de invierno, celebrando ese día la manifestación de Jesús como Hijo de Dios a los sabios que vinieron de Oriente a adorarlo. La tradición pasó a Occidente a mediados del siglo IV, a través de lo que hoy es Francia.

Epifanía significa «manifestación». Es la fiesta en la que Jesús toma una presencia humana en la tierra, y por tanto, es posterior a la Navidad. Tanto la Navidad como la Epifanía celebran, desde diferentes perspectivas, el misterio de la encarnación, la venida y manifestación de Cristo al mundo. Es un día de alegría, en el que salimos al encuentro con Jesús y le rendimos nuestra adoración como lo hicieron los Reyes Magos.

Aunque Jesús se dio a conocer en diferentes momentos a diferentes personas, la Iglesia celebra como epifanías tres eventos:

- Su Epifanía ante los Reyes Magos (Mt 2, 1-12)
- Su Epifanía a San Juan Bautista en el Jordán (Mt 3,13-17)
- Su Epifanía a sus discípulos y comienzo de su vida pública con el milagro en Caná. (Jn 2,1-11)

De estas *tres Epifanías*, la Iglesia ha querido dejar en claro que la primera manifestación del Hijo de Dios hecho Hombre al mundo pagano, fue aquella que tuvo lugar con la adoración de los Reyes Magos y por ello es que ésta es la celebración magna, la cual proclama la misión salvadora de Cristo a todos los Pueblos.

### I. Introducción

La fiesta de los reyes magos celebra una epifanía, es decir una manifestación del Señor. Dios se había manifestado anteriormente en diálogo con Adán y Abrahán, a Moisés en la zarza ardiendo en el desierto, a los profetas llenándoles de su Espíritu. A nosotros se nos ha manifestado en su Hijo Jesús, en la plenitud de los tiempos.

Precisamente, los Magos del relato evangélico, venidos de Oriente, simbolizan a los hombres de todas las razas y de todos los pueblos que descubren en Cristo al Hijo de Dios.

Hoy es el día en que conmemoramos, revivimos, el momento en el que Dios se manifiesta a los gentiles, es decir, cuando el Señor abre las puertas de su Reino a todos los hombres, sean o no hebreos, pertenezcan o no al pueblo judío. Hoy el Señor destruye todas las fronteras: con el nacimiento de Cristo una nueva estrella se enciende en lo alto de los cielos, su luz brilla con claridad y fuerza, es un signo visible del amor de Dios.

### II. Contenido bíblico

Del Profeta Isaías 60, 1-6.

#### La gloria del Señor amanecerá sobre ti.

Este texto, escrito a mitad del s. IV a.C. después del destierro en Babilonia, evoca la gloria de la Jerusalén futura convertida en un templo universal de espiritualidad culto a Dios. Con este mensaje levanta un profeta, llama-

do tercer Isaías, la moral caída de los deprimidos que pensaban que Dios los había olvidado. El profeta anuncia: de todas partes volverán los peregrinos a Jerusalén al encuentro con el Señor. Los magos son primicia y pioneros de ello.

Mateo escribe un episodio inspirándose en la visión de Isaías. El paganismo pre o postcristiano es siempre oscuridad. La fe es luz simbolizada por la estrella. La Iglesia pretende ser la depositaria de esa luz que debe llevar a todas las partes del mundo y se autodefine Luz de las Naciones. En cuanto realidad visible entre los hombres, la Iglesia conserva su peculiar peso específico como luz espiritual y orientadora de las conciencias que marchan en busca de la verdad.

De la Carta a los Efesios 3, 2-3.5-6.

**También los gentiles son coherederos.**

La Carta pone énfasis en la llamada a todos los pueblos a formar una unidad en Cristo. El misterio de Cristo anunciado por San Pablo es unidad en la variedad multiforme de la creación y deja al descubierto muchos misterios. Ya no hay distinción de razas porque todos estamos integrados en Cristo para formar en él la gran unidad de la fraternidad humana destinada a participar en sus riquezas.

Para San Pablo la fe tiene capacidad de integración. En la nueva comunidad hay sitio para todos, paganos lo mismo que judíos.

Del Evangelio de san Mateo 2, 1-12.

**Venimos de oriente a adorar al rey.**

Mateo centra todo el contenido de su relato en el ámbito de lo religioso para ofrecer a sus lectores un breve tratado de cristología con dimensiones de universalidad.

En el episodio de los magos ve el evangelista un mensaje divino sobre la universalidad de la salvación más allá de las fronteras del pueblo de Israel. Los magos son hombres paganos, de buena voluntad que observan detenidamente los signos, entran en la

interpretación de su mensaje y se ponen en marcha, guiados por la estrella, al encuentro con la verdad. Hay aquí marcadas antítesis no casuales. A la adoración de los magos se opone el rechazo de los judíos. Jesús es en cierta manera enfrentado a Herodes como lo fue Moisés al faraón. El máximo acontecimiento de la historia tiene lugar en Belén, lugar desconocido y sin historia.

La estrella es símbolo de la luz de la fe. El encuentro con el recién nacido, es el final feliz de la aventura. Dios se deja encontrar por todos los que lo buscan.

### III. Comentario

En la Iglesia Ortodoxa se celebra hoy el nacimiento del Señor. La Iglesia Protestante y la Católica celebran la manifestación del recién nacido a todos los pueblos.

¿Por qué santos unos hombres desconocidos, a los que nunca canonizó la Iglesia? El instinto popular canoniza una marcha de fe en busca de Dios. El evangelista habla de magos. ¿Por qué reyes y por qué tres?

El título de reyes se lo otorgó Tertuliano en el s. IV, por la calidad regia de los dones. La fijación de los números en tres, fue cosa de Orígenes, también en el s. IV y por el número de dones ofrecidos. Beda reforzó esta opinión en el s. VIII con la simbología de la salvación para todo el mundo, limitado entonces a tres continentes: blanco, amarillo y negro.

La celebración eucarística nos invita a reflexionar sobre los misteriosos caminos de la fe. El mensaje principal de esta fiesta es un mensaje de fe. Unos hombres de buena voluntad van en busca del recién nacido a la luz temblorosa de una estrella. Lo encuentran, se postran, le ofrecen sus regalos y regresan a su país enriquecidos con la experiencia de Dios. Estos peregrinos de la fe encabezan la gran caravana de todos los que, en todos los tiempos se ponen en camino, en busca de Dios, preguntando aún sin saberlo dónde está el recién nacido, porque todos lo necesitan.



Dios llama a todos al conocimiento de su Hijo. Tomar conciencia de esta llamada universal es especialmente importante cuando vivimos tanta indiferencia y apatía religiosa y dificultades específicas en la transmisión de la fe. ¿Será verdad que ya no interesa Dios o quizá interesa más que antes y este interés adopta extrañas formas de inconformismo?

Antes de la llegada del Señor, los hombres vivían en tinieblas, sin esperanza. Pero el Señor ha venido, y es como si una gran luz hubiera amanecido sobre todos y la alegría y la paz, la felicidad y el amor hubieran iluminado todos los corazones. Jesús es la luz que ha venido a iluminar y transformar a todos los hombres.

Con la venida de Cristo se cumplieron las promesas hechas a Israel. En la Epifanía celebramos que Jesús vino a salvar no sólo a Israel sino a todos los pueblos.

Epifanía quiere decir manifestación, iluminación. Celebramos la manifestación de Dios a todos los hombres del mundo, a todas las regiones de la tierra. Jesús ha venido para revelar el amor de Dios a todos los pueblos y ser luz de todas las naciones.

En la Epifanía celebramos el amor de Dios que se revela a todos los hombres. Dios quiere la felicidad del mundo entero. Él ama a cada uno de los hombres, y ha venido a salvar a todos los hombres, sin importar su nacionalidad, su color o su raza. Es un día de alegría y agradecimiento porque al ver la luz del Evangelio, salimos al encuentro de Jesús, lo encontramos y le rendimos nuestra adoración como los magos.

El gozo de la epifanía es el punto de partida que culmina en el gozo de la Pascua y en la plenitud de Pentecostés.

Aprovechemos esta fiesta de la Iglesia para reflexionar y vivir lo que nos enseña

o Los magos representan a todos aquellos que buscan, sin cansarse, la luz de Dios, siguen sus señales y, cuando encuentran a Jesucristo, luz de los hombres, le ofrecen con alegría todo lo que tienen.

o La estrella anunció la venida de Jesús a todos los pueblos. Hoy en día, el Evangelio es lo que anuncia a todos los pueblos el mensaje de Jesús.

o Los Reyes Magos no eran judíos como José y María. Venían de otras tierras lejanas, siguiendo a la estrella que les llevaría a encontrar al Salvador del Mundo. Representan a todos los pueblos de la tierra que desde el paganismo han llegado al conocimiento del Evangelio.

o Los Reyes Magos dejaron su patria, casa, comodidades, familia, para adorar al Niño Dios. Perseveraron a pesar de las dificultades que se les presentaron. Era un camino largo, difícil, incómodo, cansado. El seguir a Dios implica sacrificio, pero cuando se trata de Dios cualquier esfuerzo y trabajo vale la pena.

o Los Reyes Magos tuvieron fe en Dios. Creyeron aunque no veían, aunque no entendían. Quizá ellos pensaban encontrar a Dios en un palacio, lleno de riquezas y no fue así, sino que lo encontraron en un pesebre y así lo adoraron y le entregaron sus regalos. Nos enseñan la importancia de estar siempre pendientes de los signos de Dios para reconocerlos.

o Jesús quiere manifestarse a todos los pueblos, y quiere que todos nosotros seamos misioneros, que ayudemos a llevar la luz a todo el mundo.

### **Un verdadero encuentro con Jesús**

o El encuentro de los Reyes magos con Jesús, les hizo cambiar de rumbo. Ellos se marcharon a su tierra por otro camino. Ya no volvieron por el camino viejo, el camino del mundo, el camino de Herodes, el camino de la traición, de la muerte, del peligro.

o El encuentro con Jesús les abre un nuevo camino, el camino de Jesús, el camino seguro, el camino de la salvación.

o Todo aquel que se encuentra con Jesús recibe caminos nuevos donde avanzamos en la esperanza y la paz.

¿Qué estás dispuesto a dejar por Jesús?

Los Magos dejaron todo, y se fueron en busca de Jesús. Se llenaron de luz y esperanza por ver al Mesías.

Ojalá también nosotros nos llenemos de esa misma luz de Cristo. Vencieron muchos obstáculos: un largo viaje, muchas preguntas, la estrella que se esconde.

La vida del creyente es también la historia de un viaje, un viaje de búsqueda de Dios. Si Dios viene a mi encuentro, yo también tengo que salir a su encuentro.

Oración de los fieles

Con toda humildad y confianza, presentemos nuestra oración al Padre, llenos de fe en esta fiesta de la manifestación del Salvador, adorado por los magos. A cada una de las peticiones responderemos:

**R. / Que tu luz nos guíe siempre, Señor.**

1. Padre, al pedirte por la Iglesia y el Papa Francisco, queremos que la fiesta de la epifanía del Señor nos anime a buscar siempre a Dios y a ser anunciadores y evangelizadores de su presencia entre nosotros. **Oremos.**
2. Padre, queremos que en nuestra Iglesia diocesana, bajo la guía de nuestro Obispo Jorge Alberto y nuestros sacerdotes, nuestras manos siempre estén tendidas y nues-

tras puertas abiertas para aquellos que con sincero corazón, buscan la verdad y el verdadero rostro de Dios. **Oremos.**

3. Padre, pedimos por nuestra Patria, para que todos los que la habitamos sepamos descubrir a Cristo como verdadero centro de nuestras vidas. **Oremos.**
4. Padre, te rogamos por los niños, para que sepamos hacerles descubrir que el gran regalo que nos haces, es el regalo de la fe, el regalo de la esperanza, el regalo de tu amor. **Oremos.**
5. Padre pedimos por toda nuestra comunidad, para que purificando nuestro corazón y nuestra mirada, seamos verdaderos fermentos de unidad y amor entre los hombres, y con nuestras vidas iluminemos el camino de los que te buscan. **Oremos.**
6. Por todos aquí reunidos, para que guiados por la estrella de la fe, tengamos un encuentro personal con Jesús y respondiendo con prontitud a su llamada, encarnemos su voluntad, en todos los ámbitos de la vida. **Oremos.**

**Sacerdote:** Acepta, Padre santo, las súplicas que te presentamos y concédenos caminar siempre como hijos de la luz, recorriendo con fe, esperanza y caridad el camino de la verdad y de la vida, manifestada por tu Hijo Jesucristo, Salvador del mundo. Que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

## Q) EL BAUTISMO DEL SEÑOR



### I. Introducción

En el bautismo del Señor celebramos la tercera gran manifestación de Jesús al mundo. Primero lo anunciaron los ángeles y después la estrella. Ahora lo anuncian la voz del Padre y el Espíritu Santo en forma visible, acreditando oficialmente ante mundo su persona y programa.

En el Jordán se sitúa Jesús codo a codo junto a los hombres pecadores y confundido

con ellos. El Padre lo proclama como Hijo predilecto y promulga su programa como norma universal de vida.

Desde nuestro bautismo pertenecemos al pueblo y familia de dios. Formamos parte de los hijos a los que Dios distingue, conoce y llama por su nombre mientras avanzamos por el camino de Jesús. Su voz de maestro debe ser escuchada por encima de tantas otras voces.

## II. Contenido bíblico

Del Profeta Isaías 42, 1-7.

### Miren a mi siervo a quien sostengo.

El tema que da unidad a la palabra en la liturgia de hoy, es la vocación especial y la comunicación del don del Espíritu. En primer lugar, el canto del servidor. La expresión servidor se aplicó primero a Israel y a ciertas figuras proféticas como Abrahán y Moisés. El NT lo aplica a Jesús. La vocación comporta también exigencias, pero el servidor recibe la fuerza necesaria para cumplir su misión y llevar el mensaje a todas las naciones. Los rasgos descriptivos del servidor corresponden a Jesús: tiene autoridad, no necesita gritar porque no es profeta de amenazas. No viene a extinguir, sino a robustecer las potencialidades humanas; no viene a destruir sino a dar vida.

En el bautismo de Jesús se da a conocer la complacencia de Dios sobre su servidor, su Hijo, con una expresión que se repetirá en la teofanía del Tabor (cfr. Mt 17, 5; Mc 9,6; Lc 9, 35). Jesús mismo se autodenomina manso y humilde corazón (cfr. Mt 11, 29) y encuentra su alimento en cumplir la voluntad del Padre (cf. Jn 4, 34).

De los Hechos de los Apóstoles 10, 34-38.

### Dios ungió a Jesús con la fuerza del Espíritu.

En el bautismo del pagano Cornelio se insiste en la universalidad del don de la salvación. El discurso de Pedro viene a ser una catequesis prebautismal: hay que bautizar a todos porque Dios no hace acepción de personas. El Espíritu que llenó al servidor (primera lectura) y descendió sobre Jesús (Evangelio) desciende también sobre el auditorio de Pedro. Todo hombre está llamado a la fe pero sólo con el bautismo queda oficialmente incorporado a Cristo. A partir de este hecho comienza el cumplir su ministerio.

Del Evangelio de san Mateo 3, 13-17.

### El Espíritu descendió sobre Jesús.

Para Mateo es el bautismo de Jesús el comienzo de su actividad. El servidor fiel (primera lectura) es aquí el hijo querido que recibe la fuerza del Espíritu para llevar adelante el mismo programa encomendado al servidor fiel. El bautismo de Juan era un rito con el significado de abandono del pasado para incorporarse a la vocación del nuevo Israel, comienzo de una vida nueva como respuesta a la llamada divina. Por eso el bautismo de Juan debe ceder al bautismo de Jesús. El que convoca al bautismo por el agua y el Espíritu se somete él mismo, al bautismo de agua, en gesto solidario con los hombres pecadores, aunque Él está sin pecado. El diálogo entre el Bautista y Jesús deja bien claro ante la primitiva comunidad cristiana la superioridad de Jesús sobre Juan.

El rasgarse de los cielos, sitúa a Jesús en la línea de los grandes profetas (cfr. Ez 1,1). El simbolismo de la paloma puede ser una alusión al Génesis 1, 2 y dar a entender que Jesús inaugura la nueva creación. El cielo se abre, el Padre atestigua, el camino de Dios está abierto.

## III. Comentarios

Hoy la Iglesia celebra el Bautismo del Señor, fiesta que concluye el tiempo litúrgico de la Navidad. Este misterio de la vida de Cristo muestra visiblemente que su venida en la carne es el acto sublime de amor de las tres personas divinas. Podemos decir que desde este solemne acontecimiento la acción creadora, redentora y santificadora de la santísima Trinidad será cada vez más manifiesta en la misión pública de Jesús, en su enseñanza, en sus milagros, en su pasión, muerte y resurrección.

Antes de narrar su actividad profética, los evangelistas nos hablan de una experiencia que va a transformar radicalmente la vida de Jesús. Después de ser bautizado por Juan, Jesús se siente el Hijo querido de Dios, habitado plenamente por su Espíritu. Alentado por ese Espíritu, Jesús se pone en marcha para anunciar a todos, con su vida y su

mensaje, la Buena Noticia de un Dios amigo y salvador del ser humano.

El Bautista habla de manera muy clara: «Yo os bautizo con agua», pero esto sólo, no basta. Hay que acoger en nuestra vida a otro más fuerte, lleno de Espíritu de Dios: «El los bautizará con espíritu santo y fuego».

Son bastantes los cristianos que se han quedado en la religión del Bautista. Han sido bautizados con agua, pero no conocen el bautismo del espíritu. Tal vez, lo primero que necesitamos todos es dejarnos transformar por el Espíritu que cambió totalmente a Jesús. ¿Cómo es su vida después de recibir el Espíritu de Dios?

Jesús se aleja del Bautista y comienza a vivir desde un horizonte nuevo. No hay que vivir preparándonos para el juicio inminente de Dios. Es el momento de acoger a un Dios Padre que busca hacer de la humanidad una familia más justa y fraterna. Quien no vive desde esta perspectiva, no conoce todavía qué es ser cristiano.

Movido por esta convicción, Jesús deja el desierto y marcha a Galilea a vivir de cerca los problemas y sufrimientos de las gentes. Es ahí, en medio de la vida, donde se experimenta a Dios, como Padre que atrae a todos a buscar juntos una vida más humana.

Jesús abandona también el lenguaje amenazador del Bautista y comienza a contar parábolas que jamás se le hubieran ocurrido a Juan. El mundo debe saber lo bueno que es este Dios que busca y acoge siempre a sus hijos perdidos porque sólo quiere salvar, no condenar.

Jesús deja la vida austera del desierto y se dedica a hacer gestos de bondad, que el Bautista nunca había hecho. Cura enfermos, defiende a los pobres, toca a los leprosos, acoge a su mesa a pecadores y prostitutas, abraza a los niños. La gente tiene que sentir la bondad de Dios en su propia carne. Quien habla de un Dios bueno y no hace los gestos

de bondad que hacía Jesús desacredita su mensaje.

Según toda la tradición bíblica, el Espíritu de Dios es el aliento de Dios que crea, envuelve y sostiene la vida entera. La fuerza que Dios posee para renovar y transformar a los vivientes. Su energía amorosa que busca siempre lo mejor para sus hijos.

Por eso, Jesús se siente enviado, no a condenar, destruir o maldecir, sino a curar, construir y bendecir. El Espíritu de Dios lo conduce a potenciar y mejorar la vida.

Lleno de ese Espíritu bueno de Dios, se dedica a liberar de espíritus malignos, que no hacen sino dañar, esclavizar y deshumanizar.

Las primeras generaciones cristianas tenían muy claro lo que había sido Jesús. Así resumían el recuerdo que dejó grabado en sus seguidores: Ungido por Dios con el Espíritu Santo, pasó la vida haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

Escuchamos muchas voces, gritos y llamadas, pero, ¿somos capaces de escuchar la voz del Espíritu que nos invita a vivir con fidelidad nuestra misión de cada día? ¿Qué espíritu nos anima hoy a los seguidores de Jesús? ¿Cuál es la pasión que mueve a la Iglesia? ¿Cuál es la mística que hace vivir y actuar a nuestras comunidades? ¿Qué estamos poniendo en el mundo?

Si el Espíritu de Jesús está en nosotros, viviremos curando a tantos oprimidos, deprimidos, reprimidos y hasta suprimidos por el mal.

Termina el tiempo litúrgico de la Navidad. Todo vuelve a ser como siempre. Pero hay algo que debe quedar grabado a fuego en nuestro corazón: Jamás hemos de sentirnos solos, excluidos o perdidos; nunca hemos de hundirnos en la vergüenza o la desesperación. Encarnado en ese Niño de Belén, Dios nos espera siempre en el silencio de su amor infinito. Podemos acercarnos a Él sin temor.



## Oración de los fieles

Oremos a nuestro Redentor, bautizado por Juan en el Jordán, y presentémosle nuestras súplicas.

A cada petición diremos:

R./ **¡Envíanos tu Espíritu, Señor!**

- 1) Por el Papa, obispos, sacerdotes y todos los bautizados, para que sea la luz que recibimos ese día la que nos guíe e ilumine toda nuestra vida. **Roguemos al Señor.**
- 2) Por la Iglesia, pueblo de bautizados; para que proclame ante el mundo las maravillas de Dios que nos ha trasladado de las tinieblas a su luz admirable. **Roguemos al Señor.**
- 3) Por la paz, la justicia y la solidaridad entre los hombres y los pueblos; para que Cristo, el Elegido de Dios, ilumine a los que lo buscan con sinceridad de corazón. **Roguemos al Señor.**
- 4) Por todos los que se preparan para recibir el bautismo y los sacramentos de la Iniciación Cristiana en nuestras comunidades; para que se dejen siempre guiar por la gracia de Dios y caminen en la fe. **Roguemos al Señor.**
- 5) Por todos los que después de bautizados han perdido la luz de la fe, para que encuentren en el fondo de su alma aquella semilla de Espíritu y se dejen guiar por ella. **Roguemos al Señor.**
- 6) Por los que viven oprimidos por el mal; para que el Mesías, el Enviado del Padre, que no quiebra la caña resquebrajada ni apaga el pábilo vacilante, se apiade de ellos y les conceda la libertad interior. **Roguemos al Señor.**
- 7) Por todos nosotros, regenerados por el baño del agua y del Espíritu; para que Jesús, el Hijo amado, que quiso ser bautizado en el Jordán, nos haga descubrir y amar la grandeza del bautismo. **Roguemos al Señor.**
- 8) Por nuestra comunidad parroquial, para que salidos de un mismo Bautismo, profe-

semos una misma fe en un mismo y único Dios. **Roguemos al Señor.**

**Sacerdote:** Padre todopoderoso, que en la persona de tu Hijo amado nos has revelado a tu servidor, enviado tuyo al mundo para liberarnos e iluminarnos, y que haces resonar tu voz magnífica en las aguas del Bautismo; escucha nuestras oraciones y concede a los bautizados cumplir fielmente las promesas de su bautismo siendo testigos valientes de la fe, para ser así dignos de la salvación que Cristo nos adquirió por su Sangre. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

---

## BIBLIOGRAFÍA

- GUTIÉRREZ, Guillermo, *Hablaré de ti a mis hermanos. La palabra de Dios de los domingos y fiestas*, CCS, Madrid 2001.
- MEJÍA, Francisco, *materiales para adviento y navidad. El adviento nos devuelve el horizonte de la esperanza ciclo A*, Conferencia Episcopal de Colombia, Colombia, 2017.
- OTOÑO, Ignacio, *La Buena Noticia de la Semana Ciclo A*, Centre de Pastoral Litúrgica, Barcelona, 2016.
- Santo Padre Francisco, *Exhortación Apostólica Gaudete et Exsultate, sobre el llamado a la santidad en el mundo actual*
- VELÁZQUEZ, Primo Feliciano, *NICAN MOPOHUA*, Buena Prensa, México.

---

## WEBGRAFÍA

\* Ante la dificultad de escribir toda la URL completa, proponemos una más corta que estará antes y que comienza con **bit.do/**

- o BENEDICTO XVI, *Ángelus, Plaza de San Pedro I Domingo de Adviento, 28 de noviembre de 2010*  
[bit.do/fc6UG](http://bit.do/fc6UG)  
[http://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/angelus/2010/documents/hf\\_benxvi\\_ang\\_20101128.html](http://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/angelus/2010/documents/hf_benxvi_ang_20101128.html)
- o BENEDICTO XVI, *Ángelus. Domingo 18 de diciembre de 2005*  
[bit.do/fc6Wk](http://bit.do/fc6Wk)  
[http://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/angelus/2005/documents/hf\\_ben-xvi\\_ang\\_20051218.html](http://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/angelus/2005/documents/hf_ben-xvi_ang_20051218.html)

o Bienaventurados los mansos (25 de abril 2019)

**bit.do/fc6Wv**

<https://www.lasbienaventuranzas.net/bienaventurados-los-mansos-poseeran-herencia-la-tierra/>

o Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia (29 de Abril de 2019)

**bit.do/fc6WR**

<https://www.informador.mx/Suplementos/Bienaventurados-los-que-tienen-hambre-y-sed-de-justicia-20090117-0086.html>

o Comentario al Evangelio del domingo, 15 de diciembre de 2013

**bit.do/fc6Xx**

<https://www.ciudadredonda.org/calendario-lecturas/evangelio-del-dia/comentario-homilia/?f=2013-12-15>

o Comentario a la liturgia dominical – Misa de la Sagrada Familia (9 de Julio de 2019)

**bit.do/fc6XE**

<https://es.zenit.org/articles/comentario-a-la-liturgia-dominical-misa-de-la-sagrada-familia/>

o Comunicar la fe (23 de Abril 2019)

**bit.do/fc6XL**

<https://www.arguments.es/comunicarlafe/7-ideas-del-papa-francisco-para-meditar-sobre-la-santidad/>

o Decálogo para una actitud adecuada en misa (01/06/2019)

**bit.do/fc6XQ**

<https://es.aleteia.org/2014/11/05/%E2%80%8Bdecalogo-para-una-actitud-adecuada-en-misa/>

o En camino hacia la navidad (3 de Marzo 2019)

**bit.do/fc6XW**

<https://www.betania.es/comunes/formularios/txt/02%20Celebraciones%20Ciclo%20B%202009/01%20Adviento%20B/CELEBRACION%20PENITENCIAL%20DE%20ADVIENTO.pdf>

o Epifanía del Señor. Solemnidad (10 de Julio de 2019)

**bit.do/fc6X7**

<https://www.pildorasdefe.net/santos/celebraciones/06-de-Enero-Solemnidad-de-la-Epifania-del-Senor>

o Eduardo Sanz de Miguel. Los personajes del Adviento (01/06/2019)

**bit.do/fc6Yb**

<https://es.catholic.net/op/articulos/60356/cat/1220/los-personajes-del-adviento.html#modal>

o Felices los que trabajan por la paz (4 de Mayo de 2019).

**bit.do/fc6Yr**

<https://www.diocesismalaga.es/brisa-del-mar/2014049186/felices-los-que-trabajan-por-la-paz/>

o Hambre y sed de justicia (3 de Mayo de 2019).

**bit.do/fc6Yw**

<https://www.javerianos.org/revista/espiritualidad-misionera/458-hambre-y-sed-de-justicia-01>

o Ocho maneras de llevar una vida misericordiosa (4 de Mayo de 2019).

**bit.do/fc6YL**

<https://www.discipulasdejesus.org/llevar-vida-misericordiosa/>

o Modelos de Fe para el tiempo de Adviento y Navidad (01/06/2019)

**bit.do/fc6Y3**

<http://evangelizacionvalencia.org/wp-content/uploads/2018/11/MODELOS-DE-FE-PARA-ADVIENTO-Y-NAVIDAD.pdf>

o PAGOLA, José A., El bautismo del Señor, ciclo A

**bit.do/fc6Zh**

<https://docs.google.com/document/d/1hXllo8c6suzkEevZvVG8VNj8NajtR7O2eLIMpFjPcXU/edit>

o PAGOLA, José A., Homilias (26 de Abril de 2019)

**bit.do/fc6Zy**

<http://iglesiadesopelana3.blogspot.com/2017/01/29-01-2017-4-domingo-tiempo-ordinario-a.html>

o Las bienaventuranzas son el espejo del cristiano (6 de Julio de 2019)

**bit.do/fc6ZK**

<http://es.catholic.net/op/articulos/59581/cat/897/las-bienaventuranzas-son-el-espejo-del-cristiano.html#modal>

o La Epifanía del Señor y los Reyes Magos (10 de Julio de 2019)

**bit.do/fc6ZQ**

<https://www.lafamilia.info/navidad/la-epifania-del-senor-y-los-reyes-magos>

o Las lecturas de los domingos de Adviento (5 de Julio de 2019)

**bit.do/fc6ZV**

<http://pastoralliturgica.cpl.es/tiempos-liturgicos/el-tiempo-de-adviento/las-lecturas-de-los-domingos-de-adviento/>

o Lectio Divina Dominical II de Adviento Ciclo A (25 de Junio 2019)

**bit.do/fc6Z3**

<http://www.cristonautas.com/index.php/lectio-divina-dominical-ii-de-adviento-ciclo-a/>

o Lectio Divina Dominical III de Adviento Ciclo A (25 de Junio de 2019)

**bit.do/fc62a**

<http://www.cristonautas.com/index.php/lectio-divina-dominical-iii-de-adviento-ciclo-a/>

o Lectio Divina Dominical IV de Adviento Ciclo A (25 de Junio de 2019)

**bit.do/fc62o**

<http://www.cristonautas.com/index.php/lectio-divina-dominical-iv-de-adviento-ciclo-a/>

o Lectio Divina Dominical I de Adviento Ciclo A (25 de Junio de 2019)

**bit.do/fc62G**

<http://www.cristonautas.com/index.php/lectio-divina-dominical-i-de-adviento-ciclo-a/>

o Los hambrientos y sedientos de justicia (29 de abril de 2019).

**bit.do/fc62M**

<https://www.agenciasic.es/2018/06/11/los-hambrientos-y-sedientos-de-justicia/>

o Meditación Primer Domingo de Adviento, Ciclo «A» (27 de Junio de 2019)

**bit.do/fc62T**

<https://www.ciudadredonda.org/articulo/meditacion-primer-domingo-de-adviento-ciclo-a>

o Ministerio de Liturgia, Monición, solemnidad de la Inmaculada Concepción - 08 de diciembre 2011

**bit.do/fc622**

<http://parroquia-senor-de-los-milagros-comas-lima-peru.over-blog.es/article-monicion-solemnidad-de-la-inmaculada-concepcion-08-de-diciembre-2011-91464016.html>

o Nos preparamos para recibir a Jesús, ¡el mejor regalo! (8 de Julio de 2019)

**bit.do/fc625**

[http://www.inpas.cl/datos/archivos/24112010\\_453am\\_4ced0ac7c2f62.pdf](http://www.inpas.cl/datos/archivos/24112010_453am_4ced0ac7c2f62.pdf)

o Misa de Navidad: «Jesús, Tú, recostado en un pesebre, eres el pan de mi vida» (30 de Mayo de 2019)

**bit.do/fc63c**

<https://es.zenit.org/articulos/misa-de-navidad-jesus-tu-recostado-en-un-pesebre-eres-el-pan-de-mi-vida/>

o Oración de adviento a maría de Belén (22 de Junio de 2012)

**bit.do/fc63h**

<https://www.oblatos.com/oracion-de-adviento-a-maria-de-belen/>

o Oración familiar para poner al Niño en el pesebre (30 de Mayo de 2019)

**bit.do/fc63r**

<https://www.aciprensa.com/noticias/oracion-familiar-para-poner-al-nino-en-el-pesebre-51475>

o PAPA FRANCISCO, fiesta de la sagrada familia de Nazaret, Ángelus. Jueves 29 de diciembre de 2013

**bit.do/fc63w**

[http://w2.vatican.va/content/francesco/es/angelus/2013/documents/papa-francesco\\_angelus\\_20131229.html](http://w2.vatican.va/content/francesco/es/angelus/2013/documents/papa-francesco_angelus_20131229.html)

o La Sagrada Familia es ante todo un mensaje de fe (09 de Julio de 2019)

**bit.do/fc63N**

<https://www.aciprensa.com/noticias/papa-francisco-la-sagrada-familia-es-ante-todo-un-mensaje-de-fe-62074>

o SANTA MISA DE NOCHEBUENA. NATIVIDAD DEL SEÑOR HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO, 24 de Diciembre de 2016

**bit.do/fc63T**

[https://w2.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2016/documents/papa-francesco\\_20161224\\_omelia-natale.html](https://w2.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2016/documents/papa-francesco_20161224_omelia-natale.html)

o Santa Misa en la solemnidad de santa María, Madre de Dios y XII Jornada mundial de la paz (8 de Julio de 2019)

**bit.do/fc633**

[https://www.deiverbum.org/homilias\\_tiempo-navidad\\_01-01\\_solemnidad-santa-maria-madre-de-dios/](https://www.deiverbum.org/homilias_tiempo-navidad_01-01_solemnidad-santa-maria-madre-de-dios/)

o Solemnidad de Santa María, Madre de Dios (9 de Julio de 2019)

**bit.do/fc64k**

<https://www.aciprensa.com/recursos/solemnidad-de-santa-maria-madre-de-dios-1904>





# ORACIÓN:

Señor Dios,  
que has mostrado  
la fuerza de tu amor  
eligiendo las entrañas purísimas  
de María para revestir  
de carne mortal a tu Hijo,  
escucha nuestras plegarias  
y haz que también nosotros  
sepamos acogerlo espiritualmente,  
escuchando su palabra  
por la obediencia de la fe.  
Por Jesucristo nuestro Señor.

Amén.